



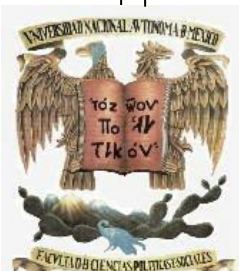
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

COLUMNA DE JORGE VALDANO EN EL PERIÓDICO EXCÉLSIOR

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA
COMUNICACIÓN ESPECIALIDAD
PERIODISMO
P R E S E N T A:
JUAN PABLO SÁNCHEZ ÁVILA

DIRECTORA DE TESIS:
MAESTRA NEDELIA ANTIGA TRUJILLO



México, D.F.
2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatorias

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por cumplirme el sueño de estudiar donde siempre quise

A la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, por las enseñanzas y los recuerdos

A las profesoras Nedelia Antiga, Cecilia Guadarrama, Alicia Ortiz, Xochitl Sen Santos y Rosa María Valles, por su tiempo y sus aportaciones.

A mi Mamá, porque sin ti, simplemente no sería yo

A Ana, por ser mi equilibrio permanente

A Tatá, porque una gran parte de mí, eres tú

A Jorge Valdano, por la inspiración y el apoyo

A Ceci, por mi presente y mi futuro

Índice

Introducción.....	4
Capítulo 1. Periodismo.....	11
1.1 Periodismo deportivo	
1.2 Necesidad de especialización	
1.3 Periodismo sobre futbol	
Capítulo 2: Futbol y Literatura.....	34
2.1 Un romance complicado	
2.2 Futbol vs Literatura	
2.3 <i>Boom</i> Latinoamericano	
Capítulo 3: Jorge Valdano.....	57
3.1 Valdano se hace “Menottista”	
3.2 Corazón merengue	
3.3 Los Mundiales de Valdano	
3.4 Un futbolista distinto	
Capítulo 4: Jorge Valdano en Excélsior.....	80
4.1 Su Trabajo	
4.2 Su Estilo	
4.3 Sus Columnas	
Conclusiones.....	104
Fuentes.....	109
Anexos	

Introducción

Rescatar la cultura. Para entender cómo piensa Jorge Valdano no hace falta leer sus libros o sus columnas acerca de fútbol. Basta con leer a su maestro, César Luis Menotti, entrenador que llevó a la selección de Argentina al título en 1978, un hombre que también cambió el fútbol mexicano, y principal impulsor de una idea, que él mismo puede resumir.

“Yo trato de rescatar culturalmente al fútbol. El hombre es un ser físico, biológico y cultural. Y eso es lo que trato de rescatar: la cultura futbolera, nuestras raíces, en un tiempo en donde el hombre, cada día más, casi sin darse cuenta, va perdiendo totalmente la noción de la identidad”.

Es volver al ideal griego, ese que defendió Aristóteles, entre muchos otros, del complemento cuerpo y espíritu. Y ese mismo que el fútbol, por su egoísmo y por el de otras disciplinas perdió.

Menotti encabeza en Argentina una ideología futbolística, una forma de pensar determinada que tiene como base la cultura en el deporte. Y desde luego, para ir conformando conceptos, ideas, se basa en la discusión. Poner sobre la mesa distintas afirmaciones para su posterior debate, porque esa es la única manera que encuentra este grupo de románticos del fútbol para volver a lo esencial.

Jorge Valdano es tal vez la cara “global” de esta ideología, es quien se encarga de expandir las ideas por el mundo, en España donde vive y trabaja, pero también en México, país donde es visto como un líder de opinión.

El rescate cultural del fútbol se da en dos ámbitos. El primero es desde adentro, en la cancha. La discusión es por practicarlo de forma lúdica, por nunca perder la diversión pese a que se un juego que mueve millones de dólares en el mundo. Es la defensa de una forma de plantear partidos en la cual se respeta al aficionado, es volverlo hermoso, atractivo.

Los conceptos para ellos son sencillos: la inteligencia sobre el esfuerzo, el talento por encima de la lucha permanente, desde lo individual; y tratar bien el balón, salir tocándolo, achicar el campo, presionar al rival y marcar goles, desde lo colectivo. Banderas que han defendido los menottistas, no tanto por obsesión, sino para imponer el debate.

El segundo ámbito, y que es analizado en este trabajo, es el de la cultura directamente relacionada con el fútbol. Devolverle al deporte su parte intelectual más allá de la pasión que provoca la limitación en el pensamiento. Relacionarlo, una vez más con los aspectos que conforman al ser humano: cuerpo, mente y espíritu.

Incluso en una civilización con tanto aporte a la cultura como la griega se habló de deportes. En la Antigua Atenas se comprendió que mente y espíritu debían cuidarse por igual. La parte intelectual y la física no tienen, de acuerdo a esta visión, porque ser antagonistas, sino más bien complementarias.

Los menottistas, con César Luis como su creador y Valdano su parte más global, encontraron el qué: rescatar culturalmente al fútbol y el cómo: mediante el debate de ideas, plasmar sus conceptos y relacionar el deporte con el resto de temas que interesan a la gente, política, economía, relaciones de poder, entre otras.

Faltaba el dónde. Y una vez más, bastó con retomar a los griegos. Tomar el periodismo como punto de partida para de ahí dar el salto a los libros. Y aquí centrémonos en Valdano.

Jorge fue un jugador argentino que ganó el Mundial de 1986 con su selección, sin embargo tuvo un retiro precipitado debido a una enfermedad. Muy joven se encontró con que ya no tenía futuro en las canchas. Por lo que encontró en el periodismo la forma de plasmar sus conceptos.

En el periódico *El País* de España dio a conocer sus opiniones, su visión de un fútbol más global, en el que no sólo importa lo que dicen los jugadores o lo que pasa en la cancha, sino el todo en el que se disputa el deporte. Era un aporte distinto.

El de un futbolista que era un lector voraz. Que había crecido en un ámbito distinto al de sus colegas, en una clase media y que estaba interesado también en rescatar culturalmente al deporte. Sin preparación académica, más allá de pequeños coqueteos con la universidad, logró hacer atractivo su discurso gracias al empleo de elementos exportados de la literatura como las metáforas.

Desde las columnas, dio el salto a los libros. Escribir sobre el deporte, sus relaciones, sus consecuencias y su visión del fútbol como un reflejo de la sociedad. Fue el brinco que también dio Menotti, y que a poco a poco empezarían a dar más ex futbolistas y entrenadores.

Era romper barreras. Sólo en los inicios, cuando autores como Aristóteles, Píndaro o Miguel de Cervantes Saavedra había incluido en sus textos referencias y conceptos relacionados con el deporte, éste había estado presente en los libros. A partir de ahí pasaron siglos de envidias mutuas entre las canchas y las bibliotecas.

Los ataques habían llegado de ambos lados, y es que, al final cada uno tenía razón: el fútbol ha servido en infinidad de ocasiones para distraer a la gente y convertirla en masa; y leer un libro nunca ha servido para jugar mejor. Se había deshecho ese ideal de mente, cuerpo y espíritu por el divorcio entre las letras y el balón.

Sin embargo, los nombres de César Luis Menotti y Jorge Valdano dejaron de estar sólo en las pantallas de televisión o en las crónicas de los lunes en la sección deportiva. Pasaron a los aparadores y anaqueles de las librerías. Sus conceptos, y su discurso en el que también plasmaban su idea de fútbol al enriquecerlo, estaban al alcance de cualquiera.

A ello contribuyó el momento en que lo hicieron. Durante la segunda mitad del siglo XX se fue gestando una “plebeyización” de la literatura. Los temas y los autores fueron cambiando, no sólo en cuanto a nombres sino a la región de donde surgían.

Nació el llamado “Boom latinoamericano” en el que autores de esa parte del mundo se convirtieron en una referencia y alcanzaron gran prestigio. Incluso con un Premio Nobel entre sus representantes: Gabriel García Márquez de Colombia. Fue una “moda” que se expandió por todo el continente, desde Carlos Fuentes en México hasta Mario Vargas Llosa en Perú.

Estos autores llevaron hasta la literatura “sus” temas, los de una región que aún no termina de explotar, y en la cual hay mucho por denunciar. Pero también una parte del mundo folklórica, llena de alegría, de celebraciones. Un continente al que

une, más allá del idioma español, un balón, la pasión de las sociedades que van desde Tijuana hasta Tierra del Fuego.

Era por lo tanto, inevitable que algunos de los pertenecientes al Boom Latinoamericano incluyeran al fútbol en sus libros y en sus pensamientos. Esta generación, anclada también en la globalización logró que en todo el mundo, distintos autores se atrevieran a escribir sobre temas tan “plebeyos” como el deporte.

Así, se volvió al ideal griego. Aunque no fue un fenómeno que apareció de la nada. Se enmarcó en un contexto en el cual autores latinoamericanos tuvieron un impacto global, los ex futbolistas se interesaron por contar su visión del fútbol, y la literatura se acercó un poco a la gente. Fue todo un caldo de cultivo.

“Los dos fenómenos se acercaron y las razones son varias. El fútbol se hizo omnipresente, la literatura se desprejuició, la industria editorial descubrió que de la asociación podía surgir un buen negocio... El fenómeno es tan moderno como antiguo. Bien visto, estamos volviendo al ideal griego en donde la armonía entre cuerpo y mente era considerado como el gran secreto de la felicidad”, resumió Valdano.

Este trabajo se centra precisamente en él. En el argentino a partir de sus columnas periodísticas, su relación con México y su discurso, distinto al de sus compañeros del periodismo deportivo. Un hombre que gracias a haberlo sido casi todo en el fútbol sabe del tema, y que gracias a su obsesión por la lectura ha enriquecido su discurso hasta volverlo sumamente atractivo para la audiencia.

Un ejemplo de que cuando se acercan ambos mundos (fútbol y literatura) uno de los grandes ganadores es el periodismo deportivo. Además, Valdano gracias a su carácter global ha logrado importar ese estilo, esa forma de narrar y de vincular al deporte con el resto de aspectos que conforman una sociedad a nuestro país.

Se elige a Valdano, no sólo por ser uno de los que inició este vínculo en México, sino por provenir de la otra “trinchera”. No ser un escritor que habla sobre fútbol, sino un ex futbolista que incursionó en la literatura. También porque gracias a su trayectoria, en la que se incluye haber sido jugador, entrenador, director deportivo,

comentarista y actualmente director general del Real Madrid, se ha ganado un lugar como referente.

Tras ser conocido como comentarista en el programa *Los Protagonistas* durante el Mundial de 1998, Jorge se ha consolidado como un líder de opinión en nuestro país, una categoría que ya se había ganado en el resto del mundo. En definitiva, uno de los que emprendió la lucha por rescatar culturalmente al fútbol.

El contexto en el que se desenvuelve Valdano, quien vive en Madrid, le permite referirse a temas del fútbol europeo y no de la realidad mexicana, por lo tanto, sus referentes y conceptos, son totalmente diferentes a los de la sociedad para la cual escribe, lo que le permite explorar otras formas de escribir, además de la obvia presencia de temas distintos a los del día a día nacional.

Además de tener la particularidad de escribir sobre temas alejados del contexto nacional y ubicados en su mayoría en el europeo, el objetivo y el interés de analizar su trabajo radica en la capacidad de hacer más atractivo el discurso periodístico acerca de fútbol, al incorporar elementos literarios. Sirve, como el mismo lo expresa, como un “vaso comunicante” entre la cultura, en este caso la literatura, y el deporte.

La aportación de esta investigación es mostrar la manera de redactar las columnas seguida por Valdano, para servir como una base para que una mayor cantidad de periodistas deportivos imiten su estilo y para en definitiva demostrar, como lo dijo el escritor Juan Villoro, que el periodismo de fútbol en México ahora se escribe mucho mejor.

En nuestro país no existen muchas investigaciones acerca del tema del periodismo deportivo en México y sus mayores exponentes. Sin embargo, cada vez son más los periódicos especializados en este tipo de información, así como los canales de televisión y las estaciones de radio, por lo tanto es conveniente, realizar un estudio con bases teóricas para intentar que este tipo de temas sean más explorados e incluso para cambios en el periódico.

También persigue el ideal menottista o de los griegos. México es un país donde el interés por la literatura es escaso, y lo mismo aplicar para la que es

especializada en futbol. No hay demasiadas fuentes que hayan estudiado este fenómeno, pese a ser una de las diversiones favoritas en nuestro país.

Por lo tanto, es conveniente realizar una investigación con bases teóricas para intentar que este tipo de temas sean más explorados e incluso para cambios en el periodismo deportivo mexicano.

Para analizar el caso específico de las columnas de Jorge Valdano en el periódico mexicano *Excélsior* se utiliza el análisis de coyuntura en dos etapas. Este tipo de análisis permite identificar, en un periodo de tiempo, las partes más trascendentales en el tema a investigar y se centra en el actor y las variables.

El primer punto a estudiar con este análisis es la relación entre Literatura y futbol que derivó en el uso de elementos literarios, y en definitiva de un estilo literario al escribir sobre el deporte más popular del mundo. Sin embargo, esto no fue sencillo, ambos mundos vivieron una especie de distanciamiento que impedía a los escritores hablar sobre el tema porque lo veían como algo “menor”.

El segundo se refiere específicamente a JV y su presencia como columnista en *Excélsior*, ahí se estudiará los distintos momentos y sobre todo espacios que ha tenido su columna, haciéndose más extensa o menos en distintas etapas.

La recepción del mensaje es lo más importante y al ser el discurso de Valdano diferente al del resto, es posible que no sea comprendido en su totalidad y entonces el receptor participa en la negociación de contenidos, provocando con ello que el medio tenga que reducir la extensión de las columnas o buscar otras formas de hacerlas más comprensibles.

El comunicólogo participa ahí buscando la forma de hacer que el discurso no cambie y se mantenga lo más “artístico” posible y a la vez lograr que más gente lo entienda pues el periódico es al fin y al cabo un negocio y debe de comprarlo más gente y sólo se hará si la gente no encuentra dificultades en su comprensión.

Las teorías de la comunicación utilizadas para hacer este estudio son de distintos tipos. Para el caso específico de Valdano se utilizará la teoría del líder de opinión. Un tema estudiado ampliamente en las ciencias de la comunicación. Katz y Lazarsfeld fueron algunos de los que profundizaron en dicho tema y se podrá identificar a Jorge, por medio de la Teoría de Flujo de comunicación en dos pasos,

como líder de opinión al dar una interpretación sobre los hechos la cual es recibida por el resto de la audiencia.

Otra teoría útil para este trabajo es el modelo de transmisión de Westley y Mac Lean, en él se explica que los comunicadores, en este caso Jorge Valdano, no crean los mensajes o la comunicación sino que retransmiten a una audiencia potencial (los lectores), su propia descripción de los acontecimientos que suceden en el entorno o dan acceso a las opiniones, a veces, a quienes llegan a un público más amplio.

Es decir, los temas de los cuales escribe Valdano, o cualquier columnista no son inventados o generados por él mismo, sino que están en la “agenda”, están en el imaginario colectivo, y Jorge sólo los interpreta. La gente ya conoce lo sucedido, por lo tanto no busca una descripción sino un análisis de lo sucedido en este caso en el mundo del fútbol.

Se utiliza también una técnica, la del análisis de contenido, utilizada por algunos de los primeros estudiosos de la materia como Lazarsfeld, Merton y Berelaseon y que son un conjunto de técnicas de indagación que persiguen descriptiva, sistemática y cuantitativamente el contenido manifiesto de la comunicación. En este caso se analizaría el contenido de las columnas de Valdano para encontrar el estilo literario.

Finalmente, se utiliza una teoría, relativamente nueva, planteada por John Fiske, desde la cual, se termina (por si hubiera alguna duda) con la idea del receptor de los primeros análisis de comunicación. La audiencia no recibe los mensajes directamente y actúa en consecuencia, al contrario, cada persona los interpreta desde su contexto particular, vinculado con su historia, cultura y entorno y existe una posibilidad de negociar los contenidos.

Fiske define el texto mediático como el resultado de su lectura por una audiencia. Define la pluralidad de significados como “polisemia” y por lo tanto, oponerse o negociar con los contenidos. Lo que el receptor piensa, influye también en el emisor, que tiene que, en este caso, hacer más cortas sus columnas o dividir las en puntos para hacerlas comprensibles.

La audiencia no quiere que Jorge deje de escribir, pero sí busca la manera de acercar su lenguaje a un contexto más cercano a ellos, a la realidad mexicana y al público específico que lee *Excélsior*, la sección deportiva, los temas de futbol y las columnas de Jorge Valdano.

Este trabajo tiene como enunciado principal que Jorge Valdano es un ejemplo cómo ha mejorado la forma de escribir en el periodismo sobre futbol en la prensa mexicana al incorporar un estilo literario en sus columnas.

Capítulo 1. Periodismo

El periodismo actual ha dado un giro. Atrás quedaron los tiempos en los cuales un reportero recogía todo tipo de información y podía cubrir muy diversas fuentes. A medida que ha transcurrido el tiempo el reportero ha tenido que encontrar un género específico, una especialidad y a partir de ahí desarrollar su profesión.

Periodista se define como “persona que en posesión del correspondiente título o debidamente autorizado para ello, según los usos de cada país, ejerce la profesión periodística en forma escrita, oral o gráfica, ya sea impresa, radiada, televisiva o cinematográfica, tanto en los medios como en organismos o entidades de carácter público o privado y cuya práctica es incompatible con la de gestión de producción publicitaria” (De la Mota, Ignacio, *Diccionario de Comunicación*, p.574).

Una de las especializaciones más importantes para el periodismo ha sido la del periodista deportivo, ya que los deportes son un aspecto básico de interés para la sociedad actual y han surgido periódicos, canales de televisión y estaciones de radio dedicados sólo a ellos. Por lo tanto, se requieren periodistas especializados en esta rama para informar a una gran audiencia sobre muy diversos temas dentro del marco global de los deportes.

La necesidad de especialización en el periodismo deportivo no se da sólo por la gran cantidad de información que genera y la diversidad de disciplinas en el mundo, sino con el objetivo de contarle, a una audiencia que en la mayoría de los casos sabe sobre el tema y es capaz de hacer un análisis simple, un nivel de profundidad mayor, explicar y justificar las razones de lo ocurrido así como relatar todo lo que ellos no pueden ver.

1.1 Periodismo deportivo

El deporte ha sido desde siempre una actividad seguida con gran interés por la humanidad y su difusión posibilitó la aparición de personas que intentaron describirlo para narrar las hazañas de los héroes de distintas culturas y épocas, así como para informar y denunciar los aspectos negativos en torno a éste.

Los orígenes de esta especialización podemos encontrarlos, de acuerdo con el periodista español Antonio Alcoba, desde la Biblia, con los relatos de San Pablo; e incluso antes, en la Grecia Antigua con los relatos de Píndaro y Homero. Sin

embargo, el deporte, al provenir del juego, ha tenido relatores desde el comienzo de la historia de la humanidad y ha encontrado en la actualidad su consolidación.

“Si desde los remotos orígenes del juego éste promovió el interés de practicantes y espectadores, esa expectación subió peldaños cada vez más altos hasta conseguir que la prensa primero, a continuación la radio, a la que siguió la televisión, y hoy las nuevas tecnologías, se decidieran a explotar un filón propicio para el negocio empresarial periodístico” (Alcoba, Antonio, *Periodismo deportivo*, p. 37).

Los antecedentes podemos situarlos desde las pinturas rupestres las cuales ya contenían elementos indicadores de actividades deportivas, pero cientos de años después empiezan a sentarse las bases para su especialización con los relatos sobre los Juegos Funerarios realizados por Homero en *La Ilíada* y *La Odisea*.

Posteriormente, *Las Olímpicas* de Píndaro le califican, siguiendo a Alcoba, como el segundo informador deportivo en la historia del periodismo. Tras él vinieron filósofos y escritores como Pausanias que describían el ambiente de los Juego Olímpicos.

La primera mención escrita de la Edad Media sobre eventos deportivos, según Edgar Jobert, en un artículo titulado *Los cronistas del deporte* publicado en septiembre de 1979, data del año de 1537 en un libro del italiano Virgilus Polydoris. (Alcoba, Antonio, *Periodismo deportivo*, p. 40).

Los primeros informadores sobre deportes fueron escritores aficionados que realizaban comentarios con el estilo característico de la época, narrando hazañas de los grandes deportistas, como contaban otros asuntos: la actividad en el parlamento o un día en el mercado.

Sin embargo, aquellos artículos dirigidos a un público reducido fueron abriéndose paso entre la información general, debido a la proliferación de competiciones que fueron creando rivalidad entre deportistas de regiones o países diferentes. Fue el cambio en la humanidad, atrás quedaban las guerras, y las disputas podían resolverse en una cancha, el deporte, como suele decir Jorge Valdano, se volvió “la lucha de tribus modernizada”.

La primera modificación en el periodismo deportivo se puede entender desde la llegada del capitalismo. Los empresarios periodísticos se dieron cuenta del gran mercado o nicho que representaba el deporte y obligaron a incluirlo en los medios.

Ya no podían ser, como antes, escritores como Platón, Píndaro, Miguel de Cervantes Saavedra o Plvdoris.

La opción que encontraron, y la cual sigue siendo una práctica habitual, fue contratar a deportistas, retirados o en activo, para narrar sus experiencias, y al mismo tiempo, ofrecer una visión más profunda que la que tenían quienes sólo observaban; aunque para hacerlo, los ex deportistas recibían ayuda con el fin de que sus relatos, algunas veces escritos sólo para ellos o como “memorias”, fueran comprendidos por los lectores.

El éxito fue total y entonces comenzó la búsqueda de periodistas especializados en esa materia, pues además de los escritores y deportistas retirados se requerían personas capacitadas, no sólo para comentar los deportes, sino capaces de conseguir las noticias generadas a lo largo del mundo del deporte para poder realizar un tratamiento similar al del resto de los géneros específicos.

A pesar de no ser reconocido en un principio y aún contando con gran cantidad de críticos, el periodista deportivo se fue convirtiendo en uno de los más seguidos de la información periodística especializada y por ello se vio inmerso en una gran responsabilidad, ya que **“de sus escritos o palabras, en cierto modo, depende el comportamiento de los espectadores del espectáculo deportivo”** (Alcoba, Antonio, *Periodismo deportivo*, p. 41).

A este género accedieron periodistas sin necesidad de especialización, incluso los “más nuevos” de la redacción pues se tenía la creencia de que los deportes eran un género sin trascendencia y podrían ser tratado por cualquiera. Ahora ya se entiende como una actividad relacionada a una amplia variedad de acciones y actitudes dentro de las diversas áreas formales de la sociedad.

El primer medio en acercarse al deporte, más allá de los relatos ya mencionados, incluidos en los libros de los griegos o de Cervantes, fue la prensa escrita. Los periódicos comenzaron hablando de competiciones simples, llevadas a cabo en universidades y clubes, que le interesaban sólo a un grupo específico, el cual deseaba conocer las hazañas o al menos entretenerse leyendo lo que había ocurrido cerca de su entorno.

“Las primeras noticias deportivas aparecidas en la prensa se limitaron a reseñar casos curiosos comentados por quienes habían presenciado la pelea del cocinero de Lord Smith

con el pastelero del Duque de Bridge, en el que el primero, en una modalidad denominada boxeo, había dado una soberana paliza con sus puños desnudos al segundo, lo que hizo que su amo lograrse ganar la apuesta a su amigo el duque...”

“Poco a poco las notas sobre deportes se fueron ampliando con artículos descriptivos de los juegos y deportes más practicados, los aspectos que la práctica del deporte suponía para la salud, con la difusión de tablas de gimnasia, apuntes y confrontaciones entre deportistas de los incipientes clubs nacidos por la aureola de la moda del sport, que desde Inglaterra se extendió por Europa. (Alcoba, Antonio, *Periodismo deportivo*, p. 38).

El éxito alcanzado por este tipo de información, ocasionó que los periódicos aprovecharan el interés de la gente para vender más ejemplares y esto provocó que tuvieran mayor espacio. La consecuencia obvia fue el nacimiento de medios especializados en el tema, el primero, de acuerdo con Alcoba, fue en 1828 en París, Francia el *Journal des Haras* y en 1852, en Inglaterra, a mediados del siglo XIX, el primer periódico deportivo *Sportman*.

El primer diario deportivo francés *Le Vélo* apareció en 1892, mientras que en España, país pionero de habla hispana en crear un medio exclusivo para este tipo de temáticas, la primera revista especializada fue *El Cazador* en 1856 y cincuenta años más tarde nació el periódico *El Mundo Deportivo*, todavía en circulación.

El periodismo deportivo, como ya se ha mencionado, ha crecido junto al deporte, entre más especialización e interés ha habido en las distintas competencias, más medios y con mayor profundidad han puesto sus miradas en él.

Por ello, uno de los momentos clave en la historia del periodismo deportivo fueron los Juegos Olímpicos, que tras haberse practicado en la Grecia Antigua, fueron rescatados por el Barón Pierre de Coubertain, con la intención de unir a los países en una guerra, pero deportiva.

El lugar elegido para disputar unos Juegos que contaron con poca asistencia y escasa presencia de otros países, fue Atenas, por ser precisamente la cuna del Olimpismo, en 1896 y hasta ahí se trasladaron los corresponsales del diario francés *Figaro* y del inglés *Times*.

El periódico estadounidense *New York Journal* de William Randolph Hearst comenzó a dedicar más espacio al deporte y a contratar deportistas retirados.

Ante el éxito de sus rivales por tratar este tipo de temáticas, diarios como *The New York Times* se vieron en la necesidad de abrir más espacios al deporte.

En Europa los periódicos deportivos comenzaron a tener cada vez mayor influencia. Al ver el interés que despertaban las distintas competencias, comenzaron a tener iniciativas para crear torneos que fueran de interés para grupos amplios.

Así, el periódico francés *L'Equipe*, el italiano *La Gazzetta dello Sport* y el español *Informaciones* inventaron las vueltas ciclistas a Francia, Italia y España respectivamente, hasta hoy las más importantes de esta disciplina. Una muestra de que el desarrollo del deporte y su profesionalización, se dio de manera conjunta con el crecimiento y la especialización en el periodismo.

En el fútbol la participación de *L'Equipe* fue trascendental. Se encargó de inventar la Copa de Europa de Campeones de Liga de Fútbol, hoy conocida como Liga de Campeones, en la cual participan los campeones y subcampeones de las distintas ligas alrededor del Viejo Continente y es señalada como la más importante de clubes a nivel mundial.

En México, actualmente se encuentran varios diarios especializados únicamente en deportes y la sección existe en todos los periódicos que se venden en la capital del país.

Los periódicos especializados son: *Esto*, impreso en colores blanco y sepia; *Ovaciones*, propiedad del empresario Alejandro Burillo y que se imprime algunas páginas a colores, y otras en blanco y negro; *Récord*, que se ha convertido en el más popular, gracias a imitar lo hecho por el periódico *Marca* en España: imprimirse en su totalidad a colores, buscar exclusivas, darle preponderancia a la información sobre fútbol y publicar suplementos especiales en las ocasiones de gran importancia.

Estadio también se publica a colores y ofrece un periódico de información general, *Rumbo* en su edición. *Cancha*, del diario *Reforma*, es un caso especial, se vende por separado, como medio especializado en deportes, o dentro del de información general, como sección deportiva, también se imprime en su totalidad a colores.

Milenio, periódico de información general, compró desde principios del siglo XXI, el diario deportivo más añejo del periodismo deportivo mexicano, *La Afición*, que se convirtió en su sección deportiva, aunque en ciertos aspectos se maneje con independencia al resto de las secciones. En 2008, junto al nacimiento de Milenio Televisión, surgió el programa deportivo que lleva el mismo nombre de la sección.

Excélsior, diario de información general, tiene su sección deportiva, *Adrenalina*; como la tiene *El Universal*, de nombre *Deportes*, en ambos casos el suplemento, siguiendo el formato del periódico, tiene independencia del resto de las secciones. Finalmente, *La Jornada*, *Metro* y *El Gráfico* también incluyen una sección especial de deportes dentro de su formato tabloide.

El segundo medio en interesarse en los deportes fue la radio que, como los periódicos, se fue desarrollando de forma paralela al crecimiento y profesionalización del deporte y encontró en él un gran aliado para demostrar una de sus mayores cualidades: la inmediatez. Siempre había, y hay, una competencia de algún deporte en algún lugar del mundo y la radio puede transmitirla en vivo.

La fecha del 2 de julio de 1912 es significativa para la relación entre la radio y el deporte. Ese día, **“la KDKA de Estados Unidos consiguió transmitir en vivo y de forma clandestina la pelea de box entre Dempsey y Carpentier, escuchada por 200 mil personas, cinco años después otra pelea de Dempsey fue escuchada por quince millones de personas (Alcoba, Antonio, *Cómo hacer periodismo deportivo*, p.63).**

La competición que comenzó a suscitar el interés en todo el mundo, los Juegos Olímpicos, y la primera vez que se transmitieron en vivo, aunque sólo en Holanda, fueron en Ámsterdam en 1928. A partir de ahí, y gracias al gran éxito, comienza el interés por transmitir eventos deportivos en el momento en el cual transcurrían.

En México, desde 1998, Francisco Javier González comenzó en el grupo radiofónico Grupo Acir, la idea de crear una estación de radio, que transmitiera las 24 horas del día deportes. Se convertiría en la primera en México, imitando lo que ya ocurría en Argentina y España con estaciones como La Red o COPE y Ser, respectivamente.

El proyecto se concretó con el nombre de Súper Deportiva que era transmitida en el 1280 de AM e incluía la transmisión de programas con varios de los

conductores deportivos más reconocidos, desde las seis de la mañana hasta las once de la noche y posteriormente la repetición de las transmisiones del día.

Comenzó también a transmitir partidos de futbol de la liga mexicana en vivo, y después amplió el panorama al futbol americano universitario de nuestro país. Después se independizó de Acir y transitó por varias estaciones con el nombre de Estadio, primero en el 830 y luego en el 590 de AM. En esa etapa su cobertura se hizo global y transmitió el Mundial de futbol y los Juegos Olímpicos.

También comenzó a transmitir los juegos de futbol español y un programa dedicado exclusivamente a ello, gracias a un acuerdo de trabajo con la cadena SER del país ibérico. Gracias a otro acuerdo, con el canal estadounidense ESPN, también comenzó a cubrir el futbol americano de Estados Unidos, en su juego estelar, los lunes por la noche y el Super Bowl.

Tras estar un tiempo de manera independiente, el proyecto se unió a W Radio, la parte informativa de las radiodifusoras propiedad de Televisa, pero que se maneja con un acuerdo con la española PRISA. Esta unión de Estadio con W, causó la división del grupo de comentaristas, pues la mayoría pertenecían a TV Azteca, por lo que debieron tomar la decisión de seguir y abandonar la televisora, o al revés.

Al unirse surgió Estadio W que se transmite en el 730 de AM y que ha ampliado sus horizontes con el nacimiento de Estadio W Guadalajara. Así mismo, su programa más representativo, Pasión W, se transmite en W Radio en AM y FM. E incluso, este proyecto, que nació como una apuesta única en la radio se ha ampliado a la televisión, incluso en el segundo semestre de 2009 nació el canal de televisión de paga Televisa Deportes Network.

Finalmente, la explosión, del periodismo deportivo se dio con la televisión, las razones son simples: ya no sólo se podían escuchar las hazañas en vivo, sino que además se podían ver en el mismo momento en el cual estaban ocurriendo. Otro aspecto clave fue el invento de la televisión a color.

En este caso, las dos competencias más seguidas en el mundo, coincidentemente, sucedieron en México cuando fueron transmitidas por primera vez a colores: los Olímpicos de 1968 y el Mundial de futbol de 1970. La

globalización, terminó por consolidar el matrimonio TV-deportes. Con la televisión satelital, se abrió la posibilidad de observar competencias que se llevaban a cabo del otro lado del mundo, con sólo cambiar el canal.

Las transmisiones en directo, por ejemplo, del Mundial de futbol han logrado paralizar la vida de ciudades y naciones, detener consejos de ministros o reuniones parlamentarias (como la cancelada en Portugal para permitir a los diputados ver el partido de la primera ronda entre su selección y la mexicana en el Mundial de Alemania 2006).

Las primeras trasmisiones por televisión en vivo fueron en los Juegos Olímpicos de Berlín en 1936, aunque fueron en circuito cerrado dentro de las instalaciones olímpicas. Sin embargo, fue suficiente para que 150 mil berlineses siguieran el desarrollo de las competiciones (**Alcoba, Antonio, *Cómo hacer periodismo deportivo*, p.65**). Doce años más tarde, en Londres, 80 mil televisores ingleses recibían la imagen y la radio los transmitía para 28 países.

En 1964 se llevaron a cabo los Juegos Olímpicos de Tokio que fueron los primeros en ser transmitidos a todo el mundo. Para ello la compañía japonesa NKH pagó por los derechos de transmisión 1.6 millones de dólares (**Alcoba, Antonio, *Cómo hacer periodismo deportivo*, p.66**). A partir de ahí la televisión se ha convertido en el medio principal para transmitir deportes.

En México, las televisoras más importantes, Televisa y TV Azteca muestran en vivo partidos de futbol, y de futbol americano estadounidense. Y en diferido, peleas de box y carreras de automóviles.

Tienen también programas diarios dedicados a los deportes. Televisa transmite todos los días en el canal 4 el programa *Sólo de Futbol* y en el canal 2, el más importante a nivel nacional, el *Noticiero Televisa Deportes*, después del noticiario estelar de la cadena, a las 11:30 de la noche.

En el caso de TV Azteca, sólo tiene un programa deportivo diario, a las 11:30 de la noche (también tras su noticiario estelar, en el canal más importante: 13) llamado *Los Protagonistas*. La cobertura de grandes eventos como Juegos Olímpicos y Mundiales se ha convertido en una verdadera batalla por el rating y

dedican a ello programas especiales, y como ocurrió en los Olímpicos de 2008, hasta 18 horas diarias de transmisiones.

En el 2002, las dos grandes cadenas no pudieron transmitir la totalidad del Mundial de futbol, ya que los derechos eran exclusivos de la cadena de televisión satelital, DirecTV. Sin embargo, CNI Canal 40, propiedad en ese tiempo de Javier Moreno, logró un acuerdo y pudo transmitir casi la totalidad del evento.

A partir del nacimiento de Cadena Tres, en 2007, este canal también se ha dedicado a cubrir el deporte con partidos de la liga de futbol estadounidense, MLS, y lucha libre internacional; así como un programa de resumen diario que se transmite a las 23:00 horas, con el nombre de *Cadena Tres Deportes*.

Sin embargo, el deporte ha encontrado en la televisión de paga, su mejor compañero. En el caso de México es posible ver varios canales dedicados exclusivamente a eventos deportivos.

En la televisión satelital Sky, así como en sistemas de cable como Dish o Cablevisión es posible ver ESPN y ESPN 2, de origen estadounidense pero ya establecidos en México y el resto de América Latina y que transmiten futbol italiano, holandés, futbol americano, béisbol, tenis, básquetbol, atletismo y dedican 24 horas a hablar de deportes.

También está Fox Sports, con dos señales, la que es para México y América Central y la que se transmite en Sudamérica. En canales especializados aparece NFL Network que habla las 24 horas del día los 365 días del año de futbol americano, Speed Channel, dedicado a las competencias de autos y Golf Channel que se encarga de dicho deporte.

Sky, ha encontrado ahí un gran nicho, e imitando lo sucedido en países como Italia o España, es el único sistema que transmite todos los partidos del futbol mexicano, con un costo extra en provincia y de forma gratuita a sus suscriptores en la capital de la República. Asimismo, ha creado el canal Planeta Futbol, en el cual transmite de forma exclusiva la Liga española de futbol y algunos partidos del futbol inglés.

En el segundo semestre de 2009, mediante una alianza de Televisa con la estación de radio Estadio W nació el canal Televisa Deportes Network para Sky y

Cablevisión, la primera señal mexicana de una de las grandes televisoras, que transmite las 24 horas del día deportes, con programas en vivo y algunos partidos del futbol mexicano y del español en exclusiva.

En el caso de Cablevisión, tiene en exclusiva la señal TVC Deportes, que se origina en México y transmite partidos de la liga de futbol mexicana, alemana y de la División de Ascenso, las eliminatorias sudamericanas para el Mundial, así como los Juegos Olímpicos, futbol americano nacional, Copa Davis de tenis, y otros eventos de deporte amateur.

Tiene también, la señal estadounidense Gol TV en la cual transmite 24 horas de futbol de distintas partes del mundo: Italia, Holanda, Argentina, Estados Unidos, entre otros países, así como programas especiales para el análisis de las ligas más importantes del planeta.

Así, la televisión mexicana ha encontrado, sobre todo si es de paga, un gran nicho en la audiencia interesada en los deportes y se ha preocupado por buscar los eventos de mayor interés para transmitirlos en vivo, y de esa forma obligar a los aficionados a suscribirse a sus sistemas para seguirlos.

1.2 Necesidad de especialización

El periodismo deportivo desde un principio suscitó gran interés en la gente. La información respecto a estos temas generaba mayores ventas en los diarios o revistas, por ello los dueños de dichos medios obligaban a los responsables a incluir noticias deportivas aunque no estuvieran de acuerdo.

“El periodismo deportivo se tomaba por los responsables como una obligación que imponían los propietarios de los medios, debido a que esa información vendía periódicos y luego espacios. Los primeros periodistas deportivos fueron tomados como periodistas de segunda, ya que el área que trataban estaba al alcance de cualquier pluma y cualquiera podría llevar a cabo la realización de esa información”.

“El nuevo género periodístico no podía compararse con el de las otras secciones fundamentales de un medio de información: Internacional, Nacional, Local, Economía, Espectáculos...Para escribir estos asuntos era preciso una preparación y educación política, mientras que para comunicar y difundir el tema deportivo era innecesaria” (Alcoba, Antonio, *Periodismo deportivo*, p. 65).

Sin embargo, con el paso del tiempo, el interés por el deporte fue creciendo en todo el mundo. Se comenzó a relacionar con otros ámbitos como el de la economía o el de la política; y el público reclamó mayor profundidad y análisis en la información deportiva, con lo que los periodistas especialistas en la materia comenzaron a ganar entre los aficionados “un nombre”.

“Los nombres y apellidos de los periodistas encargados de las páginas y espacios deportivos comenzaron a ser conocidos y respetados. Se había logrado que el periodismo deportivo ocupase el lugar que le correspondía en los medios de comunicación. Los empresarios deportivos respiraron profundamente, pues la sección deportiva era una de las que mayor venta de periódicos y espacios radiofónicos y/o televisivos proporcionaba y había que mimarla. Y tenían razón” (Alcoba, Antonio, *Periodismo deportivo*, p. 66).

Por la gran cantidad de disciplinas y la exigencia de mayor profundidad en el análisis no podía ser cubierta por una sola persona. Después de comprobar el gran éxito de este género de información y entender la necesidad de contratar a verdaderos expertos en la materia, comenzó a surgir la especialización.

“El periodista deportivo no es un aficionado al deporte que, por el mero hecho de serlo, ya está capacitado para describir una competición o analizar las vicisitudes por las que ha pasado un equipo durante el juego. El periodista deportivo no tiene más remedio que especializarse. El número de deportes practicados en todo el mundo hace inviable que un periodista pueda no sólo juzgarlos, sino conocerlos. Qué periodista deportivo puede afirmar que entiende de todos los deportes de asociación. Ninguno. Cuántos están capacitados para juzgar deportes tan diversos como el fútbol, el rugby, la esgrima y el judo a la vez.” (Alcoba, Antonio, *Periodismo deportivo*, p. 66 y 67).

El periodismo deportivo se ganó, gracias al gran interés que suscitaban (y suscitan) sus noticias entre el público, su lugar como género específico. La sección dedicada a este tipo de información se convirtió en imprescindible para los diarios y la especialización se hizo necesaria.

Los periodistas deportivos debían centrarse sólo en unos cuantos deportes, para a partir de ahí profundizar e ir más allá de lo que un aficionado común y corriente veía, ofrecer la información desconocida o un análisis con mayor profundidad.

La especialización incluye no sólo conocer sobre el deporte específico, sino en ver todo lo que gira alrededor, porque en este mundo convergen otras ramas

como la política, la economía, la medicina, que día a día complementan o plantean nuevos temas.

“Tendrá que reciclarse en materias ajenas a la actividad deportiva pero que inciden en la práctica del deporte, como la medicina. Las lesiones de los deportistas no pueden expresarse a los clientes y receptores de los medios con los nombres clínicos ofrecidos por los médicos, sino que deben ser explicadas con claridad y con palabras inteligibles. Cuando se trata el problema del dopaje y se ofrecen nombres de las sustancias prohibidas, es necesario ofrecer una explicación de las ventajas y los problemas que ofertan y causan esos fármacos en quienes lo toman”.

“Los buenos periodistas deportivos (...) son sabuesos, detectives y defensores de la verdad en un área cada vez más exprimida por los intereses políticos, comerciales y hasta científicos. Queremos decir con esto que la especialización en deporte va más lejos de lo que puedan ver los aficionados del deporte” (Alcoba, Antonio, *Periodismo deportivo*, p.71)”.

Este género del periodismo ha crecido al mismo tiempo que su objeto de estudio cobra mayor importancia. Sería imposible hoy pensar en cubrir con periodistas “novatos” eventos como los Juegos Olímpicos, los Mundiales de fútbol o el Súper Tazón, seguidos por millones de aficionados en el mundo.

La trascendencia, en cuanto a números o estadísticas, es incuestionable, según expone Antonio Alcoba: **“Entre los diarios más famosos del mundo se encuentran los diarios deportivos *L’Equipe*, francés editado en París, y *La Gazzetta dello Sport*, italiano, de Milán. Por lo que a revistas deportivas, la más popular y difundida es la norteamericana *Sport Illustrated*, que tiene una tirada cercana a los cuatro millones de ejemplares...”**

“Señalemos que en Japón varios diarios deportivos superan el millón de ejemplares de tirada, entre ellos *Tokio Sports* (2,400,000), *Nikkan Sport* (1,900,000) y *Sport Nippon* (1,700,000). A esta lista deben añadirse *Kyushu*, *Osaka Sports* y *Sankei Sports*. Y para redondear lo que el deporte significa, *Tokio Sports*, *Nikkan Sports* y *Sport Nippon* figuran entre los 25 periódicos de mayor tirada del mundo en los puestos 12, 18 y 21, respectivamente (Fuente: Diario *El País*, 7 de diciembre de 2003)” (Alcoba Antonio, *Periodismo deportivo*, p.39 y 40).

No hay duda. Pese a que en ciertos sectores de la redacción o de la academia aún se menosprecia la especialización en deportes, la muestra de su impacto está ahí, no sólo en Europa y América sino en el resto del mundo. Este género se ha ganado un lugar esquivando los cuestionamientos.

“La importancia de la información deportiva no es circunstancial, sino real. Quienes piensan que el deporte es un pasatiempo pueden tener razón en esa apreciación, pero no

para tratar de menospreciar a este género específico del periodismo. Que cuatro diarios deportivos figuren entre los de mayor volumen de tirada de todos los diarios españoles, que entre los programas radiofónicos de mayor recepción se encuentren los deportivos y que las mayores cuotas de audiencia de las cadenas de televisión sean las referidas a emisiones deportivas, es suficientemente significativo para callar voces estentóreas e indocumentadas sobre la realidad de la información deportiva y de su importancia cultural” (Alcoba, Antonio, *Periodismo deportivo*, p. 40).

Lenguaje específico

Como ya se ha expuesto, al mismo tiempo que el género deportivo ganaba interés popular y era seguido por más gente, provocando con ello un alza en la venta de los diarios, en la redacción era menospreciado, y como ya lo reseñó Antonio Alcoba y lo han estudiado otros especialistas, se decía que “denigraban” el lenguaje, lo utilizaban mal y que vulgarizaban el periodismo.

Con el tiempo, esta percepción también cambió. Al interesarse en él escritores destacados y consagrados, comenzar a hacer las crónicas como relatos literarios, el deporte no sólo se enriqueció en nivel cultural, sino que se comenzó a hablar sobre un “lenguaje propio”.

El deporte en sí, tiene palabras propias, a los nombres de las distintas disciplinas así como las nominaciones de sus participantes, se le añadieron términos de otros “mundos”, y de esa forma se fue creando un lenguaje único, que de manera obligada debe conocer y manejar el periodista especializado porque constituye un código entre especialistas y aficionados.

Una especie de idioma que sólo comparten quienes están interesados en ese deporte en específico, e incomprensible para los que habitualmente no están interesados en los deportes, como ocurre de hecho con las distintas especialidades del periodismo, en las cuales se necesita un vocabulario particular.

“El constante flujo de palabras que se incluyen en este particular idioma y sus derivaciones en otros estratos significan que el deporte es una de las actividades más vivas de la sociedad moderna. Por ello es necesario conocer su evolución y tener presente que las palabras que hoy utilizamos para difundir la práctica del deporte tienen siglos de

existencia, lo que confiere al lenguaje deportivo, usado por los periodistas una solera que pocos idiomas poseen”. (Alcoba, Antonio, *Periodismo deportivo*, p. 114)

Siguiendo a Alcoba, quien ha estudiado a profundidad el lenguaje periodístico en la especialización deportiva, y con el fin de que sea más sencilla su comprensión, es posible dividirlo en cuatro partes:

- Las palabras propias de cada deporte, nombre, practicantes, instrumentos, etc.
- El lenguaje bélico adaptado
- El escueto, es decir, de pocas palabras
- El semiológico, relacionado con los símbolos que inundan las actividades de este tipo.

La primera división es precisamente la de las palabras correspondientes a cada actividad, pero es tal vez lo más complicado para el periodista y el aficionado.

“En los Juegos Olímpicos de Munich de 1972, la organización, con el patrocinio de Esso, editó un diccionario de deportes olímpicos en cuatro idiomas, inglés, francés, alemán y español, en el que explica la definición de palabras y frases en 21 disciplinas olímpicas, junto con un capítulo para términos deportivos generales, un vocabulario general y un glosario de temática periodística... El total de palabras y frases que aparecen en el diccionario es de 3,409, cifra extraída de sólo 21 deportes y demostración de la riqueza de términos deportivos, lo que indica la dificultad de los periodistas deportivos para comprender el significado de tantas palabras y frases” (Alcoba, Antonio, *Periodismo deportivo*, p.119).

Estas palabras, como lo expone Alcoba, provienen en la mayoría de los casos del idioma del país en el cual fue creado el deporte. Por ejemplo, el futbol, cuyas reglas fueron impuestas en Inglaterra, se basa sobre todo en términos en idioma inglés, aunque algunos, una minoría, ya hayan sido castellanizados, como el propio nombre del deporte: de *foot-ball* a futbol (en México).

Otro ejemplo es el futbol americano, nacido en Estados Unidos. Por lo tanto, sus términos específicos son en inglés, aunque en este caso la castellanización ha funcionado en la mayoría de los países de América Latina. *Quarterback* se ha traducido a mariscal de campo, *running back* a corredor o *wide receiver* a receptor abierto. Así, todas las posiciones de ese deporte tienen una traducción arraigada entre aficionados y especialistas.

Esta es la primera dificultad: aprenderse nombres de deportes, de los instrumentos utilizados para su práctica, componentes del juego; es un lenguaje único, que sólo se utiliza para estas actividades y, pese a las metáforas cada vez más comunes, no son empleados en la vida cotidiana. Es un “idioma” exclusivo, un código de conexión.

La segunda división del lenguaje deportivo es el lenguaje bélico. Términos que se utilizan en el ámbito militar y han sido adaptados. Ambos mundos parecen contrarios, el deporte promueve la paz y la unión entre países, mientras que las guerras se identifican con lo opuesto: violencia y división.

Sin embargo, quienes han profundizado en el análisis del deporte, Eduardo Galeano, César Luis Menotti y el propio Jorge Valdano por ejemplo, han utilizado la metáfora de la vuelta a la tribu. Así, las competencias son vistas como una forma civilizada de seguir rivalizando con otras ciudades, países o continentes, defendiendo una identidad. Por lo tanto, el uso de términos bélicos al referirse a disciplinas físicas, no constituye una contradicción.

“En el deporte, como en el juego, el jugador o los jugadores se enfrentan a otros jugador o jugadores en busca de una victoria, pero en una batalla incruenta, en la que el vencedor tenderá la mano al perdedor y éste reconocerá la superioridad del adversario, sea por su valía, por los errores cometidos por el derrotado, por lo que una tercera persona (el árbitro) decida o porque la suerte estuvo del lado del enemigo en el combate, pero amigo una vez finalizado el juego”.

“Aclarada esta similitud teórica del deporte con la guerra, la batalla o el combate, es fácil comprender que el lenguaje empleado no puede separarse del utilizado en una conflagración bélica... Un lector profano encontraría que cañonazo, adversario y rival son calificativos que nada tienen que ver con el deporte, pero es que no se habla de una acción vulgar, sino de la jugada máxima del juego o deporte del fútbol: la obtención de un gol” (Alcoba, Antonio, *Periodismo deportivo*, p. 132).

El deporte en general, ha nutrido su diccionario con términos bélicos para enriquecerlo. Es común leer en los reportes sobre las distintas actividades frases como “será un juego a muerte” o “se juegan la vida”, sin embargo, como ya quedó aclarado, no se trata de una contradicción entre los valores que representan ambos mundos.

La tercera parte de la cual está compuesto el lenguaje periodístico especializado en esta materia es el escueto. Esta división tiene más relación con el trabajo en la redacción y la propia labor de los periodistas que con el código compartido entre reportero y lector.

De hecho, el lenguaje escueto no es exclusivo del periodismo deportivo, es general a cualquier sección del diario. En el caso interno, es decir, en la redacción, se refiere a que si un enviado especial tiene que dictar o enviar una nota en el menor tiempo posible, sabe que su colega comparte un lenguaje común y sólo tiene que dictar lo sustantivo, el resto lo agregará quien recibe la noticia.

“Los periodistas han utilizado el lenguaje cablegráfico, es decir, en pocas palabras explicar un hecho importante que precisa de una información amplia. Realizar esa comunicación precisa de un código comprensible entre emisor y receptor: entre el enviado especial que emite la noticia desde un país lejano y el compañero que, en la redacción, la recogerá” (Alcoba, Antonio, *Periodismo deportivo*, p.137).

Gracias al avance en las tecnologías esto va desapareciendo cada vez más. Quedaron atrás los tiempos de fax o de telegramas y ahora desde el otro lado del mundo es posible enviar un reportaje completo por computadora, y sólo demorará el tiempo que tarde el periodista en redactarlo. En cuestión de segundos será recibido en otra computadora. Este problema se ha reducido.

Sin embargo, hacia el exterior, no sólo en los deportes sino en el resto del periodismo se intenta explicar a la audiencia lo sucedido con la menor cantidad de palabras posible. Por cuestiones de publicidad, del gran número de informaciones, y del tiempo que se reduce cada vez más en la vida cotidiana, es obligación del periodista hacer comprensible su noticia en pocas palabras.

Finalmente, el “idioma deportivo” se compone también de una parte simbólica. Alcoba lo llama “semiológico” y está vinculado con todo lo que está vinculado con las cuestiones de identidad: uniformes, vestimentas, escudos, banderas, logotipos, mascotas y colores distintivos. El periodista especializado tiene que conocer todas estas cuestiones antes de comunicarlas. Con sólo ver un escudo o el uniforme es posible saber de qué deporte se trata, de qué país e incluso el equipo del cual se habla.

“Símbolos y signos dan al deporte una vitalidad que pocas actividades de la sociedad presentan. Todos los deportes poseen envolturas y actitudes que los diferencian entre sí y representan su singularidad. Desde la vestimenta a los gestos, el deporte ha creado un código comunicativo que informa al aficionado sin necesidad de explicarlo con palabras o sonidos. Este lenguaje, sin embargo, apenas tiene tratamiento en prensa y radio, pero sí en el otro medio de comunicación colectiva, la televisión” (Alcoba, Antonio, *Periodismo deportivo*, p. 139).

Desde luego otro aspecto simbólico que ayuda al periodista especializado son los gestos, señas o actitudes de los deportistas, que muchas veces, ayudan a reforzar lo dicho o a comprender lo que sucede en su mente. Además, en cada deporte, el árbitro o juez hace movimientos corporales que indican distintos aspectos del reglamento, por lo que también es obligatorio que sean conocidos por el profesional de la comunicación.

En el caso del fútbol estas expresiones arbitrales son escasas y fáciles de comprender, pero en el fútbol americano indican castigos específicos y que tienen distintas consecuencias. Lo mismo ocurre con el resto de las disciplinas.

“No es desdeñable la comunicación e información ofrecida por los gestos que deportistas, árbitros y jueces deportivos realizan durante una competición, distintos según cada deporte. El lenguaje emitido por los gestos se debe a la forma de expresión que parte de la reglamentación, para ser comprendido tanto por los deportistas como por los aficionados, conforme a un particular código. Este lenguaje gestual ha pasado del deportivo empleado por deportistas, árbitros y técnicos, a ser utilizados por periodistas y ciudadanos, debido a la comunicación objetiva que representa y no deja lugar a dudas de su practicidad” (Alcoba, Antonio, *Periodismo deportivo*, p. 141).

Es obligación del periodista especializado conocer estos cuatro componentes del lenguaje para ser comprendido por los aficionados que comparten este código; de lo contrario, sus conocimientos en la materia y su capacidad de transmitir la información, se verán seriamente limitados.

Esta evolución ha sido un duro golpe para los críticos, ya que el deporte, en lugar de afectar al lenguaje, lo ha enriquecido y algunas palabras utilizadas sólo para disciplinas o acciones específicas se aplican ya para referirse a eventos de la vida cotidiana.

1.3 Periodismo sobre fútbol

El fútbol es el deporte que desborda más pasiones en México y el resto de América, sólo con excepción de Estados Unidos. Es la disciplina más seguida en todo el continente europeo y su impacto ha alcanzado ya al resto de los continentes.

En Asia, los equipos más populares de Europa y América han encontrado un amplio mercado, cada vez más interesado en consumir fútbol, seguir a figuras mundiales como David Beckham, todo un ícono en ese lugar del mundo, y con la capacidad económica para lograr llevar a sus escuadras favoritas hasta allá.

África, por su parte, juega un papel más protagónico en el deporte. Es cada vez mayor la presencia de futbolistas de este continente en las ligas más importantes del mundo, España, Inglaterra, Italia y Francia. Y en el 2010 recibirán, por medio de Sudáfrica, el máximo evento de este deporte: el Mundial .

Este interés global por el deporte de los goles y las porterías provoca también un gran consumo periodístico de las noticias acerca de él. Lo que vuelve necesaria la especialización, ya que los aficionados están muchas veces tan informados como el periodista, por lo que la exigencia para quien se dedica a hablar del tema es mayor.

“El caso del fútbol presenta la peculiaridad de ser comprendido por la inmensa mayoría de las personas. Su reglamentación es asequible a todas las mentalidades y el desarrollo de un partido se reduce a un solo fin: conseguir introducir el balón a la portería. Esta aparente facilidad de comprensión no significa una facilidad para el periodista que debe informar de este deporte, más bien al contrario, el conocimiento de la reglamentación y del juego por los aficionados requiere una mayor preparación del informador, en evitación de equivocaciones que serán detectadas por aquellos” (Alcoba, Antonio, *Periodismo deportivo*, p.68).

El periodista especializado en fútbol debe ser mucho más que un aficionado, debe ir mucho más allá, intentar dejar de lado su preferencia por un equipo. Saber, de estadísticas, clubes, jugadores. Y por si fuera poco, con la globalización, el periodista también debe conocer lo que sucede en otros países y continentes.

“En deportes como el fútbol, en el que aparentemente los aficionados saben tanto o más que el periodista, es imprescindible el conocimiento del reglamento para poder referirse a las jugadas polémicas con ecuanimidad e intentar eliminar, por medio de su juicio, todo tipo de confrontaciones. Se deberá tener un amplio conocimiento de las diversas competiciones, de los clubs que intervienen en ellas y de los futbolistas que los integran. La labor del

periodista dedicado a la información de futbol, en consecuencia, es la de ofrecer opiniones que, pese a la subjetividad personal, supondrán el máximo rigor objetivo debido a su preparación en la materia”. (Alcoba, Antonio, *Periodismo deportivo*, p. 68 y 69)

El periodista de futbol, debe, como el resto de quienes aparecen en los medios de comunicación, ser un experto en el manejo del idioma. La especialización se forma de conceptos y conocimientos particulares aprendidos no sólo por el especialista, por ejemplo Jorge Valdano, sino por la audiencia, en este caso, sus lectores.

Esta rama del periodismo ha sido prácticamente ignorada, desde lo académico, y en cuanto a literatura sobre la materia en México. Pese a la gran cantidad de especialistas que existen en el país, los conocimientos al respecto provienen sobre todo de España y en menor medida del resto de Latinoamérica.

Uno de los más preocupados por estudiar el tema es el español Jesús Castañón Rodríguez, quien ha publicado varios libros sobre futbol, en particular estudiando el lenguaje en la materia.

“El periodismo sobre futbol conforma un contenido simbólico dirigido a un público amplio, heterogéneo y geográficamente diseminado. Forma parte de la información publicística en el que la información de actualidad aspira a la simple difusión de mensajes, ampliar saberes o decires y a reducir el tiempo transcurrido entre un hecho y su conocimiento público.(Castañón Rodríguez, Jesús, *El lenguaje periodístico del futbol*, p. 19)

Lenguaje periodístico sobre futbol

Para escribir o hablar sobre futbol se requiere un conocimiento del lenguaje, que como ocurre con el resto de las actividades deportivas está formado por disciplinas históricas y términos específicos, que podríamos llamar “lenguaje técnico”, referido a posiciones en la cancha, instrumentos, reglas y componentes.

Este “idioma particular” recurre, como en el resto de las especializaciones del periodismo, **“a sistemas especiales de signos y a una sintaxis particular de funcionamiento, descubre estructuras expresivas y de contenido con su grado de arbitrariedad, condicionante que afecta al mensaje. Tiende a la creación de imágenes, a la fácil comprensión de mensajes, a la presentación de estados de ánimo particulares o de conciencia colectiva (Castañón Rodríguez, Jesús, *El lenguaje periodístico del futbol*, p. 19).**

La prensa escrita, como ocurrió con el resto de los deportes, fue la primera en incorporarse al mundo del fútbol desde el siglo XIX y generó un sistema léxico, un lenguaje específico, que después se amplió con la aportación de la literatura, al aplicar metáforas y otros elementos propios de esta disciplina.

“La lengua del periodismo escrito de fútbol, como toda comunicación colectiva, busca una norma estándar capaz de anular las diferencias que puedan existir en el múltiple receptor anónimo y capaz de crear un sistema lingüístico mediador, público y anónimo para elaborar mensajes que susciten el interés del público aunque dé lugar a fenómenos de homogeneidad, clichés y estereotipos” (Castañón Rodríguez, Jesús, *El lenguaje periodístico del fútbol*, p. 24).

Para conseguir llegar a un lenguaje estándar, como lo califica Castañón, comprensible tanto para el especialista como para la audiencia, en un principio, el periodismo escrito se tuvo que alejar de la forma de hablar de la burguesía y aristocracia, y comenzar a incorporar rasgos del lenguaje hablado, para de esta forma suprimir diferencias culturales y acercar a ambos protagonistas de la interacción.

Suprimir estas diferencias culturales entre comunicador y receptor era obligatorio. El fútbol tiene que ver con las grandes audiencias, el público y una atracción popular, por lo tanto al referirse a él era imposible obviar el lenguaje hablado, empleado por el resto de la gente, aunque esto trajera consideraciones negativas.

Con el tiempo esto comenzó a cambiar. Desde luego, las expresiones y el lenguaje popular no dejan de hacerse presentes en los textos referidos al fútbol, pero la aportación de literarios contribuyó a ampliar un lenguaje específico y que se amplía cada vez más.

“Este lenguaje, cuenta con un carácter técnico (términos propios) y presenta características de dependencia léxica de la lengua común y una marcada presencia de préstamos, al ser un producto importado convertido en un fenómeno social internacional de prestigio que afecta a sus niveles de práctica, manifestación, reglamentación, órganos directivos y organización periodística” (Castañón Rodríguez, Jesús, *El lenguaje periodístico del fútbol*, p. 26).

Esta norma estándar, volviendo a la interpretación de Castañón se fue nutriendo gracias a la obvia presencia de elementos de identidad que se hacen presentes en

el fútbol y tienen un impacto directo con la pasión popular que recurre, para explicarlo, al uso de procedimientos como formar definiciones, eslóganes, estereotipos, sobrenombres y exaltar la mitología (incluso Jorge Valdano constantemente recurre a la comparación del fútbol con el circo romano y a recordar al hombre primitivo en el comportamiento de la gente en los estadios).

“La mitología del jugador, convertido en héroe y estrella, ha provocado fenómenos de banalización y de forja de apodosos formados sobre criterios como el aspecto físico del jugador, los diminutivos formados sobre un apellido o nombre y el origen social del futbolista. Pero esta exaltación mitológica ha evolucionado a través del tiempo” (Castañón Rodríguez, Jesús, *El lenguaje periodístico del fútbol*, p. 26).

Revistas sobre fútbol en México

En nuestro país, al ser el fútbol el deporte más popular, también se comenzaron a editar diarios y revistas. Y al mismo tiempo, como afirma José Antonio Gurrea en la revista *Etcétera*, la calidad al escribir sobre el deporte se elevó.

Había, (y hay todavía) una necesidad de especialización en las dos ramas ya comentadas: la forma de escribir y el manejo de las estadísticas, de los datos “duros”. En las décadas de los 70 y los 80 comenzaron a publicarse revistas, la más conocida *Balón* que contenía las crónicas, alineaciones y datos de la jornada que se había jugado el fin de semana. Hoy ya no existe.

En esa época comenzó también una tradición, que hoy se ha retomado de tener revistas dedicadas a un equipo en específico, la editaba el propio club y era una fuente de información para los aficionados. En el Distrito Federal se vendían las publicaciones de América, Pumas, Cruz Azul, Atlante, Necaxa y Chivas.

Por último, también en la década de los 70 el fútbol llegó incluso a los *cómics*, con el nacimiento de *Borjita*, que narraba las aventuras de un personaje basado en la estrella del América en aquellas épocas, Enrique Borja. Cada edición narraba un partido y se incluían en los equipos rivales a las figuras de la época.

Conforme creció la afición y más gente se interesó en el deporte, se mejoró también la calidad de revistas y periódicos dedicados al tema. Los elementos literarios llegaron a las crónicas de partidos de la liga mexicana de la mano de varios periodistas reconocidos.

“Al tiempo que, sin falsos rubores, grandes artistas incursionaron en los temas balompédicos, que revistas o emisiones culturales dedicaron especiales al futbol, o que grupos de escritores editaron antologías sobre el deporte más popular del orbe, las páginas deportivas de la mayoría de los diarios serios dejaron de ser espacios mal escritos, donde el descuido era la norma. Periodistas como Ramón Márquez C., el fallecido Antonio Marimón y Sergio Guzmán fueron, entre otros, los encargados de comenzar a dar lustre y aún una dosis de periodismo literario a las secciones deportivas”. (Gurrea, José Antonio, *Faltas, zancadillas y codazos de Soccermania al idioma*, Etcétera, 2004, Año VI, N° 275)

El último caso de una revista especializada en futbol reconocida ampliamente, fue *Soccermania*, editada por Televisa que se publicaba los lunes e incluía las crónicas, datos, fichas de la jornada así como secciones específicas de entrevista, de historia del futbol mexicano y reseñas de futbol internacional.

“Se distingue por su excelente calidad en las áreas que tienen que ver con el diseño y el trabajo de la imprenta, y también es de destacarse el trabajo de investigación periodística que realiza número a número con bien documentadas secciones históricas y abundantes estadísticas que ofrecen un servicio al aficionado”. (Gurrea, José Antonio, *Faltas, zancadillas y codazos de Soccermania al idioma*, Etcétera, 2004, Año VI, N° 275).

Sin embargo, en febrero de 2008 *Soccermania* desapareció. Aunque su ausencia no dejó un hueco en el periodismo sobre futbol, de hecho la oferta ha aumentado. En 2008 surgió *90 minutos* semanario editado por Notmusa que intentó reemplazar a la revista de Televisa. Se publica los martes y aunque incluye los datos de la jornada del fin de semana, no ha alcanzado el impacto que tuvo *Soccermania*.

Futbol Total es, tal vez, la mejor revista sobre el tema que se edita en México, se pone a la venta al inicio de cada mes y aunque no incluye crónicas de partidos o estadísticas, sí realiza investigaciones, reportajes, análisis y entrevistas de actualidad. Además, incluye artículos de revistas inglesas y españolas, así como opiniones de expertos.

Cada mes también publica un especial de posters o equipos de época, y cuando se acerca algún evento de trascendencia internacional como el Mundial, la Eurocopa o la Copa América edita especiales de gran calidad en la impresión, las imágenes y los textos.

También se edita en nuestro país *FutPasillo* que recuerda a *Balón* o *Fibra*, revistas de los setenta, al tener la información semanal, pero que deja de lado aspectos como la calidad en los textos o en las imágenes. Aspira, al igual que *90 minutos*, a ocupar el lugar de *Soccermanía*.

Los equipos también tienen sus revistas, de hecho, clubes como América, Pumas, Cruz Azul y Chivas no sólo publican una revista oficial, realizada por el club, sino que también existen opciones “no oficiales”, que informan exclusivamente sobre lo que ocurre con el conjunto.

Por último, también llegan a México revistas especializadas en fútbol de otros países, sobre todo de España. Por varios años llegó a nuestro país la revista más importante del tema en el país ibérico: *Don Balón*, la cual incluso se empezó a editar aquí, sin embargo, en 2006 dejó de aparecer.

Su lugar lo han tomado otras publicaciones españolas, que tienen la desventaja de llegar con uno o dos meses de atraso, por lo que su información ya no es actual, aunque las entrevistas y textos sean de calidad. Llegan también especiales con posters de jugadores o clubes.

De otros países llegan al país revistas reconocidas a nivel mundial como *El Gráfico* de Argentina, aunque su alto costo y el retraso con que aparece son desventajas. La publicación especializada *World Soccer* de Inglaterra también aparece en México aunque sólo puede ser consultada por quienes saben inglés.

Por lo tanto, la oferta de publicaciones en nuestro país ha aumentado y promete crecer cada vez más, en búsqueda de cubrir los aspectos antes comentados: las estadísticas (por el hueco dejado por *Soccermanía*) y el análisis más profundo.

Capítulo 2. Fútbol y Literatura

El fútbol constituye, desde lo conceptual y lo práctico, la palabra clave de este trabajo. Es el tema de las columnas de Valdano, y ha sido protagonista, desde siempre, en una disputa con la literatura. Conflicto que se va terminando poco a poco gracias a la pasión que provoca el deporte, incluso entre los escritores.

El balompié es uno de los mayores fenómenos sociales no sólo de los comienzos de este siglo sino del anterior. Su capacidad para movilizar a la gente en Europa, América y el resto del mundo es inigualable. Ningún espectáculo genera tanto dinero y tanta pasión.

En cuanto al aspecto conceptual, necesario para el análisis del discurso y de contenido, la palabra fútbol viene del inglés *football*. Es decir, pie-pelota, de ahí la traducción balompié. Esta palabra sin embargo, más allá de denominar un deporte, ha trascendido esta limitante para significar también la actividad futbolística en sí, es decir, como sinónimo de juego o jugar.

El fútbol, encasillado en el significado nominal de “actividad deportiva de los jugadores”, se divide en dos. En primera instancia, de acuerdo con Jesús Vivas Holgado, como una valoración afectiva del objeto designado, es decir, una palabra adoptada por los aficionados. El deporte en sí.

En el segundo caso tiene que ver ya con un análisis. Es el “modo de realizar la actividad” (Vivas Holgado, Jesús, *El fútbol: léxico, deporte y periodismo*, p.25). Este apartado se refiere, como se indicó, a cuestiones estéticas y de especialización. Significa, en términos sencillos “jugar bien”, para no entrar en discusiones sobre este aspecto, sólo como diferencia de “jugar mal”. Por ejemplo, decir “El equipo jugó al fútbol” quiere decir que lo hizo de manera correcta.

Vivas Holgado continúa su análisis de la palabra fútbol combinándola con un adjetivo calificativo, lo cual vuelve a salir de la denotación para entrar al campo de la connotación y enseña el valor apreciativo. Es decir, buen fútbol, fútbol genial o soberbio hablan de cualidades positivas de la actividad. En contraparte, la palabra *antifútbol*, se refiere a una forma de juego negativa de acuerdo a juicios estrictamente deportivos y reglamentarios.

Todos estos términos parten de entender la palabra futbol como el “modo de jugar este deporte”. Y depende ya, para comprender su significado, de elementos que van más allá de la lingüística y se vinculan con los “**planteamientos tácticos, así como de las cualidades físicas o técnicas de los jugadores**” (Vivas Holgado, Jesús, *El futbol: léxico, deporte y periodismo*, p. 33).

Una palabra engloba no sólo significados sino valoraciones. Por lo tanto, el deporte, como actividad humana, y por lo tanto cultural, no debería estar separado de la literatura. Un simple concepto representa un análisis profundo de un espectáculo que, por su vinculación con lo popular, estaba, y sigue estando en el lenguaje literario.

A partir de las valoraciones ya expuestas, los periodistas especializados en la materia han agregado términos al concepto futbol para designar dos formas particulares de entender un mismo deporte vinculadas con sus aspectos más evidentes: defender o atacar.

Por un lado, aparecen analistas como Jorge Valdano, un defensor del futbol de ataque. Términos para referirse a esta forma de concebir el deporte, o de preferirlo de acuerdo a valoraciones estéticas son: futbol incisivo, profundo, vertical y ofensivo.

Del otro lado están quienes prefieren un juego centrado en el resultado y en la capacidad de los equipos para defender, y también existen adjetivos calificativos de la palabra futbol para “aterrizar” este tipo de juego, relacionados con la pragmática: eficaz y resolutivo.

A esta diferencia desde el aspecto estético y con aspectos de cultura y de identidad, se abrió una tercera opción, en 1974 el técnico holandés Rinus Michel creó, al menos en esta actividad, el término de futbol total, practicado por sus equipos, definido como “**la disposición del juego en que todos atacan y defienden**” (Vivas Holgado, Jesús, *El fútbol: léxico, deporte y periodismo*, p. 34).

Para continuar con este análisis de significado de una sola palabra a partir de su belleza o cualidades estéticas aparecen términos como futbol-arte, o referido al ritmo típico del país que representa esta concepción, futbol samba; o cuando está ligado más a la fuerza que a la belleza se utilizan futbol técnico, aéreo, *ratoneril*, de persecución, fuerza u horizontal.

Estos conceptos vinculados más con la estética y apreciaciones personales son apenas una muestra del amplio lenguaje que engloba la actividad. Sin embargo, la simple diferencia entre fútbol de ataque o de defensa engloba el debate más grande en este deporte. Quienes defienden una concepción u otra están claramente definidos, con Jorge Valdano en el lado de la estética.

La herencia que le ha dejado el fútbol a la lengua es amplia. Aunque por muchos años los escritores lo hayan visto con desdén e insultado. Son dos mundos, que, como dice Valdano, a fuerza de ser distintos han terminado por unirse. Varios apellidos famosos han tenido que ver en ello.

2. 1 Un romance complicado

La relación, por muchos años difícil, áspera y de envidia mutua entre dos mundos tan populares, pero tan distintos como el fútbol y la literatura no nació así. De hecho, en un principio, los encargados de la segunda no tenían problema en narrar las hazañas de los protagonistas de la primera.

Pese al divorcio que existió, y en algunas personas y países sigue existiendo, fútbol y literatura han coincidido en el camino en infinidad de ocasiones. Desde los primeros relatos escritos en la historia de la humanidad hasta ahora. El fútbol no ha causado en quienes escriben acerca de él ninguna enfermedad crónica como se temía.

Incluso en una civilización con tanto aporte a la cultura como la griega se habló de deportes. En la Antigua Atenas se comprendió que mente y espíritu debían cuidarse por igual. La parte intelectual y la física no tienen, de acuerdo a esta visión que es la que intentan retomar gente como Menotti y Valdano, porque ser antagonistas, sino más bien complementarias.

En un principio, cuando se comenzó a hablar en los medios sobre deportes y fútbol los encargados fueron importantes escritores. Las hazañas no narraban en gacetas sino en libros. Gente letrada y con conocimientos suficientes en distintas materias para ser respetada por el resto de la población. Nombres como los de Homero, Píndaro o incluso el apóstol San Pablo fueron los primeros en firmar relatos relacionados con actividades físicas.

Y sobre deportes, y en específico de fútbol también escribieron nombres tan reconocidos como el de Miguel de Cervantes Saavedra, autor de *Don Quijote de la Mancha* y Oscar Wilde, autor inglés de libros como *El retrato de Dorian Grey*. Ambos nacidos en países con tradición futbolera y que, sin ser fanáticos, lo ubicaban como una cuestión referencial.

Es Antonio Alcoba, quien plantea que en la Biblia ya aparecen las primeras referencias a la práctica del deporte, y en ellas, del fútbol. **“Los primeros periodistas deportivos no son aquellos que ofrecieron en los periódicos deportivos del siglo XIX notas sobre una actividad practicada o promovida por la alta sociedad, referida al esparcimiento o la referencia a habilidades de orden físico. En la Biblia ya se ofrecen referencias a personajes que en una u otra medida podemos señalarlos como deportistas de altísimo nivel...”** (Alcoba, Antonio, *Periodismo deportivo*, p. 48)

Sin embargo, no es en la Biblia donde comienza la relación permanente del deporte y los libros. Alcoba lo sitúa en la cultura Griega. Ahí se llevaron a cabo los primeros Juegos Olímpicos y hubo una preocupación permanente por fortalecer no sólo el cuerpo, sino la mente.

“Si hablamos de personas cuyos escritos deportivos han llegado hasta nosotros desde remotos tiempos, nos inclinamos por dos fundamentales: Homero y Píndaro. El primero en su poema épico *La Ilíada*, ofrece una serie de referencias sobre las primarias competencias deportivas que aún hoy nos sorprenden por la detallada explicación de cómo se realizaban. La descripción de los Juegos Funerarios organizados por Ulises en honor de su amigo Patrocolo, muerto por Héctor, puede ser considerada como la primera crónica deportiva, con el tiempo llevada a texto para que llegase a nosotros. Píndaro, en sus *Olímpicas*, nos ofrece una versión halagadora de los vencedores en los Juegos Olímpicos, se dice que posiblemente realizadas esas odas por encargo de los propios campeones, sus familiares o los gobernantes de las ciudades de las que eran oriundos” (Alcoba, Antonio, *Periodismo deportivo*, p. 48).

La tesis de Alcoba va un poco más allá en su intento por señalar la convergencia de dos mundos que algunos se encargaron de separar pese a ser, en lo fundamental, dos formas de entretenimiento popular y que no tienen por qué ser contrarias: **“¿Podría haber sido periodista deportivo el apóstol San Pablo? De hecho lo fue cuando en sus cartas a los cristianos en explicación de la doctrina de Jesucristo solía emplear con frecuencia citas en las que se aludía a la práctica y a la competición deportiva”** (Alcoba, Antonio, *Periodismo deportivo*, p. 48).

El último ejemplo proporcionado por Alcoba es su compatriota y uno de los mejores escritores de todos los tiempos, Miguel de Cervantes, quien en su obra más reconocida, *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha* hace referencia a los deportes, lo que permite suponer que si no era un aficionado, al menos los conocía:

“Podríamos considerar a Miguel de Cervantes como periodista cuando en *El ingenioso don Quijote de la Mancha* refiere „es el ágil mancebo que conocemos, gran tirador de barra, luchador extremada y una gran jugador de pelota; corre como un gamo, salta más que una cabra y birla los bolos por encantamento; canta como una calandria, y toca la guitarra que la hace hablar; y sobre todo, juega una espada como el más pintado” (Alcoba, Antonio, *Periodismo deportivo*, p. 49).

En cuanto a la relación de la literatura ya en específico con el fútbol, su origen, y no es una coincidencia, es el mismo que el del deporte: Inglaterra. El país británico, donde se le pusieron reglas a un deporte que ya era practicado en distintas partes del mundo y por culturas tan distintas como la azteca y la china, es también la cuna de varios de los escritores más reconocidos de la historia.

Un país donde se tiende a volver íconos a las grandes figuras ha tenido, sobre todo, dos tipos de héroes: los futbolistas y los escritores. El último ejemplo de ellos es David Beckham, jugador profesional que no sólo es un fenómeno de mercadotecnia en su país sino que es capaz de suscitar las pasiones más cruentas de los ingleses.

Son precisamente dos de los mejores escritores británicos los primeros que se han referido al fútbol, si bien no de una forma que indique que eran grandes fanáticos sí como observadores de la realidad social que utilizaban las referencias a esta disciplina como ejemplo.

El primero de ellos, señalado por el periodista mexicano Alberto Lati es nada menos que William Shakespeare, autor de clásicos como *Romeo y Julieta* o *Hamlet*. Él hablaba de amor, y para ello no encontraba una mejor forma de expresarlo que utilizando la metáfora del fútbol. En la actualidad, y como se expondrá con el caso específico de Jorge Valdano, es al lenguaje futbolístico al que se ha incorporado el lenguaje literario, en metáforas de guerra.

Una muestra de que, como en la cancha, cuando se juntan dos jugadores talentosos, no chocan ni se estorban, al contrario, comienzan un diálogo con el balón que va y viene, de aportación mutua. Dos mundos que en definitiva recogen elementos del otro para enriquecerse, no para afectarse.

Así, Lati, cita un poema de Shakespeare para intentar explicar esta relación. **“Quinientos años atrás William Shakespeare utilizaba al balón como metáfora del amante no correspondido “¿Tan mal te trato como tú haces conmigo que cual pelota me alejas a puntapiés?(...) Si sigues tratándome así, tendrás que forrarme de cuero” (Lati, Alberto, Carlos Fuentes: *Intelectuales y fútbol*. Milenio-La Afición, 15 de noviembre de 2008, p. 2 y 3)** Finalmente, el último nexo, o al menos el último antes de que ambos mundos se distanciaran por casi todo el siglo XX, fue con Oscar Wilde. El escritor inglés, uno de los famosos y reconocidos también tuvo palabras, aunque no precisamente muy elogiosas para el fútbol.

Fue tal vez, el principio del fin. La última referencia literaria al fútbol sí, pero también un anticipo de cómo sería la relación durante la mayor parte del siglo XX. Los escritores se alejarían de las canchas y el balón de las letras. Wilde fue el último autor reconocido en incluir al deporte más popular en su país dentro de su obra, pero ya no fue, como en el caso de Cervantes o Shakespeare como una cuestión referencial.

Wilde tomó otra parte del fútbol. La menos poética y la menos romántica, la de la potencia, la fuerza y la entrega. La del juego primitivo. Un anticipo, un mensaje inicial de lo que se convertiría en una relación muy problemática. **“El fútbol es un juego excelente para chicas rudas, pero no resulta muy indicado para chicos delicados, afirmó” (Lati, Alberto, Carlos Fuentes: *Intelectuales y fútbol*. Milenio-La Afición, 15 de noviembre de 2008, p. 2 y 3)**

Sin quererlo, esta pequeña afirmación, apenas un detalle en la basta carrera de Wilde, fue también el detonante, el primer asomo de una transformación en la forma de mirarse de ambos mundos. No más paredes, no más guiños, no más poemas. A partir del siglo XX, celos, envidia y acusaciones mutuas. La fragmentación de dos polos que al ser opuestos, necesariamente se atraen.

2.2. Fútbol vs. Literatura

Sin avisarlo, los libros se cambiaron de equipo. Dejaron de compartir vestidor para ser rivales. Desde luego para ello hubo varios factores. Una razón para explicar este distanciamiento la dio Jorge Valdano y es simple: no había un beneficio de ninguna de las dos partes. El fútbol no recibía nada a cambio de contribuir a la escritura y viceversa. El rompimiento no sólo era obvio, sino hasta comprensible.

“Leer un libro no sirve para jugar mejor al fútbol ni jugar un partido sirve para hacer mejor literatura. Dos juegos que tienen diferentes modos de expresión y que resultan compatibles a fuerza de ser distintos” (García, Luis, *Jorge Valdano*, Revista Literaturas, España, Año II, Junio 2002).

Ambos mundos optaron entonces por recorrer sus propios caminos. Sin embargo, la relación no se resquebrajó sólo por la falta de beneficios que parecía haber. Surgió también, durante el tiempo que estuvieron juntos, la desconfianza. Los intelectuales, a veces con razón, han acusado al fútbol de ser “una distracción para las masas”.

Les parece increíble que la gente esté más interesada en saber cómo le va a la selección de su país que sobre la situación económica, ya no sólo de su Estado, sino de su propia familia. Esta es la principal razón por la cual los intelectuales, algunos, siguen alejados del fútbol.

“Es la desconfianza que siempre ha tenido la mente con respecto al cuerpo. Los intelectuales se desmarcaron del fútbol por considerarlo una expresión popular menor, por deducir que era, como la religión, “el opio del pueblo”, por desconfianza hacia la masa y, finalmente, por snobismo. Por su parte, el mundo del fútbol presumía de hombría en el peor sentido, esto es desde la exhibición de la brutalidad. (García, Luis, *Jorge Valdano*, Revista Literaturas, España, Año II, Junio 2002).

Diagnóstico simple para esta pareja: falta de confianza. Los escritores por ser una distracción de la masa. Los futbolistas por perder un ápice de hombría. Ningún jugador, ya lo dijo Valdano, es mejor por leer, por eso como a él mismo le ocurrió, algunos entrenadores persiguen y castigan a quien se atreve a abrir un libro en una concentración.

El factor de la desconfianza le ha ganado, por un marcador amplio, a la falta de beneficio mutuo como factor de alejamiento. Así lo reconoce Lati

A u n q u e s o n c a d a v e z
m á s l o s i n t e l e c t u a l e s

que enriquecen el debate futbolero con su reflexión, lo común ha sido que las grandes mentes se aproximen al balompié con sospecha o indiferencia. En los círculos culturales se daban por lo general dos situaciones: en el mejor de los casos, se ignoraba al fútbol; en el peor, se le acusaba de ser instrumento de manipulación y engaños

Lati, Alberto, *Carlos Fuentes: Intelectuales y futbol*. Milenio-La Afición, 15 de noviembre de 2008, p. 2 y 3).

Este aspecto, que contribuyó definitivamente al rompimiento, hay que reconocerlo, no es exclusivo del fútbol. Los escritores como observadores de la realidad tienen la obligación, al menos moral, de denunciar hechos que terminen con la individualidad de las personas y las masifiquen.

Por eso los literatos denuncian movimientos que vayan en el sentido contrario a la capacidad de pensamiento. El fútbol es uno de los acusados de ello, de afectar el raciocinio para sustentarse en la pasión, que, desmedida, acaba con lo primero. A lo largo de la historia se han denunciado una y otra vez los eventos sociales que masifican a la población, por transformarla en un grupo sin capacidad de discernir. El fútbol fue, y es, atacado por eso.

Como en su momento lo fueron, y con un grado mucho mayor de implicación no sólo histórica sino real, los movimientos fascistas. O como ocurre hoy, desde algún sector y sin entrar en valoraciones, con el populismo.

La labor de los intelectuales es esa, como observadores, denunciar lo que no le conviene a la sociedad. El fútbol, al fin y al cabo, como dice Valdano, es lo más importante de lo menos importante, pero las sospechas, el miedo de los escritores a este tipo de masificación, es lo que los alejó de escribir sobre él.

F i n a l m e n t e , e l
t e r c e r f a c t o r c l a v e e n
e l r o m p i m i e n t o ,
d e t e c t a d o p o r u n
e s p e c i a l i s t a e n l a
m a t e r i a , e l e s c r i t o r
m e x i c a n o J u a n V i l l o r o
e s e l d e l a
i n c a p a c i d a d d e l a
l i t e r a t u r a p a r a
i n v e n t a r l o q u e e l
f u t b o l r e a l i z a c a d a
s e m a n a . L a i n v e n t i v a
d e l o s e s c r i t o r e s s e v e
p l a s m a d a e n l a
r e a l i d a d p o r l o s
f u t b o l i s t a s .

V i l l o r o , h i j o d e
e s t e m a t r i m o n i o
c o n f l i c t i v o ,
a f i c i o n a d o a l f u t b o l y
e s c r i t o r , e s e l
p r i n c i p a l
r e p r e s e n t a n t e d e l a
c o r r i e n t e m e x i c a n a
p a r a u n i r , l o q u e d e
h e c h o n u n c a d e b i ó
h a b e r s e s e p a r a d o . É l ,
d e s d e s u c o n o c i m i e n t o
d e v e l a u n a c l a v e p a r a

e n t e n d e r e s t a
d i s o c i a c i ó n .

L a l i t e r a t u r a , s e
b a s a e n l a c a p a c i d a d
d e l o s a u t o r e s d e
i n v e n t a r e i m a g i n a r
s i t u a c i o n e s ,
p e r s o n a j e s , l u g a r e s y
h e c h o s q u e
d i f í c i l m e n t e , o n u n c a
o c u r r e n e n l a
r e a l i d a d . Y e l f u t b o l
s u p e r a e s o . E s d i f í c i l ,
i n c l u s o r e c o n o c i d o p o r
V a l d a n o e n u n a
e n t r e v i s t a r e a l i z a d a
p a r a e s t e t r a b a j o ,
h a c e r f i c c i ó n s o b r e e l
d e p o r t e m á s p o p u l a r
d e l m u n d o .

“ E s u n j u e g o
a d e n t r o d e o t r o j u e g o .
E n l a c a n c h a s i e m p r e
a c a b a p o r s u c e d e r l o
i n e s p e r a d o . A l g o q u e
n o e s t a b a e n e l g u i ó n
y p o r e s o e s t a n
d i f í c i l l a f i c c i ó n e n
e l f u t b o l ” , a f i r m ó
V a l d a n o . C o n t r a r i o a
l o q u e s u c e d e e n t o d o s

l o s m u n d o s q u e t o c a l a
l i t e r a t u r a , e n é s t e , l a
r e a l i d a d s u p e r a l o
i m a g i n a d o .

É s t a e s u n o d e l o s
a r g u m e n t o s , e l q u e
e x h i b e e l f u t b o l e n s u
d e f e n s a . E s c i e r t o ,
f u e c u l p a d e a m b o s q u e
n o h u b i e r a u n
b e n e f i c i o e n l a
r e l a c i ó n . S ó l o d e l
d e p o r t e , y o b v i a m e n t e
d e s u s a f i c i o n a d o s , l a
t e n d e n c i a a
m a s i f i c a r s e . P e r o e s t e
t e r c e r p u n t o ,
d e t e c t a d o p o r V a l d a n o
y p o r V i l l o r o , h i j o s
p r ó d i g o s d e l
m a t r i m o n i o , e s d e l o s
l i b r o s . L a s o l u c i ó n ,
p l a n t e a d a p o r e l
e s c r i t o r m e x i c a n o ,
p a s a p o r c a m b i a r d e
g é n e r o : d e l a f i c c i ó n
a l a c r ó n i c a . C o n t a r
l o y a v i s t o , c o m o s e
h a c í a e n u n i n i c i o ,
b e n e f i c i a a a m b o s .

“ E s c r i b i r d e f u t b o l e s u n a d e l a s m u c h a s r e p a r a c i o n e s q u e p e r m i t e l a l i t e r a t u r a . C a d a c i e r t o t i e m p o , a l g ú n c r í t i c o s e p r e g u n t a p o r q u é n o h a y g r a n d e s n o v e l a s d e f u t b o l e n u n p l a n e t a q u e c o n t i e n e e l a l i e n t o p a r a v e r u n M u n d i a l . L a r e s p u e s t a m e p a r e c e b a s t a n t e s i m p l e . E l s i s t e m a d e r e f e r e n c i a s d e l f u t b o l e s t á t a n c o d i f i c a d o e i n v o l u c r a d e m a n e r a t a n e f i c a z a l a s e m o c i o n e s q u e c o n t i e n e e n s í m i s m o s u p r o p i a é p i c a , s u p r o p i a t r a g e d i a y s u p r o p i a c o m e d i a . N o n e c e s i t a t r a m a s p a r a l e l a s y d e j a p o c o e s p a c i o a l a i n v e n t i v a d e l a u t o r ” .

“ E s t a e s u n a d e l a s r a z o n e s p o r l a s q u e h a y m e j o r e s c u e n t o s q u e n o v e l a s d e f u t b o l . C o m o e l b a l o m p i é l l e g a y a n a r r a d o , s u s m i s t e r i o s i n é d i t o s s u e l e n s e r b r e v e s . E l n o v e l i s t a q u e n o s e c o n f o r m a c o n s e r u n e s p e j o , p r e f i e r e m i r a r e n o t r a s d i r e c c i o n e s . E n c a m b i o ,

e l c r o n i s t a (i n t e r e s a d o e n v o l v e r a c o n t a r l o y a s u c e d i d o) e n c u e n t r a a h í i n a g o t a b l e e s t í m u l o . Y e s q u e e l f u t b o l e s , e n s í m i s m o , a s u n t o d e l a p a l a b r a . P o c a s a c t i v i d a d e s d e p e n d e n t a n t o d e l o q u e y a s e s a b e c o m o e l a r t e d e r e i t e r a r l a s h a z a ñ a s d e l a c a n c h a . L a s l e y e n d a s q u e c u e n t a n l o s a f i c i o n a d o s p r o l o n g a n l a s g e s t a s e n u n a p a s i ó n n o n - s t o p q u e s u p l a n t a a l f u t b o l , e s e D i o s c o n p r e s t a c i o n e s q u e n u n c a o c u r r e e n l u n e s ” (V i l l o r o , J u a n , D i o s e s r e d o n d o , p . 1 0) .

Villoro expone un argumento inapelable: no hay espacio para la inventiva. Los héroes y villanos están de hecho en la cancha cada fin de semana. Son seguidos por miles de personas que cada domingo gritan en el estadio. Los posibles personajes son de hecho futbolistas vestidos con playera y shorts capaces de ir de lo sublime a lo ridículo en tan sólo 90 minutos.

Sin embargo, el propio Villoro da un viso de reconciliación “E l f u t b o l e x i g e p a l a b r a s , n o s ó l o l a s d e l o s p r o f e s i o n a l e s s i n o l a s d e c u a l q u i e r a f i c i o n a d o p r o v i s t o d e l a t r i b u t o s u f i c i e n t e y d r a m á t i c o d e t e n e r b o c a . ¿ P o r q u é n o n o s c a l l a m o s d e u n a v e z ? P o r q u e e l f u t b o l

e s t á l l e n o d e c o s a s q u e
f r a n c a m e n t e n o s e
e n t i e n d e n ” (V i l l o r o ,
J u a n , D i o s e s r e d o n d o ,
p . 1 0) .

El autor expresa ahí un acercamiento. Detecta uno de los problemas que ocasionaron la separación, pero al mismo tiempo da el diagnóstico para superarlo. Ambos mundos, como también lo apunta Valdano, se necesitan el uno al otro. Dos juegos compatibles a fuerza de ser distintos.

Volvamos al diagnóstico, a lo sucedido para provocar una separación, que, un grupo de iberoamericanos se encargó de reconciliar. Un alejamiento prolongado, de casi todo el siglo XX. Una pelea, que, como todas, también provocó insultos. Momentos de pasión de una relación encaminada a terminar.

Uno de los mayores “enemigos” del fútbol fue Jorge Luis Borges. El escritor argentino atacaba al deporte permanentemente. Constituye el ejemplo más claro de un distanciamiento ideológico entre ambos mundos. El autor se envolvió en la bandera de la literatura y desde esa trinchera se encargó de menospreciar al deporte. Una primera idea que resume su pensamiento: “el fútbol es popular porque la estupidez es popular”. Nadie como él para ejemplificar el divorcio.

Borges, es dicen algunos, el mejor escritor del siglo XX. Encabezó lo que se conoció como el *Boom Latinoamericano* en la Literatura, que integró a escritores de habla hispana como Mario Benedetti, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa y Carlos Fuentes.

Sus palabras, junto a las de otros escritores anteriores a él, permiten identificar esta relación compleja y de falta de confianza de los dos juegos. El argentino se encargó de ser la excepción también en su país. La misma nación que hizo ídolo a Diego Maradona y donde nacieron César Luis Menotti y Jorge Valdano.

Borges, en más de una entrevista afirmó que el fútbol era **"una cosa estúpida de ingleses...Un deporte estéticamente feo: once jugadores contra once corriendo detrás de una pelota no son especialmente hermosos"** (Brienza, Hernán, *Romance intelectual con la pelota*, El Clarín, 27 de mayo de 2006).

Pero no fue el único “piropo” que dirigió al deporte: **“El fútbol despierta las peores pasiones. Despierta sobre todo lo que es peor en estos tiempos que es el nacionalismo**

referido al deporte; es uno de los mayores crímenes de Inglaterra. El ajedrez es hoy reemplazado por el fútbol, el boxeo o el tenis, que son juegos de insensatos” (Lati, Alberto, *Carlos Fuentes: Intelectuales y fútbol*. Milenio-La Afición, 15 de noviembre de 2008, p. 2 y 3).

J o r g e L u i s n o e r a e l ú n i c o . O t r o s e s c r i t o r e s p u g n a r o n y p r o m o v i e r o n e l f i n d e l a r e l a c i ó n . E n a l g u n o s c a s o s , c o m o e l d e U m b e r t o E c o , p o r u n a s p e c t o e n p a r t i c u l a r d e l f u t b o l : l a p a s i ó n . Y s o b r e t o d o , p o r l a p a s i ó n d e s m e d i d a . Eco sentenció, “yo no odio al fútbol, yo odio a los apasionados del fútbol (...) El aficionado tiene una extraña característica: no entiende por qué tú no lo eres, e insiste en hablar contigo como si tú lo fueras” (Lati, Alberto, *Carlos Fuentes: Intelectuales y fútbol*. Milenio-La Afición, 15 de noviembre de 2008, p. 2 y 3).

Finalmente, otro dedo acusador fue el del filósofo Jean Baudillard quien apunta a la masificación. “Al poder le complace muchísimo traspasar al fútbol ciertas cargas, incluso la diabólica responsabilidad de entontecer a las masas”.

No obstante, los conflictos en esta pareja comenzaron mucho tiempo antes de Borges, Eco o Baudillard. El escritor argentino Hernán Brienza sitúa el origen de las disputas en 1880. El autor británico Rudyard Kipling (1865-1936) fue el detonante al despreciarlo, y con él, “a las almas pequeñas que pueden ser saciadas por los embarrados idiotas que lo juegan” (Brienza, Hernán, *Romance intelectual con la pelota*, El Clarín, 27 de mayo de 2006).

En Sudamérica la relación era sólida. No había demasiada literatura en la materia, pero tampoco se carecía de ella. En la segunda década del siglo XX un par de autores latinoamericanos, Juan Parra del Riego, peruano y Bernardo Canal Feijoo, argentino escribieron *Penúltimo poema del fútbol*.

En esa misma etapa, siguiendo a Brienza, se escribió uno de los cuentos más famosos y al mismo tiempo más dramáticos de la historia de esta relación. El

autor uruguayo Horacio Quiroga publicó *Suicidio en la cancha*, un cuento sobre el caso real de un jugador de Nacional (equipo charrúa) que se pegó un tiro en el círculo central de la cancha del estadio de su equipo.

Europa también tuvo sus disidentes, autores que no dejaron de mencionar al fútbol en sus obras, pese a los señalamientos de sus colegas. El francés Henri Montherlant se atrevió a entrar en un mundo peligroso. Escribió el primer relato de ficción sobre este deporte, *Los once ante la puerta dorada*.

Las metáforas tampoco estuvieron excluidas en esta etapa, en 1923, la poesía se acercó al fútbol gracias al chileno Pablo Neruda quien le dedicó el poema “Los jugadores” en su libro *Crepusculario*, y poco tiempo después, “Colección nocturna” en *Residencia en la tierra*.

Un anticipo de lo que vendría. Pese a que los escritores de todo el mundo, sobre todo de Europa, tenían problemas con el fútbol por las razones ya expuestas, serían los hispanoamericanos los encargados de salvar la relación. El deporte de las porterías y los balones es el más popular en la población de habla hispana alrededor del mundo, por lo tanto, no es sorprendente que hayan sido escritores de esas nacionalidades quienes volvieran a unir ambos mundos.

Pero no es un ejercicio inútil recordar esta compleja relación. Jorge Valdano, uno de los participantes más activos en esta unión. Un “vaso comunicante entre ambos mundos” como él mismo se describe, analizó en entrevista para este trabajo por qué se dio el divorcio y como, pese al distanciamiento, no se dejó de publicar obras respecto al tema del fútbol.

“La relación de los intelectuales con el fútbol fue, históricamente, pobre. Por ignorancia, desprecio o subestimación no lo consideraron nunca materia de reflexión. Menos aún de ficción. Siendo esto cierto, si hacemos un repaso de todo lo escrito hasta hoy, sorprendería la cantidad de gente que dejó escrito al menos algún comentario sobre el tema. Si no se llegó más lejos en la producción literaria es porque fútbol y literatura son dos juegos que, antes que sinérgicos, parecían competir desde distintas órbitas”.

Sin embargo, Jorge, y así lo expresó en las ocasiones que fue consultado para realizar este trabajo, criticó a los intelectuales porque su labor es entender a la

sociedad, y en el mundo pocas cosas son tan populares como el fútbol. Por lo tanto, es difícil encontrar un mejor campo desde el cual profundizar acerca de los pensamientos, sentimientos y comportamiento de la gente.

Así lo reiteró Valdano en la entrevista realizada para este fin: “Parece mentira que los intelectuales, cuya razón de ser es desvelar lo que está oculto, no hayan sido capaces de analizar el fenómeno social más obvio y grande que hay en el mundo, el fútbol”.

Pero el argentino también reconoce que la separación poco a poco se ha terminado. Ambos mundos, ambos juegos como él los describe, se han vuelto a unir. Para ello, expone varias razones, vinculadas con fenómenos actuales, la cultura como industria (y la capacidad del fútbol para vender libros sobre la materia), así como la globalización.

“Es verdad que en los últimos años los dos fenómenos se acercaron y las razones son varias. El fútbol se hizo omnipresente, la literatura se desprejuició, la industria editorial descubrió que de la asociación podía surgir un buen negocio... El fenómeno es tan moderno como antiguo. Bien visto, estamos volviendo al ideal griego en donde la armonía entre cuerpo y mente era considerado como el gran secreto de la felicidad”.

Un círculo, que, como expone Valdano, se cierra. Fueron los griegos los primeros en hablar y escribir acerca de deportes por una razón especial: el fortalecimiento no sólo del espíritu sino del cuerpo, y viceversa. Hoy este ideal vuelve a hacerse presente con el acercamiento de ambos mundos.

Aunque tras varias décadas de conflictos y sospechas mutuas tuvo que ser un grupo específico el que terminara con estas disputas. Un puñado de escritores, que además de su talento aprovecharon las variantes ya expuestas: “plebeyización de la cultura” como la llama Valdano y la globalización.

Además de hacerse conocidos en todo el mundo sobre todo por su capacidad y gran talento para escribir, los autores hispanoamericanos también lograron incluir en las obras, *sus* temas, entre ellos el fútbol. Y cerraron el círculo. Mente y cuerpo se volvieron a unir.

2.3 *Boom* Latinoamericano

Es en la segunda mitad del siglo XX, cuando ocurre una “plebeyización” de la literatura. El periodismo fue gran artífice de este proceso y decenas de literatos se volcarían a una producción mezclada gracias a la cual el fútbol ya no quedaría fuera de la literatura.

La reunión entre fútbol y literatura surgió en una zona del mundo alejada de Grecia. Fue en una región donde el deporte es religión y es el espectáculo más popular: Latinoamérica. Los países en América son muy diferentes entre sí, pero un balón une a toda la región. Desde el Río Bravo hasta Tierra del Fuego, las naciones se paralizan cuando el árbitro señala el inicio del partido.

Fue en esta misma región en donde surgieron varios de los más reconocidos escritores de la segunda mitad del siglo XX. Latinoamérica tuvo algo más en común, ya no sólo era el idioma y la pelota, también tenían grandes autores. Uruguay presumía a Mario Benedetti y Eduardo Galeano, Argentina a Julio Cortázar, Perú a Mario Vargas Llosa, Colombia a Gabriel García Márquez y México a Carlos Fuentes, por mencionar sólo algunos.

Escribir en idioma español se puso de moda alrededor del mundo. Había una característica común en esta brillante generación de autores: todos tenían presente la realidad de sus países. A este grupo se le atribuye haber desarrollado lo que en literatura se conoce como Realismo Mágico.

El propio Vargas Llosa lo describe así: “el *boom* situaba las historias en un mundo más urbano y se preocupaba tanto de la forma como de los temas “. Uno de estos aspectos “reales” sobre los cuales se podía escribir era la pasión por el fútbol.

El primer coqueteo entre ambos mundos, fútbol y autores latinoamericanos reconocidos, ocurrió en 1955. Mario Benedetti incluyó el cuento “Puntero Izquierdo” en su libro *Montevideanos*.

A partir de la década de los sesenta Brasil fue el país donde continuaron el camino que empezó a andar Benedetti. El poeta brasileño Vinicius de Moraes escribió un célebre poema llamado “El Ángel de las Piernas Tuertas” dedicado a su paisano Garrincha,

Los vientos de cambio cruzaron el Atlántico con el mismo idioma, “el español Camilo José Cela, escribió sus *Once cuentos de futbol*; Humberto Constantini, el relato *Inside izquierdo* y Leopoldo Marechal incluyó el tema en *Megafón o la guerra* (Brienza, Hernán, *Romance Intelectual con la pelota*, El Clarín, 27 de mayo de 2006). La epidemia, una vez en Europa, se extendió a otros idiomas. También en los sesenta, más autores comenzaron a hablar de futbol sin ruborizarse. El austriaco Peter Handke escribió la novela *La angustia del arquero frente al tiro penal*.

Pero es a partir de los años ochenta cuando el fenómeno se consolida. En especial en Argentina, donde de acuerdo con Jorge Valdano, en entrevista para este trabajo, se comenzó a escribir a partir de dos factores: el campeonato mundial conseguido por los pamperos en 1978, aunado a la relación del título con la dictadura en el país, y el surgimiento de uno de los mejores jugadores de la historia, Diego Armando Maradona.

En este vínculo vuelve a jugar un papel fundamental el periodismo deportivo, tanto Jorge Valdano en la entrevista, como Hernán Brienza en el artículo citado, coinciden en señalar a tres periodistas gráficos como iniciadores de una tendencia que aún no termina en Argentina: escribir sobre futbol y hacerlo bien.

Oswaldo Soriano, Roberto Fontanarrosa (a quien Valdano señala como su favorito) y Juan Sasturain, primero desde las crónicas de prensa y el humor y, finalmente, desde la literatura se empeñaron en hablar del deporte.

“C l á s i c o s d e e s t a e t a p a
s o n l o s c u e n t o s
p u b l i c a d o s e n E l m u n d o
h a v i v i d o e q u i v o c a d o ,
e n e l q u e e l e s c r i t o r
r o s a r i n o
(F o n t a n a r r o s a) i n c l u y ó
l o s i n o l v i d a b l e s
r e l a t o s s o b r e f u t b o l
c o m o " L o q u e s e d i c e
d e u n í d o l o " ,
" M e m o r i a s d e u n w i n g
d e r e c h o " , y " ¡ Q u é

l á s t i m a ,
C a t t a m a r a n c i o ! ”
“ O s v a l d o S o r i a n o ,
c o n t i n ú a B r i e n z a ,
r e u n i ó e n s u l i b r o
R e b e l d e s , s o ñ a d o r e s y
f u g i t i v o s l o s
m e m o r a b l e s r e l a t o s
c o m o “ E l p e n a l m á s
l a r g o d e l m u n d o ” y
“ M a r a d o n a s í , G a l t i e r i
n o ” . C o m p l e t a e l t r í o
d e m o s q u e t e r o s J u a n
S a s t u r a i n c o n l a
p u b l i c a c i ó n d e E l d í a
d e l a r q u e r o , q u e
i n c l u y e e l c u e n t o “ L a
p o e s í a d e l c h a n f l e a l
s e g u n d o p a l o ” (Brienza, Hernán, *Romance
Intelectual con la pelota*, El Clarín, 27 de mayo de 2006).

A r g e n t i n a f u e e l
p a í s d o n d e s e d i o e l
“ B o o m ” d e l f u t b o l e n
l o s l i b r o s . S i n
e m b a r g o , a u n c o n e l
f e n ó m e n o y a
e s t a b l e c i d o e n e l p a í s
s u d a m e r i c a n o , l o s
e s c r i t o r e s q u e s e
a t r e v í a n a h a b l a r
s o b r e s u p a s i ó n s e
l l e v a b a n c r í t i c a s
d e s d e e l m u n d o
l i t e r a r i o .

“ La crítica de la
 revista *Babel* al libro
 de Soriano fue
 lapidaria: “ No se
 puede escribir
 literatura con el
 banderín de San
 Lorenzo enfrente ” .
 Como recuerda Sergio
 Olguín, autor del libro
*El equipo de los
 sueños*, “ siempre hubo
 una negación temática
 en la literatura
 argentina, huyó de lo
 popular, que muchos
 autores entienden como
 populismo. El fútbol
 fue siempre marginado
 por la crítica pero no
 por los lectores.
 Estados Unidos no tuvo
 este problema. Paul
 Auster y Don DeLillo
 escribieron sobre
 béisbol y no
 escandalizaron
 a nadie ” (Brienza, Hernán, *Romance Intelectual con la pelota*, El Clarín,
 27 de mayo de 2006).

La batalla épica comandada por la generación del *Boom Latinoamericano*
 comenzó a inclinarse del lado de quienes querían escribir sobre fútbol. Con
 Argentina conquistada, las letras siguieron la estela de Simón Bolívar y
 enamoraron al resto de Sudamérica.

“ La segunda mitad del
 siglo XX sería testigo
 de una plebeyización
 de la literatura — el

p e r i o d i s m o f u e g r a n
 a r t í f i c e d e e s t e
 p r o c e s o — y d e c e n a s d e
 l i t e r a t o s s e v o l c a r í a n
 a u n a p r o d u c c i ó n
 m e s t i z a g r a c i a s a l a
 c u a l e l f u t b o l y a n o
 q u e d a r í a e n " o r s a i "
 l i t e r a r i o . F i n a l m e n t e ,
 a m e d i a d o s d e l o s
 n o v e n t a , l a p e l o t a
 g a n ó l a b a t a l l a y h o y
 s e a s i s t e a l o q u e
 a l g u n o s d e n o m i n a n l a
futbolización d e l u n i v e r s o y d e
 l a q u e n o p u e d e
 e s c a p a r n i s i q u i e r a e l
 a p o c a d o e í n t i m o m u n d o
 d e l a s l e t r a s . (Brienza, Hernán, *Romance*
Intelectual con la pelota, El Clarín, 27 de mayo de 2006).

El interés por el deporte más popular en Latinoamérica estaba presente también en los escritores más famosos, comenzando por el premio Nóbel, el colombiano Gabriel García Márquez, quien tras asistir a su primer partido como espectador afirmó: 'No creo haber perdido nada con este irrevocable ingreso que hoy hago públicamente a la santa hermandad de los hinchas. Lo único que deseo ahora es convertir a alguien'. Y su aval dio resultados.

“ A u n q u e , e n
 r e a l i d a d , y a p o r
 a q u e l l a é p o c a h a b í a
 s a l i d o d e l p l a c a r d u n
 g r a n n ú m e r o d e
 e s c r i t o r e s q u e s e
 r e c o n o c í a n c o m o
 h i n c h a s d e f u t b o l : e l
 p o e t a g a d i t a n o R a f a e l
 A l b e r t i — q u i e n

e s c r i b i ó " O d a a
P l a t k o " , d e d i c a d a a l
a r q u e r o h ú n g a r o d e l
B a r c e l o n a — , M i g u e l
H e r n á n d e z , M i g u e l
D e l i b e s , M a n u e l
V á z q u e z M o n t a l b á n ,
J u a n C a r l o s O n e t t i ,
M a r i o B e n e d e t t i , J o r g e
A m a d o , A u g u s t o R o a
B a s t o s , E r n e s t o
S a b a t o , R u b e m F o n s e c a ,
M a r i o V a r g a s L l o s a ,
J u l i o R a m ó n
R i v a d a n e y r o y A l f r e d o
B r y c e E c h e n i q u e . "

L i l i a n a H e k e r ,
a u t o r a d e l c u e n t o *L a
m ú s i c a d e l o s
d o m i n g o s* , d i c e :
" M u c h o s e s c r i t o r e s s o n
h i n c h a s a p a s i o n a d o s ,
n o h a y u n r e c h a z o
p a r t i c u l a r e n e l
g r e m i o . Y o t e n g o u n a
r e l a c i ó n a p a s i o n a d a
d e s d e m u y c h i c a . P a r a
l a l i t e r a t u r a e s u n
c a m p o i n t e r m i n a b l e , y a
q u e e l d e p o r t e p o n e e n
j u e g o c o n f l i c t o s m u y
i n t e r e s a n t e s " (Brienza, Hernán, *Romance
Intelectual con la pelota*, El Clarín, 27 de mayo de 2006).

Es indudable que si fútbol y literatura volvieron a enamorarse fue gracias a que los autores latinoamericanos ganaron espacio en el mundo. Sus obras se exportaron a todas las regiones del planeta y se globalizaron, gracias a esto

ocurrió lo mismo con el idioma español y por supuesto con los temas de los cuales hablaban las obras, incluido este deporte.

“ F a b i á n C a s a s
e s c r i b i ó C a n c h a r a y a d a
e n e l q u e d e s c r i b e e l
r e g r e s o d e u n e s t a d i o
l u e g o d e u n a d e r r o t a .
C o n s u l t a d o s o b r e q u é
l u g a r t i e n e e l f u t b o l
e n s u o b r a , C a s a s
r e s p o n d i ó : “ S e r h i n c h a
d e S a n L o r e n z o t i ñ ó m i
p e r s o n a l i d a d . E n
t é r m i n o s
h e i d e g g e r i a n o s s o y - u n -
s e r - p a r a - l a - C o p a -
L i b e r t a d o r e s ” . (Brienza, Hernán, *Romance
Intelectual con la pelota*, El Clarín, 27 de mayo de 2006).

No se puede entender la reunión sin el *Boom Latinoamericano*. Era necesaria una generación que se atreviera a tocar estos temas, populares sí, pero que además de servir para vender libros invitaban a la reflexión más allá de la pasión incuestionable por el deporte. Sólo un puñado de escritores hispanohablantes podía hacer realidad esta reconciliación.

Las circunstancias ayudaron: la cultura como industria, la globalización y la “plebeyización de la cultura”, pero el atrevimiento de los escritores fue el detonante. “ A m a g a n d o e n t r e e l
c o n s u m i s m o s n o b , l a
d e m a g o g i a p o p - f a s h i o n
y c i e r t a a u t e n t i c i d a d
p o p u l a r q u e t r a n s i t a n
a l g u n a s e x p e r i e n c i a s
l i t e r a r i a s , l a
n a r r a t i v a f u t b o l e r a
e s t a l l ó e n l o s ú l t i m o s
1 5 a ñ o s . E n E u r o p a , e l
e j e m p l o m á s c l a r o e s

l a n o v e l a *F i e b r e e n l a s*
g r a d a s , d e l b r i t á n i c o
N i c k H o r n b y , e n l a q u e
r e l a t a s u v i d a c o m o
h i n c h a ” .

“ P o r e s t a s c o s t a s ,
p o c o d e s p u é s d e q u e e l
e s c r i t o r u r u g u a y o
E d u a r d o G a l e a n o
e s c r i b i e r a *F u t b o l a s o l*
y a s o m b r a , l a
i n d u s t r i a c u l t u r a l
p a r e c e h a b e r
e n c o n t r a d o u n a v e t a
r e d i t u a b l e : “ E s p o s i b l e
q u e s e t r a t e d e u n a
m o d a r e l a t i v a — a d m i t e
O l g u í n — p e r o l a b u e n a
l i t e r a t u r a n o d e p e n d e
d e l t e m a q u e u n o e l i j a
s i n o d e u n a b u e n a
p r o s a , l a c o n s t r u c c i ó n
d e p e r s o n a j e s y u n a
t r a m a . L a l i t e r a t u r a
f u t b o l e r a e s u n g r a n
n e g o c i o y a l i m e n t a a l
m e r c a d o ” (Brienza, Hernán, *Romance Intelectual con la pelota*, El
Clarín, 27 de mayo de 2006).

Los escritores se habían quitado el miedo de hablar sobre fútbol y las librerías de Sudamérica se inundaron de materiales relacionados con el deporte firmados por autores reconocidos. Un tabú se había vencido. Pero faltaba la otra parte: que los protagonistas hablaran.

Es cierto, quienes sabían escribir ya estaban analizando el deporte, describiendo su pasión o utilizándolo como metáfora en sus historias. Para que la historia estuviera completa faltaba la otra visión, ir en sentido contrario, de la cancha a la máquina de escribir.

Otra vez el fenómeno, a la inversa, surgió en Argentina y en España. Una corriente del fútbol pampero, encabezada por César Luis Menotti tomó como bandera la defensa del fútbol ofensivo, propositivo, que buscara la portería rival. Una ideología futbolística.

Y las ideas necesitan ser defendidas desde los libros. Tener conceptos y plasmarlos en una hoja, describir, más allá de las entrevistas qué querían, qué buscaban. No eran simples futbolistas o entrenadores que practicaban el deporte, también reflexionaban sobre él. Si querían extender su ideología debían explicársela a la gente y para eso también sirven los libros.

César Luis Menotti, ideólogo de la corriente, comenzó a escribir y siguieron sus pasos dos pupilos avanzados, Angel Cappa y Jorge Valdano. Quienes demostraron que no sólo podían hacer bien las cosas en la cancha, sino escribir sin maltratar el idioma.

Argentina, por las circunstancias ya analizadas por Valdano, se mantuvo (y mantiene) a la vanguardia en la unión entre fútbol y literatura. Es el país que encabeza el movimiento en Latinoamérica y realiza campañas para que esta unión no se pierda.

Por ejemplo, desde 2003 se produjo la campaña **“Cuando leés ganás siempre”, la cual consistió en la distribución gratuita de 50 mil cuentos todos los domingos en los estadios de Primera División”, (Brienza, Hernán, *Romance Intelectual con la pelota*, El Clarín, 27 de mayo de 2006).**

Otra muestra del acercamiento fue el nacimiento de Ediciones al Arco, un intento por encausar la publicación de la literatura deportiva en Argentina. Proyecto imitado en México con el surgimiento de una editorial especial para narraciones sobre fútbol: Ediciones del Futbolista de la cual forma parte el ex jugador Félix Fernández.

Algo similar ocurre del otro lado del Atlántico, donde España se preocupa porque ambos mundos no se vuelvan a distanciar y hay ejemplos como el del equipo Barcelona que cada temporada promociona obras literarias de autores catalanes en la primera jornada de la Liga española.

“Amalgamados, los dos géneros del arte caminan, finalmente, tomados de la mano, quedan en el tintero algunas frases elegidas que definen con belleza irrefutable la belleza

del futbol. Javier Marías, quien aún escribe sobre el tema en *El País*, dijo que "el futbol es la recuperación semanal de la infancia" y el intelectual comunista Antonio Gramsci lo definía como "el reino de la lealtad humana ejercida al aire libre" (Brienza, Hernán, *Romance Intelectual con la pelota*, El Clarín, 27 de mayo de 2006).

Pier Paolo Pasolini metafóricamente, retoma el concepto de futbol-espectáculo para unirlo con la literatura, ambos buscan la belleza, la perfección. "El futbol es un sistema de signos, por lo tanto es un lenguaje. Hay momentos que son puramente poéticos: se trata de los momentos de gol. Cada gol es siempre una invención, es siempre una subversión del código: es una ineluctabilidad, fulguración, estupor, irreversibilidad. Igual que la palabra poética. El goleador de un campeonato es siempre el mejor poeta del año".

"El futbol que produce más goles es el más poético. Incluso el *dribbling* es de por sí poético (aunque no siempre como la acción del gol). En los hechos, el su año de cada jugador (compartido por cada espectador) es partir de la mitad del campo, *dribblar* a todos y marcar el gol. Si, dentro de los límites consentidos, se puede imaginar en el futbol una cosa sublime, es esa. Pero no sucede nunca. Es un su año" (Brienza, Hernán, *Romance Intelectual con la pelota*, El Clarín, 27 de mayo de 2006).

Todo esto permite contextualizar la entrada de la literatura al mundo del futbol y viceversa, sin embargo, los primeros acercamientos entre los dos mundos fueron hechos por escritores. Se pasó de una relación de envidia mutua a una de

constantes aportaciones. De menospreciar el fútbol a tener una alineación de Premios Nobel aficionados a él, como afirma Alberto Lati “el listado incluye a Premios Nobel de Literatura como Albert Camus, Camilo José Cela, Kenzaburo Oé y Gunther Grass, además de autores como Javier Marías, Manuel Vázquez Montalbán, Mario Benedetti, Eduardo Galeano o Pier Paolo Pasolini” (Lati, Alberto, *Carlos Fuentes: Intelectuales y fútbol*. Milenio-La Afición, 15 de noviembre de 2008, p. 2 y 3).

Sin embargo, poco a poco comienza a haber aportaciones a la inversa. Ex futbolistas como Jorge Valdano o Ángel Cappa en Argentina, y Félix Fernández en México, tienen interés en analizar el deporte que practicaron o realizar, a partir de él, reflexiones sobre la sociedad. El círculo se completó y dos mundos tan diversos se comenzaron a complementar.

Una corriente, que analiza el escritor mexicano Juan Villoro, es interesante, “está el fenómeno extraño, y hasta hace un tiempo absolutamente impensable, del futbolista que puede escribir bien. El caso emblemático es Jorge Valdano pero hay otros como los españoles Andoni Zubizarreta y Miguel Pardeza o el mexicano Félix Fernández”, (Agencia AFP, “*El fútbol hoy se escribe mucho mejor*”: Villoro, 2008).

El aporte periodístico

Un último aspecto que propició esta reunión, señalado por Jorge Valdano, es el hecho de comenzar a escribir crónicas periodísticas de los partidos como historias. Más allá de quedarse en contar quiénes metieron los goles y cuál fue el marcador, algunos reporteros comenzaron a ir más allá.

Con un gran conocimiento del idioma, utilizaron, y utilizan los partidos para reflexionar, incluyen metáforas y hacen un análisis más profundo, apelando a la inteligencia. Este fenómeno, afirma Valdano en una plática para este proyecto, comenzó en los cincuenta y los sesenta con la revista argentina *El Gráfico*.

“Había verdaderos concedores del lenguaje, gente preparada que escribía muy bien. Enriquecían las crónicas con metáforas, con anécdotas, declaraciones o aspectos que la gente que había visto el partido no había percibido, eran verdaderas joyas literarias”.

“Desafortunadamente, esta calidad en las crónicas se mantuvo hasta finales de los ochenta, después se buscó un periodismo más digerible, la intención era

vender revistas, pero lo que hicieron los cronistas de los sesenta y setenta fue un gran legado para el periodismo deportivo. Se comenzó a imitar esta forma de escribir en Argentina, Brasil, Uruguay, e incluso México y España”.

En la actualidad el mejor representante de ese tipo de periodismo, con un gran manejo del idioma y que utiliza elementos literarios para adaptarlos a las crónicas deportivas (no sólo de fútbol), es el periódico *El País* de España que también se edita en México. Precisamente el medio en el cual comenzó a escribir Valdano, quien tiene una explicación para este estilo distinto de escribir.

“Quienes hacen las crónicas en *El País* como José Samano, Ramón Besa, Cayetano Ríos o Luis Martín son grandes aficionados a la literatura, son estupendos lectores y desde niños leyeron las crónicas de *El Gráfico* que llegaban a España con cierto retraso, desde los sesenta. Ellos, aficionados al fútbol, devoraban estos relatos y de ahí formaron su estilo. Lo mismo ocurre con Santiago Segurola (tal vez el periodista deportivo más reconocido de España), quien ya no está en *El País*, pero intenta importar el estilo a *Marca*”.

Esta forma de escribir se extendió al resto de los periódicos españoles. Hoy es posible leer crónicas salpicadas de elementos literarios en *El País*, *ABC*, *Marca*, *As*, *Sport*, *Mundo Deportivo* y *El Mundo*. Un fenómeno, el de escribir cada vez mejor, que como menciona Villoro, se ha extendido a otras regiones.

“El fútbol hoy se escribe mucho mejor. Ha aumentado considerablemente el nivel del periodismo deportivo especializado en países como Argentina sobre todo, y España. Y desde luego en Inglaterra, que tiene una gran tradición al respecto”. (Agencia AFP, “El fútbol hoy se escribe mucho mejor”: Villoro, 2008).

El círculo se cerró y fue posible importar lo que se estaba haciendo bien en la literatura al periodismo, para que otra vez fútbol y literatura fueran inseparables. Como reconoce Villoro, esto no hubiera sido posible sin el aporte de los escritores latinoamericanos.

“Hubo desde la literatura un trabajo muy importante de precursores que rompieron complejos para que esto fuera posible. Como (Roberto) Fontanarrosa y (Osvaldo) Soriano en Argentina, (Manuel) Vázquez Montalbán en España o (Eduardo) Galeano en Uruguay”, (Agencia AFP, “El fútbol hoy se escribe mucho mejor”: Villoro, 2008).

El aspecto periodístico en esta reconciliación también jugó un papel fundamental. Al fin y al cabo, los aficionados tienden a comprar el periódico para

leer otra opinión sobre cómo jugó su equipo y han encontrado, poco a poco, un análisis más profundo y un manejo del lenguaje acorde con un medio que permite estas libertades.

Las circunstancias fueron ideales para que fútbol y literatura retomaran el mismo camino. Que mente y cuerpo se volvieran a unir. Lo extraño en realidad, como afirma Villoro, era que estuvieran separados. El deporte más popular del mundo sirve como laboratorio para analizar la realidad social.

"El fútbol finalmente es la forma de pasión mejor organizada y mejor repartida en el planeta. Para entender una época hay que entender qué apasiona a una época. Y evidentemente esto se relaciona con otras pasiones como el erotismo, la amistad o la identidad; y con sus sombras: celos, xenofobia, victimismo" (Agencia AFP, "El fútbol hoy se escribe mucho mejor": Villoro, 2008).

Literatura de fútbol en México

En nuestro país, pese a cumplir con los requisitos de los otros países en los cuales hubo un "boom" de literatura sobre fútbol, aún no hay gran bibliografía sobre el tema. México tiene la misma pasión por este deporte que hay en Argentina o España, una gran cantidad de buenos escritores y varios medios dedicados al balompié, pero la bibliografía aún es escasa.

No obstante, parece que el fenómeno comienza a llegar a nuestro país aunque con algunos años de retraso. En los últimos años, sobre todo los futbolistas retirados han publicado libros en los cuales relatan su experiencia en las canchas, y los equipos de la Primera División se han interesado en plasmar su historia.

Para hablar sobre la incipiente relación entre fútbol y literatura en nuestro país hay dos personajes clave: Juan Villoro y Félix Fernández. Como en el resto de Latinoamérica el pequeño "boom" tenía que llegar de ambos lados: un autor reconocido que escribiera sobre el deporte y un ex futbolista que relatara sus experiencias de forma literaria.

Juan Villoro, reconocido novelista mexicano, dio el primer paso, y de hecho es señalado como el detonante en México del interés por escribir acerca de fútbol. En su destacada trayectoria se ha preocupado por escribir sobre su pasión en libros como *Dios es redondo* o *Los once de la tribu*.

Del otro lado también hubo (y hay) interés: Félix Fernández, ex portero de equipos como Atlante y Celaya siempre mostró un gran gusto por la literatura y al retirarse comenzó a escribir. Publicó su primer libro: *Guantes Blancos* y fundó Ediciones del Futbolista.

Ellos dos han sido personajes claves para que la industria de libros sobre futbol esté creciendo en México en estos momentos. Sin embargo, libros sobre el tema no han faltado en nuestro país desde hace varias décadas. En su mayoría son textos de comentaristas narrando sus experiencias o que sirven como antecedente a algún gran evento.

Fernando Marcos publicó *Mi amante el futbol*, y Juan Dosal tiene dos libros: *Mi amigo Hugo* y *Estados Unidos 94*. Agustín Moral escribió *Un crack*, Alberto Onofre; Manuel Seyde *La fiesta del alarido* y Carlos Calderón *Anecdotario*. Fernando Schwartz escribió *Todas las Copas del Mundo*; Juan Cid y Mullet, *El libro de oro del futbol mexicano* y tres autores: Francisco Forastieri, Roberto García y Francisco Javier Sánchez, *Triunfos y tristezas del Tri*.

Aficionados de diversos equipos han contado la historia de su club favorito: Francisco Hernández, *América*; Chivas, *la historia oficial* de Jaime Gómez y Heriberto Murrieta, otro interesado en unir literatura-futbol: *Azulgrana* (además de *Los cronistas*).

En los últimos quince años, la bibliografía ha aumentado con títulos diversos: *Cauhtémoc Blanco* de Hussein Forzán; *La Copa de las fantasías* de Jorge Ventura, *La isla del futbol* de Antonio Rosique y Rogelio Roa. José Ramón Fernández tiene dos libros: *Mi Pasión* y *El futbol mexicano ¿un negocio sucio?* y Francisco Javier González publicó por algunos años *Anuario del futbol mexicano*.

El ex futbolista Guadalupe Castañeda también relató sus experiencias en el campo e incluso en 2008 un jugador en activo, el portero argentino del Atlante Federico Vilar, escribió su primera obra: *El arco de la vida*.

Aunque han proliferado los libros, en nuestro país aún estamos lejos del resto de Latinoamérica, no sólo porque hay pocos autores que se han atrevido a hablar sobre el tema, sino porque en nuestro país se lee poco en general, y sobre futbol no es la excepción.

Cuestionado sobre este tema, Jorge Valdano explica la situación de nuestro país y ve una posible solución. Una vez más el aporte debe venir desde la cancha. Un gran éxito de la selección nacional desbordaría la pasión y con ella, el interés por profundizar en un fenómeno social digno de ser intelectualizado.

“Posiblemente no se ha desatado el fenómeno porque la selección mexicana todavía no consiguió un gran éxito internacional. Todo fenómeno necesita de un disparador. Creo que en ningún país se escribe tanto y tan bien como en Argentina. Quizás porque en los últimos treinta años el futbol se convirtió en un gran compensador de un país decadente”.

“Las connotaciones políticas del Mundial 78, el fenómeno Maradona y la relación claramente exagerada de los argentinos con el futbol explican el fenómeno. México tiene en Juan Villoro a un gran escritor futbolístico (y no sólo futbolístico). En cualquier momento se desatará la epidemia”, respondió Valdano.

México es el último reducto al cual llegará el fenómeno que comenzó hace varios siglos y renació con una brillante generación de escritores que no escondieron su pasión. De Tierra del Fuego a Tijuana y de Baja California a Barcelona una misma pasión une: el futbol, y un mismo idioma nos identifica: el español.

Literatura y futbol son dos mundos distintos que cuando se juntan obtienen lo mejor el uno del otro. Un romance que ha tenido sus rompimientos y sus peleas, pero el reencuentro ha valido la pena y parece que esta vez, desde ambos lados, nadie quiere terminar con la relación.

Capítulo 3: Jorge Valdano

Jorge Valdano siempre fue un futbolista distinto, no sólo por el perfil intelectual y la fama de “filósofo” que se ganaría a lo largo de su carrera, sino por su capacidad para llegar a las citas con el destino, que lo llevaron a convertir goles trascendentes y ser protagonista silencioso del mejor de la historia.

Contrario a la mayoría de los futbolistas que provienen del barrio, donde el talento es la gran excusa para salir de un entorno complicado, Valdano nació el 4 de octubre de 1955 en el seno de una familia de clase media.

La historia de Jorge Alberto Valdano Castellanos, el segundo hijo de los Valdano, con el fútbol comenzó en las calles del centro del pueblo Las Parejas en la provincia de Santa Fe en Argentina, ahí ese niño alto y delgado, de trato sencillo y amable, comenzó a soñar con ser futbolista.

“No me recuerdo sin un balón cerca. Desde los cuatro años jamás tuve ninguna duda de que iba a ser profesional del fútbol” (García, Luis, *Jorge Valdano*, Revista Literaturas, España, Año II, Junio 2002).

El primer equipo en el cual jugó, a los diez años, resumía en el nombre la situación económica y social de sus integrantes: Pavimento, formado por niños como él, de clase media, quienes asistían a la escuela, pero amaban el fútbol, disputaba cada tarde el clásico del pueblo ante Tierrita, integrado por infantiles de los barrios más pobres de la ciudad.

Contrario a lo que sucede en el mundo actual, la *Tierrita*, el equipo humilde, de niños con problemas económicos se comió al *Pavimento*, el de la clase media, para quedar sólo un equipo, con lo mejor de cada uno; Jorgito, el niño de cabello chino era el goleador de los del centro y fue uno de los reclutados.

Tierrita se convirtió poco a poco no sólo en la sensación de Las Parejas sino de Santa Fe, pues esos niños de escasos diez u once años ganaron catorce títulos consecutivos. Jorgito, como se dice son los argentinos, tenía gran confianza en sí mismo y comenzó a creer en un futuro promisorio en el deporte de sus amores.

Tras el éxito tan inmediato como inesperado de Tierrita, Santa Fe le empezaba a quedar chica y entonces Jorge le pidió a uno de sus tíos (su papá murió cuando

era pequeño) que lo llevara a Rosario, otra ciudad argentina a probarse con su equipo favorito: Newell's Old Boys.

Jorge llegó al Parque Independencia a buscar un lugar en las fuerzas básicas del club, sin embargo no contaba con la gran competencia con la cual se enfrentaría: más de 200 adolescentes tenían su mismo sueño, que se diluía conforme pasaban los minutos. Los partidos se jugaban, los niños mostraban sus habilidades en la cancha, pero a Valdano nadie le hablaba.

El destino, una constante en su vida, apareció por primera vez: a falta de veinte minutos para el final de la prueba, el entrenador, un hombre grande y vestido con ropa deportiva, le gritó “bueno, entre”, tiempo suficiente para que mostrara su talento, y de los 200 aspirantes a futbolistas, Jorge fue el único en conseguir un lugar. Sería parte del equipo de sus amores.

Pero Jorge Valdano siempre fue distinto, y pese a ser no sólo su sueño sino el de miles de niños argentinos y de todo el mundo, Jorge dejó pasar el tren. Le dijo no a Newell's, no estaba preparado para dejar sola a su madre en Santa Fe y ni siquiera les comunicó su decisión, sólo no se presentó; tal vez había desaprovechado su única oportunidad.

Jorge se tomó un año para analizar su futuro. Contrario al resto de sus compañeros en Tierrita, él tenía más opciones, podía seguir estudiando o perseguir su sueño de convertirse en futbolista profesional.

A los 16 regresó al Parque Independencia, él había nacido para ser jugador de fútbol e iba a perseguir ese sueño y ya no estaría tan solo en Rosario porque su hermano vivía en la ciudad. Se despidió de su mamá. Nunca más volvería a vivir con ella ni a regresar a Las Parejas.

Su ascenso fue tan rápido como el de Tierrita: comenzó en la cuarta división del equipo rosarino y un año después ya estaba en tercera, Jorge empezaba a soñar con los cánticos de las barras de Newell's, con las entrevistas de los cientos de programas deportivos y lo que sentiría al anotar un gol en Primera División.

Pero apareció Jorge Griffa, entrenador argentino famoso por su capacidad para detectar el talento juvenil, quien bajó a Jorge cuatro divisiones. Ante sus ojos no parecía tener tanto talento como creían en Las Parejas. Sin embargo, Valdano se

sobrepuso, en el último partido del campeonato de 1973, el 5 de agosto cumplió su sueño: debutó en Primera, en un partido entre Talleres de Córdoba y Newell's, en el cual el equipo de Rosario cayó 3-1.

El siguiente torneo jugó ocho partidos y fue campeón con Newell's de la Liga Argentina, el primer y único título en su país. Un torneo después ya era titular habitual no sólo en el campeonato local sino en la Copa Libertadores. En total marcó 11 goles en la Primera División con el cuadro rojinegro.

Jorge logró su sueño a los 18 años, pero, y eso estaba claro para él y para su familia, sus ambiciones iban más allá. Si Las Parejas le había quedado pequeño, pronto Rosario correría con la misma suerte.

3.1 Valdano se hace “Menottista”

César Luis Menotti es un hombre fundamental en la vida de Valdano, a quien conoció desde niño. El “Flaco”, como es conocido en el mundo del fútbol, no sólo fue su entrenador sino su “maestro” en otros aspectos que convirtieron a Jorge en un futbolista distinto.

Menotti fue el encargado de darle a Argentina, desde el banquillo, su primer título en un campeonato mundial, y al darle el mayor éxito a un país que vive, respira y transpira fútbol se convirtió en héroe nacional. A principio de la década de los noventa dirigió a la selección mexicana y algunos lo consideran el detonante para cambiar al “Tri” e intentar llevarlo a grandes instancias.

El “Flaco” es además, el líder de una de las dos corrientes futbolísticas en Argentina: el menottismo, enfrentado con el “bilardismo”, cuyo referente, Carlos Bilardo, le dio el segundo título en un Mundial a Argentina en 1986. La disputa entre ambas escuelas es de carácter estético. Los *menottistas* tienen preferencia por el fútbol vistoso, los equipos con propuesta ofensiva y el control del balón, en cambio el *bilardismo* privilegia el resultado sobre el espectáculo.

Menotti fue uno de los primeros en mostrar su interés por reflexionar acerca del deporte, por “teorizar” sobre él, analizar no sólo los partidos, sino identificar al deporte como un reflejo de la sociedad. Fue también de los primeros en utilizar un

lenguaje metafórico y algo barroco para expresar sus ideas cautivando a sus jugadores.

El primer contacto de Valdano con quien terminaría siendo su maestro, y uno de sus grandes amigos fue en la selección juvenil de Argentina ganadora del Mundial de Toulon en Francia en 1979, Menotti era el técnico de la escuadra albiceleste y no dudó en convocar a Valdano tras sus actuaciones en Newell's Old Boys.

Menotti le cambió la vida a Valdano. El "Flaco" era un hombre sabio, inteligente, Jorge se podía identificar con él. Su primer contacto fue inolvidable, el santafesino lo recordó así en una entrevista con Enrique Wolff para el programa *Perfiles* de ESPN:

"Era un hombre que te permitía darte el lujo de cumplir con tu sueño, él te decía, „vos soñaste toda la vida para llegar a ser profesional, bueno éste es el momento de cumplir los sueños'. Cuando yo había recibido el mensaje totalmente contrario... olvídate de los sueños, ésta es la realidad.. pero de repente viene un tipo y te dice, eso es parte de la verdad, pero hay otra parte que tiene que ver con los sueños y que no hay por qué esconder y eso para mí fue de un factor motivante, extraordinario, me generé un compromiso personal muy, muy grande, con el futbol y con el personaje" (Wolff, Enrique, *Programa Perfiles*, ESPN).

La relación con Menotti ya no terminaría. Valdano fue identificado como "menottista" y como el alumno más avanzado del "Flaco" a quien acompañaría también como uno de los primeros futbolistas en escribir libros y representar la parte "filosófica" del futbol. Incluso compartirían la mesa de análisis en el programa *Los Protagonistas* de TV Azteca en los Mundiales de 1998 y de 2006.

Con Menotti, Valdano conquistó el título en Toulon y tuvo un papel protagónico. La final fue ante el cuadro local, que apoyado por toda su gente deseaba vencer a una generación brillante de valores argentinos. Jorge marcó el gol del triunfo argentino 1-0, la sorpresa se había consumado en Francia. La fórmula Menotti-Valdano había funcionado: primer torneo, primer título.

Fue también el "Flaco" quien lo debutó en la selección mayor con tan sólo 18 años. En un partido ante Uruguay, al cual renunciaron a jugar los futbolistas de los equipos más populares de Argentina, Boca Juniors y River Plate. Entonces Menotti determinó echar mano de los campeones en Toulon.

A treinta minutos del final del partido, convencidos de que no entrarían al partido, Jorge y su compañero Daniel Pasarella, uno de los consagrados en el Mundial de 1978, comían semillas de girasol, cuando Menotti volteó a la banca e hizo la seña con la mano para llamar a uno de los dos.

Valdano no se movió, pensaba que llamaban a Daniel, y continuó comiendo, pero Pasarella lo empujó y dijo “es para vos”. Cuando faltaban veinticinco minutos para el final, Jorge debutó y ese tiempo le bastó para anotar dos goles y darle la victoria a su selección, la cual perdía 2-1 antes de su ingreso. Argentina tenía 25 años sin ganar en el Estadio Centenario de Uruguay y el héroe volvió a ser el espigado delantero (mide 1.88m.) de Newell’s.

Rosario y Argentina comenzaban a parecerse a Las Palomas y parecían insuficientes para las aspiraciones de Jorge, quien se prometió a sí mismo aceptar la primera oferta que llegara de Europa.

Esa primera opción llegó en 1975, cuando Valdano todavía no cumplía los 20 años. Fue del equipo Alavés de la Segunda División de España que envió un fax a las ocho de la noche a la sede de Newell’s con una oferta por el jugador, la cual tenía un vencimiento: el delantero y el club estaban obligados a dar un respuesta doce horas después.

Valdano no lo pensó. Tomó su automóvil y se dirigió a Santa Fe a avisarle a su mamá de su partida a Europa. Jorge viajaba con grandes expectativas y pensando en un futuro promisorio para un jugador que los medios argentinos señalaban como “muy europeo” por su manera de jugar.

Sin embargo, no todo fue sencillo para Jorge, “en el Alavés pasé un calvario profesional durante cuatro temporadas, con nueve desgarros musculares, dos roturas de peroné..”. (Págalt, Carmen, *Jorge Valdano. Los presidentes del futbol sólo aspiran a continuar en el poder*. Magazine de El Mundo, España. 1997 Núm. 103).

Fue en aquellos momentos, en la soledad de Vitoria, una pequeña provincia española, donde nació el Valdano reflexivo, con un toque intelectual, “vivía solo, los días eran muy largos, dentro de una ciudad con un clima bastante duro. En algún lado había que poner la frustración de no jugar, porque vivía lesionado en esa época. El tiempo libre y la soledad de un joven que estaba ante algo nuevo completan el *cocktail* del que salió un poco lo que soy” (Tapia, Manuel, *El futbol tiene algo de mala hierba, sobrevive a todo*, Campus Diario, Fundación Telefónica, 15 de octubre de 2002).

Finalmente, Jorge Valdano se pudo consolidar en el club, donde permaneció por cuatro temporadas en las cuales marcó 21 goles. En 1979 dio el salto a Primera División con el Zaragoza, donde debutó el 9 de septiembre en un partido contra el Barcelona que terminó 2-2, él marcó el segundo. En total permaneció cinco años en el club aragonés anotando 46 goles en 143 partidos.

3.2 Corazón merengue

No fue casualidad que el primer gol de Valdano en la Primera División de España fuera contra el Barcelona. Jorge desde niño, tenía la mira puesta en jugar en el Real Madrid, el club más ganador y famoso de la península ibérica y rival histórico del equipo catalán.

Incluso Jorge se negó a ser traspasado del Zaragoza al Barcelona. Su corazón era del Real Madrid y quería cumplir su sueño de jugar en el club *merengue*, aunque la oportunidad llegaría cuando tenía 29 años. En 1984, tras declinar la oferta del club azulgrana y elegir la de los blancos, Jorge cumplió una meta más. En cuanto llegó al club de la capital, nunca más lo dejó, fue jugador, entrenador, director deportivo y director general.

“Yo tenía muy idealizado al Madrid, es más cuando llegué, el primer impacto fue negativo, los vestuarios eran viejos, no había nada de lujo, era todo muy austero, pero tenía que ver con la cultura de esa casa, de ese club y lo que había eran valores que habían sido transmitidos de generación en generación y que hacían que el equipo finalmente tuviera un espíritu competitivo que era, incomparable, absolutamente incomparable” (Wolff, Enrique, *Programa Perfiles*, ESPN).

Su primera temporada en el Real Madrid fue inmejorable, ganó el título de Liga y logró su mejor marca goleadora con 17. En el club se encontró con un gran grupo de jugadores conocido como “la quinta del Buitre” por la referencia del futbolista español Emilio Butragueño, a quien apodaban el “Buitre”.

“Era un equipo muy fuerte en plena transformación. Comenzó a aparecer la Quinta del Buitre, y al año siguiente con la Quinta del Buitre ya asentada, ya fuimos campeones de Liga con bastante ventaja y también repetimos campeonato de la UEFA” (Wolff, Enrique, *Programa Perfiles*, ESPN).

En total, Valdano ganó tres ligas con el Madrid y dos Copas UEFA, jugó 85 partidos y marcó 40 goles en sus cuatro años como jugador merengue.

Su etapa como futbolista terminó a los 32 años. Valdano se encontró con un poderoso rival que lo sacó del fútbol: la hepatitis B, la cual le impidió jugar en su cuarto año de contrato con el Madrid y acabó con la carrera de uno de los jugadores más representativos de Argentina. Jorge se vistió de futbolista por última vez el 1 de marzo de 1987.

Esas cuatro temporadas como jugador le sirvieron a Jorge, reflexivo como era desde niño y sobre todo tras su llegada a España, para entender el significado de ser madridista:

“Sentirse identificado con una serie de valores que en lo institucional está personificado en la figura legendaria de Santiago Bernabéu: disciplina, sobriedad, señorío, honradez. Y en lo deportivo en la figura, también emblemática, de Alfredo Di Stéfano: espíritu de lucha, sentido colectivo, resistencia a la derrota. En fin, un conjunto de creencias que están en la memoria colectiva y que hacen al Real Madrid distinto a todos: Ni mejor ni peor. Distinto” (Tapia, Manuel, *El fútbol tiene algo de malo hierba, sobrevive a todo*, Campus Diario, Fundación Telefónica, 15 de octubre de 2002).

Jorge Valdano siempre fue distinto, por eso al retirarse fue sencillo para él, con su manejo del lenguaje y sus reflexiones sociológicas a partir del fútbol, incursionar en los medios de comunicación. Escribiendo una columna en el periódico español *El País* y como analista en las transmisiones de radio de la estación *La Sexta*. Sin embargo, pronto la pasión lo llevó de regreso a las canchas, aunque como entrenador.

Comenzó dirigiendo al Tenerife, un equipo pequeño, sin embargo, su perfil ganador inundó al club y el destino, caprichoso, le hizo guiños para relacionarlo con su gran amor, el Real Madrid.

“Me sentía a gusto, era una manera de dar un mensaje, que al fin y al cabo yo lo había hecho en los medios de comunicación, pero claro ahora las opiniones se convertían en decisiones, por lo tanto tenían otra fuerza, cualquier idea tenía otra fuerza y además que fue una historia muy, muy buena, fue casi un cuento de hadas lo de Tenerife” (Wolff, Enrique. *Programa Perfiles*, ESPN).

Valdano comenzó la carrera de director técnico en 1991 con un cuadro recién llegado a la Primera División española y el principal candidato a volver a Segunda

División; pero Jorge, con su facilidad de palabra y su capacidad de convencimiento, logró lo impensable, salvó al equipo y evitó el descenso.

La temporada siguiente, Valdano llevó al equipo pequeño, humilde y con aspiraciones sólo de permanecer en Primera División a clasificar a la Copa UEFA tras su gran actuación en la Liga Española, en la cual terminaron entre los primeros seis lugares.

El destino, o su destino, siempre ligado al Real Madrid, lo volvió a relacionar con el cuadro merengue, aunque esta vez de una forma poco positiva para el club.

El Real Madrid tenía en la temporada 1991-1992 la oportunidad de ganar el título de la Liga española. Para lograrlo sólo debía ganar su último compromiso, precisamente ante Tenerife. El segundo lugar hasta ese momento, el Barcelona suspiraba por una sorpresa del cuadro dirigido por Jorge Valdano para quedarse con el campeonato.

Y lo inesperado ocurrió: Tenerife derrotó al todopoderoso Real Madrid y el Barcelona ganó el campeonato de la Liga Española. Sentimientos encontrados para Jorge Valdano, por un lado logró clasificar a su equipo a la Copa UEFA y por el otro, se convirtió en el aguafiestas del club de sus amores.

El calendario, o el destino, caprichosos, quisieron repetir la historia un año después, mismos protagonistas, mismas circunstancias: el Real Madrid debía ganarle al Tenerife como visitante, o por lo menos empatar para quedarse con el título, de lo contrario, Barcelona ganaría el campeonato.

La historia se repitió, el Tenerife, dirigido por Jorge Valdano derrotó al Madrid y el trofeo de Liga terminó en Cataluña. Otra vez Jorge le había “quitado” el título al cuadro dueño de su corazón. El equipo merengue se había quedado por segunda temporada consecutiva con las manos vacías.

“Hicimos una gran temporada que nos llevó a jugar la UEFA, estuvimos una rueda entera sin perder un solo partido y nos jugamos la UEFA en el partido final que era otra vez contra el Real Madrid. Digamos que los dos grandes problemas que tuve yo en esa temporada fue los últimos partidos de liga que el calendario quiso que fuera contra el Real Madrid y en las dos ocasiones el Madrid llega a Tenerife a un punto de coronarse campeón, pierde en Tenerife, gana el Barcelona y el campeón es el Barcelona” (Wolff, Enrique, *Programa Perfiles*, ESPN).

Valdano convirtió a un equipo que luchaba por no descender en un protagonista de las definiciones en España. Tras cuatro años ahí, Tenerife, como antes Las Palmas, Rosario, Argentina, Vitoria y Zaragoza, le empezaba a quedar pequeño a sus sueños y sus aspiraciones. El destino le tenía preparado un reencuentro.

En la temporada 1994-95 Jorge Alberto fue contratado como director técnico del Real Madrid. Después de “quitarle” dos Ligas, Valdano sentía algo de responsabilidad con el club de sus amores, **“volví también por sentido del deber, el Barcelona llevaba cuatro años siendo campeón” (Wolff, Enrique, Programa Perfiles, ESPN).**

Su debut fue similar al que tuvo como jugador con la selección argentina: de ensueño. Para su primera temporada al frente del cuadro merengue llevó a quien había sido su referente en el Tenerife, el argentino Fernando Redondo, un jugador de medio campo con gran técnica individual y sobre todo, liderazgo.

Juntos conquistaron el título de Liga para el Real Madrid; después de cuatro temporadas, los merengues volvían a ganar el campeonato y rompían con la hegemonía de su histórico rival. Para Valdano fue regresar y triunfar, en tan sólo un año le había devuelto el carácter ganador al equipo blanco.

El destino había vuelto a unir a Jorge y al Madrid. Pero seis meses después de haber sido campeón, Valdano fue despedido y el cuadro merengue no logró repetir el título. Han pasado doce años y Valdano sigue sin comprender lo ocurrido **“(me fui después de seis meses) de haber salido campeón, de haber sacado a Raúl, a Guti, a un montón de jugadores, porque yo había hecho una selección de chicos, de unos veinte chicos de las divisiones inferiores, de los cuales 17 terminaron jugando en primera división...” (Wolff, Enrique, Programa Perfiles, ESPN).**

En la temporada siguiente a su despido (1996-1997) fue contratado por el Valencia, donde sólo duró un año tras dejar al equipo en la décima posición al final de su primera y última campaña. Jorge debía terminar, como su carrera de futbolista, de forma intempestiva su carrera como técnico, estaba cansado y deseaba otro futuro.

“Ser entrenador significa convertirse en un obsesivo. Además, mientras fui entrenador, había algo en mí que se estaba torciendo y me empezaba a parecer peligroso. El autocontrol llevado hasta unos extremos poco saludables. La pérdida de la espontaneidad es poco aconsejable” (Crespo, Mariano, Entrevista a Jorge Valdano, Mujer Actual.com).

Jorge volvió a estar con su familia (esposa y dos hijos) y retomó su faceta de escritor, tanto de columnas periodísticas como de libros. Sin embargo, el vínculo para el creador de la frase “miedo escénico” con el Real Madrid no podía, no debía terminar con un despido inexplicable.

Y Valdano regresó al Santiago Bernabéu, la casa del Madrid, esta vez como director deportivo. Jorge volvió al club en la temporada 2000-01 como parte de la nueva junta directiva del presidente recién electo, Florentino Pérez. Ambos llegaron con la misión de “salvar” al Madrid.

Si la situación de los merengues era complicada cuando Jorge Valdano llegó como director técnico, ahora era peor, el Madrid llevaba tres temporadas sin ganar el título y en la última (99-2000) había quedado en el quinto lugar, sin derecho a jugar la Liga de Campeones, la cual ha ganado nueve veces.

“La situación del club era muy complicada, pero nos propusimos cambiar las cosas poco a poco, enmarcando prioridades y yo concentré toda mi energía en hacer un equipo que cambiara lo deportivo” (Wolff, Enrique, *Programa Perfiles*, ESPN).

A Jorge lo había llevado Florentino Pérez sobre todo para solucionar la cuestión deportiva, por dos simples razones, era (y es) un hombre querido y reconocido en el entorno madridista; y su conocimiento del fútbol, al haber desempeñado casi todos los papeles posibles en este deporte, era incuestionable.

“Desde el banquillo veía el campo de cerca, pero no me daban permiso para entrar. Fue interesante porque me permitió completar mi aprendizaje como hombre de fútbol. Desde mi actual situación tengo menos contacto con el juego, pero más influencia sobre el club. Este lugar le da sentido a todas mis actividades anteriores: jugador, comentarista, entrenador, aficionado...” (Tapia, Manuel, *El fútbol tiene algo de mala hierba, sobrevive a todo*, Campus Diario, Fundación Telefónica, 15 de octubre de 2002).

Jorge, al lado de Florentino Pérez, le cambió la cara al club, en lo deportivo y en lo económico. El equipo consiguió el título en la temporada 2000-01 y ganó la Liga de Campeones en la del 2002. En lo económico se impuso la idea “galáctica”.

Florentino Pérez deseaba tener en su equipo a los mejores jugadores del mundo y para ello no escatimó en recursos, el primero en llegar fue Luis Figo, ídolo y referente del Barcelona. Después arribaron a la capital española Zinedine Zidane, Ronaldo y David Beckham, tres de los jugadores más famosos del planeta.

Jorge pasó de ser la estrella de Tierrita a tener que administrar y controlar los egos de los mejores futbolistas del mundo, **“hay varios jugadores con una proyección mediática universal. Son modelos publicitarios y sociales. Viven la profesión en medio de un tremendo agobio. Al director (deportivo) le corresponde protegerlos de todo lo que les rodea. Nosotros los contratamos para que jueguen al fútbol y muestren la mejor versión de sí mismos”** (San José, Antonio, *Programa Cara a Cara*, CNN + España).

Tras una serie de conflictos con el presidente por darle mayor importancia al aspecto económico y de marketing que al deportivo y con el capitán del equipo, el defensa Fernando Hierro, Jorge Valdano dejó la dirección deportiva para la temporada 2005-06.

Dejó al club de sus amores 21 años después de haber llegado por primera vez, durante ese tiempo el equipo cambió mucho, desde su decepción por la falta de “lujos”, hasta convertirse en el equipo de los “galácticos”. Pero tienen vidas paralelas, y en julio de 2009 Valdano regresó al Real Madrid.

Ante la falta de títulos en Madrid y un hexacampeonato histórico conseguido por Barcelona, los socios del Real Madrid volvieron a fijarse en Florentino Pérez como presidente, y él en Jorge Valdano para su junta directiva. El argentino regresó al club merengue como director general.

Es el encargado de toda la estructura deportiva del club, ya no sólo de fútbol como en la primera etapa de Pérez, sino de básquetbol y el resto de los deportes de la casa blanca. Valdano es después de Florentino, el directivo más importante de un Real Madrid al que lleva unido un cuarto de siglo.

En este tiempo, Jorge, quien a su llegada a la capital española dijo ser “socialista y antimilitarista”, algo impensable para un equipo vinculado con el dictador español Francisco Franco, ha comprendido la importancia del Real Madrid.

“Yo debo decir que mi patria de alguna manera es el fútbol y jugar un día en el Madrid suponía una sensación de plenitud. Tuve la satisfacción de ponerme la camiseta mundialmente célebre con 29 años. Así que todo lo que me ocurría en el Real Madrid yo lo saboreaba. Porque con 29 años gané mi primer título de liga en España. Luego había una historia que acompañaba al Real Madrid, que estaba en las antípodas de mi sensibilidad”.

“Quizás fue una sensación que la sufrí más como entrenador. Yo recuerdo perfectamente un partido soberbio que hicimos frente al Paris Saint Germain, en donde íbamos ganando

cuatro a uno. Era un homenaje a Juanito. Yo pensaba que jugar bien al fútbol era eso que estábamos haciendo”.

“Y cuando sentía la satisfacción de entregarle a la gente algo bien hecho, de los Ultra Sur empezó a bajar el canto de “Cara al Sol”. Sentí que lo mejor que yo había dado era percibido por los receptores de un modo totalmente contrario a lo que yo persigo. Ese fue el único momento en donde yo sentí que estaba en un lugar equivocado. Pero tengo tantos amigos del Real Madrid, que tienen una sensibilidad distinta a la entendida como clásica, que se me hizo relativamente fácil pensar que estaba en un club donde existen millones de aficionados de todas las tendencias sociales y políticas” (Crespo, Mariano, *Entrevista a Jorge Valdano*, Mujer Actual.com).



3.3 Los Mundiales de Valdano

El primer vínculo de Jorge Valdano con México fue en el Mundial de 1986, el cual ganó con la selección argentina. En su trayectoria como futbolista, Valdano participó en dos Copas del Mundo. Pero una lesión lo dejó fuera de su primer Mundial y en 1990, una mala jugada del destino le impidió volver a participar en la máxima fiesta del fútbol.

Jorge llegó a España en 1975 y siete años después, el Mundial se llevó a cabo ahí. Valdano llevaba tres años en el Zaragoza de Primera División y era convocado habitualmente a la selección, por lo tanto, era uno de los seguros para jugar con Argentina y debutar así en el evento futbolístico más importante.

Sin embargo, en el segundo partido del Mundial, ante Hungría, Valdano se lesionó. Sus aspiraciones y su sueño de trascender en este evento, parecían diluirse para siempre.

“Fue posiblemente el momento más triste de mi carrera, porque nunca me he sentido tan bien ni física, ni futbolísticamente, pero tuve una lesión a los 5 minutos del partido frente a Hungría que me dejó fuera del Mundial. Claro, si yo hubiera sabido que nos esperaba el '86 y además de la manera que nos esperaba, pues hubiera estado un poco más tranquilo, pero claro yo pensaba que la vida me había dado una oportunidad y que no la había aprovechado” (Wolff, Enrique, *Programa Perfiles*, ESPN).

La vida le dio una segunda oportunidad, y ahora sí, no sólo Jorge, también sus compañeros, la aprovecharon. El Mundial de 1986, después de la declinación de Colombia como sede, se llevó a cabo en México. Fue el primer vínculo de Valdano con nuestro país.

La presión para la selección argentina era grande. La albiceleste había dado un giro en la filosofía y ahora era “bilardista”. Menotti había pasado a la historia y el técnico era Carlos Salvador Bilardo, pero los resultados en los duelos antes del Mundial no invitaban a pensar en Argentina como un candidato serio al título.

“Cuando llegué a la Selección Argentina pensé que lo único que me invitaba a estar ahí era el sentido del deber, pero que no teníamos muchas posibilidades de progresar, la última referencia la teníamos en un partido que habíamos jugado en París contra la selección francesa, en donde con mucha suerte perdimos sólo dos a cero, pero no tiramos al arco y fue posiblemente el único partido en donde yo vi a Maradona que no tocó la pelota” (Wolff, Enrique. *Programa Perfiles*, ESPN).

Sin embargo, la relación de Valdano con la selección argentina está vinculada con la fortuna, y fue precisamente él quien se encargó de cambiar las percepciones. Con un solo gol, los jugadores, el técnico, y sobre todo, la afición, comenzaron a creer, a soñar con el campeonato.

“Cambió todo a los cinco minutos, cuando le metimos el primer gol a Corea. Yo sentí un alivio, porque en España no había marcado goles y lo disimulaba bien pero lo necesitaba, luego mete un gol creo que Oscar Ruggeri. Y el tercero lo hago yo, la empujo yo, después de una muy buena jugada de Diego (Maradona)” (Wolff, Enrique, *Programa Perfiles*, ESPN).

Jorge Valdano fue el encargado de anotar el primer gol para Argentina en el Mundial de 1986, un gol que ayudó a la victoria 3-0 sobre Corea, pero sobre todo, a soñar con un segundo campeonato del mundo para la selección albiceleste.

Después de la victoria ante Corea, Argentina empató con Italia y derrotó a Bulgaria (con un gol de Valdano) para clasificar a los octavos de final en primer lugar de su grupo. En la segunda ronda, la de eliminación directa, se tenían que enfrentar con sus vecinos del Mar de la Plata, Uruguay, un equipo tradicionalmente duro, de mucha garra y complicado para cualquier adversario.

La selección albiceleste dominó el partido, pero no pudo concretar, hasta que llegó el gol de la diferencia. Fue el encuentro más disputado para el equipo dirigido por Bilardo, se habían encontrado con un histórico rival sudamericano y habían sufrido para avanzar a cuartos de final, haberlo logrado significó para los jugadores una motivación que podría llevarlos al campeonato.

Valdano habló sobre el partido en el programa *Perfiles* de ESPN: “Cuando terminó Uruguay, no se me olvida más, después de cenar lo vi a Bocchini (jugador de la selección argentina) y me dijo: "somos campeones del mundo"; *El Bocha* dice poco pero cuando lo dice son como martillazos, él pega un hachazo y se cae un árbol.

- Somos campeones del mundo...

Ah, Bocha, no exageres.

- No, no, no, el equipo se encontró, el equipo se encontró, somos campeones del mundo, no nos voltea nadie, me dijo; no se me olvidó eso” (Wolff, Enrique, *Programa Perfiles*, ESPN).

El siguiente rival también tenía su vínculo histórico, era Inglaterra, país con el cual Argentina mantenía un conflicto armado en la disputa por las Islas Malvinas. El partido se llevó a cabo en el Estadio Azteca a las 12 del día y tuvo un solo protagonista, la estrella del Mundial y quien es considerado por muchos expertos como el mejor jugador de la historia: Diego Armando Maradona.

Ese día, los más de cien mil espectadores que llenaron el inmueble presenciaron dos goles históricos, el primero por una cuestión negativa, el segundo por una positiva.

Maradona puso en ventaja 1-0 a Argentina con un gol con la mano. Diego le “ganó” el salto al arquero inglés Peter Shilton y anotó, el portero británico reclamaba mano, pero el árbitro convalidó el gol. Maradona marcó con la mano y al final del encuentro, cuando se le cuestionó esta acción dijo que había sido “la mano de Dios”.

El segundo es considerado como el mejor gol de la historia, Maradona recorrió la cancha del Azteca quitándose rivales, y dejándolos plantados en el suelo. Desde atrás de media cancha recorrió más de cincuenta metros con balón controlado y, ante la salida de Shilton y la marca de dos defensas, hizo una última finta para definir con la derecha. Valdano fue un espectador de lujo del gol.

“Yo iba acompañando la jugada por el segundo palo, exactamente a una distancia de 10 metros y en paralelo, como si fuera el travelling de una cámara de televisión, así iba yo, pero no le gritaba, no le gritaba nada, iba mirando lo que hacía, pero no, lo que sí he contado muchas veces, porque digamos que le agrega riqueza al gol más grande de la historia del fútbol, es que cuando llegamos al vestuario, él no había visto el gol en video”.

“Él (Maradona) me dice „pero yo durante toda la jugada lo que quería era darte la pelota a vos que venías en el segundo palo, pero te la quería dar y me tapaban y te la quería dar y me tapaban’ y yo digo, „me viste a mí además de todo lo que te pasó, me viste a mí y además sabías que era yo’, que no era otro, porque uno puede ver una tela ahí celeste, blanca, pero no, sabía que era yo y además cuando ves la imagen de su jugada por televisión, es que no hay una forma humana de que él me haya visto, si va con los ojos pegados en el balón y las piernas del contrario y cambiando de velocidad y de ideas, pero también me vio a mí, es una cosa increíble” (Wolff, Enrique, *Programa Perfiles*, ESPN).

Valdano, con su número 11 en la espalda corrió a felicitar a Maradona. El partido terminó 2-1 a favor de Argentina que había conseguido una pequeña revancha, lejos de la política, por lo sucedido con las Malvinas.

Maradona y Valdano habían llegado de formas distintas al éxito profesional. Mientras Jorge era visto como un futbolista preparado, interesado en la cultura y habitualmente con un libro en la mano en las concentraciones, Diego había salido del “barrio”, no había estudiado pero era el más talentoso no sólo del equipo sino del mundo. Por eso, Burruchaga y Valdano, los delanteros de Argentina debían, pese a su molestia, correr lo que no corría Diego, ellos aportaban los goles y el sacrificio, Maradona la inteligencia en la cancha.

Jorge cuenta habitualmente una anécdota con Maradona. Los futbolistas argentinos tienen fama, comprobada en los hechos, de creer, incluso obsesivamente, en las cábalas, y Maradona era uno de ellos.

Durante la concentración en el Mundial, en los primeros días, Jorge se levantó una noche para ir al baño, adormilado y con ganas de regresar inmediatamente a

la cama salió de su cuarto, en el camino se encontró a Maradona, “¿qué haces?”, preguntó Valdano, “voy a dar un paseo, ¿me acompañas?”, respondió Diego.

Valdano, después de ir al baño aceptó. Era la una de la mañana y Maradona no podía dormir, caminaron en el hotel hasta que Diego encontró el sueño. Una hora después, regresaron a sus habitaciones. Jorge volvió a dormir y Diego por fin logró hacer lo mismo.

Al día siguiente, a la una de la mañana tocaron la puerta del cuarto donde dormían Jorge Valdano y su compañero, Trobbianni. Era Maradona. Jorge abrió y preguntó qué pasaba, Diego iba por Valdano para el paseo nocturno. Argentina le había ganado a Corea ese día y no había que cambiar nada.

Desde esa noche, hasta la última del Mundial, Diego iba por Jorge a la una de la mañana para caminar. Valdano quería dormir, pero las cábalas de Maradona se impusieron e hicieron lo mismo todos los días. El “10” de Argentina, describe a Valdano así en su libro, **“un tipo extraordinario con el que me gustaba, me gusta y me gustaría jugar al fútbol y hablar. Eternamente” (Maradona, Diego Armando, Yo soy el Diego: de la gente, Argentina, Planeta, 2000, p.288).**

Tras la victoria ante Inglaterra, la gloria parecía más cerca para Jorge y compañía, pero aún faltaba Bélgica en semifinales. Argentina, con otros dos goles de Maradona ganó el partido de semifinales 2-0, por lo que sólo faltaba un partido, el más importante en la vida de Valdano y del resto de sus compañeros: la final. El rival: el dos veces campeón del mundo, Alemania.

El destino se encargó, otra vez, de mostrarle su cara más positiva a Valdano. Jorge había fallado un gol claro ante Bélgica y no dejaba de pensar en los días previos a la final, hasta que Trobbiani, su compañero de cuarto y quien no jugó un solo minuto en el Mundial, le dijo “Jorge, vos vas a hacer un gol en la final”.

“Trobbiani sí que fue un gran apoyo en ese momento porque era mi compañero de habitación, me dio conversación, me ayudó a salir de la jugada y a meterme en el siguiente partido, diciéndome esas cosas que decimos en el fútbol”.

“Y bueno, llegó la final y efectivamente una jugada muy larga, yo salgo desde atrás conduciendo, me voy hacia el medio, me la pellizca un alemán, cae en los pies de Diego, Maradona se la da a Enrique, me la tira en profundidad y ya es mano a mano con el arquero, hay un muy buen control con la pierna izquierda hasta el punto de que la toco y ya me sirve para ir acompañando la pelota a la misma velocidad hasta el toque final, pero no la tengo

que acomodar más, o sea es tocarla y ya es decidir lo que voy a hacer delante del arquero” (Wolff, Enrique, *Programa Perfiles*, ESPN).

Valdano marcó el primer gol de la final y no lo pensó. En cuanto el balón cruzó la línea de gol corrió a buscar a Trobbiani en la banca y se fundieron en un abrazo. La profecía del arquero se había cumplido. Argentina se adelantó poco tiempo después, el marcador era 2-0. El título parecía cuestión de tiempo.

Sin embargo, enfrente estaba Alemania, un equipo que tradicionalmente no se rinde y lucha hasta el último balón; en el segundo tiempo los germanos salieron por el partido y en cuestión de minutos la ventaja argentina desapareció. El marcador en el Estadio Azteca indicaba empate a dos goles.

Otra vez, como con Bochini o con Trobbiani las palabras que necesitaba escuchar Valdano volvieron a aparecer. Esta vez fue Jorge Burruchaga, su compañero en la delantera quien le quitó dramatismo al momento y se mostró seguro de la victoria albiceleste.

“Cuando fuimos a sacar del medio después del empate, pues yo hice un comentario de tipo: ‘¡Somos campeones del mundo y ahora tenemos que empezar todo otra vez’ , y Burruchaga respondió ‘pero estamos bien, no, ¿vos cómo estás Diego?, no yo estoy bien - ¿y vos, Jorge ?, - no, no, si yo estoy bien, pero ahora hay que empezar otra vez contra los alemanes”.

“Y me dice, ‘no, si estamos bien, le ganamos’, pero como si estuvieras hablando en una cafetería de un picado que estamos jugando, una tranquilidad increíble, porque en ese momento se había dado una transformación que vista en perspectiva parece mentira, o sea no sabíamos que le íbamos a ganar a Corea y no teníamos duda de que le podíamos ganar a Alemania, o sea la transformación que vivió ese grupo en un mes fue casi milagrosa” (Wolff, Enrique, *Programa Perfiles*, ESPN).

Argentina ganó 3-2 y se coronó en el Estadio Azteca. Jorge cumplió así un sueño más, el de su vida, ser campeón del mundo, lo máximo a lo que puede aspirar un futbolista. En un anuncio promocional del programa *Los Protagonistas* del Mundial de 2006, Valdano decía “fue más bonito soñarlo que ganarla. Y ganarla fue lo mejor que me pasó en la vida”.

Jorge Alberto, obligado por la hepatitis “B” se retiró en 1987 del fútbol. Sus posibilidades de jugar el Mundial de 1990 en Italia eran nulas. O al menos así pensaba él. Hasta que en 1988, ya curado de su enfermedad, se encontró a

Bilardo, quien seguía siendo el entrenador de Argentina, en Milán, Italia y le preguntó si no se animaba a regresar al fútbol para jugar el Mundial de 1990.

“Yo llevaba prácticamente dos años fuera del fútbol y me ofrecieron la posibilidad de jugar el Mundial. Me sentía como el espectador al que le ofrecen meterse dentro de la película. Yo estaba sufriendo la nostalgia obligatoria de todo exfutbolista. Estuve dándole muchas vueltas a la situación hasta que un día mi mujer me dijo: „bueno, tú que eres tan reflexivo por qué no haces una vez en la vida lo que sientes, en lugar de lo que conviene’ (Crespo, Mariano, *Entrevista a Jorge Valdano*, *Mujer Actual.com*).

Y Jorge comenzó a entrenar, a prepararse solo para volver a ser futbolista, poco a poco y con mucho sacrificio, según sus propias palabras, volvió a estar en forma, faltando un mes y medio para el Mundial fue a la concentración de su selección en Suiza, pero en un duelo amistoso sufrió una lesión.

Valdano pensó en dejar el equipo, pero Bilardo lo convenció de lo contrario, Jorge se recuperó rápidamente en Italia. Algo impensado dos años antes, se veía muy cerca. No sería una lesión la que frustrara su sueño de regresar a una Copa del Mundo, sería, según palabras de Valdano, una lección de vida.

“Faltaba exactamente una semana para el comienzo del Mundial, Bilardo me llamó a su habitación y me dijo que no me veía. Le pregunté tres veces exactamente por qué, no me contestó, me dijo, no te veo, no te veo, pero por qué, ¿en qué no me ves?. Y no te veo, no te veo, yo sabía que de ahí no lo iba a sacar porque lo conocía mucho, y entonces le dije, „bueno pues que tengan suerte’, me fui a mi habitación, hice las maletas y me volví a España. Ahora lo que sí es cierto es que estuve nadando seis meses y me dejaron morir en la orilla, eso lo dije en su momento y lo repito ahora (Wolff, Enrique, *Programa Perfiles*, *ESPN*).

Jorge, con su actitud siempre reflexiva y analítica, lo tomó como una lección de vida. Su sueño de seguir siendo futbolista se había terminado. Argentina cayó en la final del Mundial ante Alemania. Jorge encontraría otras formas de seguir vinculado al fútbol.



3.4. Un futbolista distinto

Jorge siempre fue un futbolista distinto, su trayectoria así lo expresa: en Argentina señalaban que era un jugador muy “europeo” y terminó jugando ahí. Valdano mismo tuvo claras sus aspiraciones a futuro y aprovechó la primera oportunidad presentada, aunque fue en Segunda División.

No era de clase baja, y se había preparado académicamente, se retiró joven del mundo del futbol y nunca regresó a su país. Sin embargo, no son estos detalles, los que convierten a Valdano en un jugador distinto, sino su perfil intelectual y reflexivo.

En las concentraciones era común verlo, incluso Maradona lo cuenta en su biografía, con un libro en la mano, cuando sus compañeros preferían dormir o inventar alguna distracción. Jorge prefería leer. Además, era un futbolista con pensamientos políticos claros (de izquierda, crítico a la dictadura de su país) y no tenía (ni tiene) miedo de hablar sobre temas distintos al futbol, aunque ello generara controversia.

La primera señal de que Valdano era distinto era su pasión por la lectura, algo poco común en el mundo del futbol, donde los jugadores prefieren hacer cualquier otra actividad excepto leer (con excepciones como Pavel Pardo en México), para

Jorge lo más relajante antes de un partido era una gran novela, aunque eso no le gustara a los técnicos que lo dirigieron.

“Yo llevaba libros y, en ocasiones, lo hacía a escondidas porque tuve al menos dos entrenadores que pensaban que la lectura era dañina para la concentración” (García, Luis, *Entrevista con Jorge Valdano*, Revista Literaturas, España, Año II, Junio 2002).

Así, Jorge comenzó a ganarse una fama de “intelectual” más allá de su talento futbolístico. Los periodistas lo buscaban para escuchar sus reflexiones y se le veía constantemente con un libro en la mano, Valdano además, comenzó a opinar sobre política, algo que fue visto con extrañeza en el mundo del fútbol, era (y es) algo fuera de lo común.

El perfil intelectual de Valdano se consolidó en España. Cuando llegó a Vitoria para jugar en el Alavés murió Francisco Franco y además permaneció mucho tiempo lesionado, por ello, incluso el propio Jorge lo reconoce, fue en esa etapa donde se transformó en alguien mucho más reflexivo, interesado en la realidad social.

“Yo la curiosidad la traía puesta. Cuando llegué a España no es que me interesase por la realidad, es que la realidad se me vino encima. Dos meses después de mi llegada moría Franco. Todos los días ocurrían cosas que modificaban profundamente los comportamientos sociales. Además, Vitoria fue una ciudad especialmente violenta a la hora de afrontar el cambio. Me encontré con que la realidad de España era más compleja, más rica y eso también me llamó la atención. El tiempo libre y la soledad de un joven que estaba ante algo nuevo completan el „cocktail’ del que salió un poco lo que soy” (Crespo, Mariano, *Entrevista a Jorge Valdano*. Mujer Actual.com).

Valdano es también un hombre de contrastes. Pese a estar identificado con la izquierda políticamente hablando, su máximo sueño era jugar en el Real Madrid, un equipo vinculado con el Franquismo porque el dictador español era seguidor del club merengue y se decía que era el “equipo del régimen”. Su sueño contrastaba con sus pensamientos políticos.

“Como jugador (del Real Madrid) recuerdo que mi primera entrevista a Diario 16 se la di a Carmen Rigalt. Hablamos de fútbol y de más cosas y ella tituló con palabras mías: “Soy socialista y antimilitarista”. (En el club) se me llamó al orden de alguna manera. No con violencia, de un modo paternalista. Llevando la conversación para el lado de las sugerencias, sobre lo que era o no conveniente. Se intentó que bajara el perfil” (Crespo, Mariano, *Entrevista a Jorge Valdano*, Mujer Actual.com).

En sus primeras declaraciones, Jorge criticó la dictadura militar de su país, y habló positivamente de personajes como el „Che’ Guevara. En Argentina ya era conocida su inclinación política, pero en Madrid la descubrieron rápidamente. Pese a su vinculación histórica con el cuadro merengue, Jorge nunca dejó sus ideas.

Alguna vez Jorge declaró que Cuba era “la dignidad acorralada”, en referencia al régimen de Fidel Castro, algo que ocasionó grandes debates y críticas sobre su incursión en la política.

“Sí. Piensan que un entrenador del Real Madrid no tiene derecho a expresar sus opiniones políticas. En ese momento, hablar de Cuba era saltar el límite de lo políticamente correcto. La frase provocó una reacción desproporcionada” (Págalt, Carmen, *Jorge Valdano. Los presidentes del fútbol sólo aspiran a continuar en el poder*, Magazine de *El Mundo*, España, 1997, Núm. 103).

César Luis Menotti, maestro de Valdano, asoció la idea de “derechas” e “izquierdas” en la política con el fútbol. Así, el de derecha es el que busca el resultado sin importar lo demás, en cambio el de izquierda, prefiere el estilo, el buen fútbol, la belleza sobre el resultado.

Jorge, seguidor de la corriente de Menotti, y por lo tanto de izquierda tanto adentro como afuera del fútbol, da su definición sobre ambas, la política: “la derecha defiende intereses, no como a la izquierda, que tiene la obligación de defender ideas”. (Págalt, Carmen, *Entrevista con Jorge Valdano*, Magazine de *El Mundo*, 1997, Núm. 103) y la futbolística “hay un fútbol pragmático que se atiene sólo al resultado y que hay un fútbol que tiene otro tipo de aspiraciones” (Crespo, Mariano, *Entrevista a Jorge Valdano*. *Mujer Actual.com*).

En 1978, cuando Argentina ganó su primer campeonato del mundo, se criticó la presencia de la dictadura militar en todos los festejos. El propio Valdano afirma que el gobierno de su país utilizó el Mundial como propaganda política y la FIFA fue cómplice.

Ocho años después, con el título de 1986, el presidente Alfonsín tomó una postura diferente, la cual es alabada por Jorge:

“Hizo un verdadero esfuerzo por marcar el contraste con respecto a lo que había ocurrido en el 78. Nos recibió en la Casa Rosada (residencia oficial en Argentina) y dijo que ‚el pueblo quiere participar de esa alegría con ustedes. Aquí tienen la casa del pueblo, les felicito’ y desapareció de escena. Yo siempre he creído que el fútbol le pertenece a la gente. El fútbol es algo que nace y crece fuera de la cultura oficial. Es una expresión casi silvestre,

espontánea, que se da mejor en la miseria que en la opulencia. Claro que como todas las cosas que funcionan a nivel popular está abierta a todas las demagogias” (Crespo, Mariano, *Entrevista a Jorge Valdano*, *Mujer Actual.com*).

A lo largo del tiempo, Jorge conservó la fama de ser un futbolista con pensamientos políticos y con un perfil intelectual, incluso en España le llamaban el “filósofo”. Poco a poco, Valdano se convirtió la cara más visible de la vinculación entre ambos mundos.

Jorge tuvo que luchar en un época en la que la relación entre la literatura y el fútbol eran vistos como elementos lejanos, enemigos. Los intelectuales no escribían sobre el deporte y los jugadores tampoco parecían muy interesados en la lectura, Jorge se ganó el papel de “intelectual del fútbol”, posición que no le afectó.

“Me tocó ese papel y lo llevo con deportividad. A mí, para insultarme, me han llamado intelectual, poeta, filósofo... No me puedo quejar. Ni elogiándome me han tratado tan bien. En todo caso, en broma o en serio, lo de intelectual es una exageración, y hay que reconocer que los periodistas se sienten cómodos exagerando” (Tapia, Manuel. *El fútbol tiene algo de malo hierba, sobrevive a todo*, *Diario Campus*).

Por su constante reflexión y el utilizar un lenguaje filosófico con metáforas, su forma de ver el fútbol parecía ser más compleja, por lo que comenzó a ser criticado por los medios españoles, sin embargo, él fue uno de los primeros en vincular el deporte con reflexiones más abstractas.

“El fútbol tiene tics conservadores y autoritarios, tal vez porque es un juego primario, con un punto de brutalidad evidente. Alguien que pretenda reflexionar sobre el fenómeno del fútbol no tiene buena aceptación. Por otra parte, yo poseo una gran facilidad para hacer amigos y enemigos. Sin darme cuenta siempre me veo metido en medio de dos trincheras. A mí me gusta el fútbol. Forma parte del sentir popular y siempre hay que hacer un esfuerzo por comprender aquello que interesa a la gente” (Págalt, Carmen, *Entrevista con Jorge Valdano*. *Magazine de El Mundo*, España, 1997, Núm. 103).

Críticos, sobre todo en su etapa como técnico del Real Madrid y del Valencia, afirmaban que se había demostrado: leer no servía para jugar mejor al fútbol. No concebían un vínculo que hoy se ha retomado. Sin embargo, Jorge es consciente, ir a la universidad no te hace mejor jugador.

“El fútbol tiene algo de lucha por la vida y eso se aprende mejor en la calle que en cualquier universidad. No hay universidad ni libro que enseñe a jugar al fútbol. Sin embargo,

entendido el futbol como fenómeno social, como parte importante de la industria del ocio, o como "deshollinador" psicológico, tiene contenido suficiente para llevarlo a la universidad" (Tapia, Manuel, *El futbol tiene algo de malo hierba, sobrevive a todo*, Campus Diario, Fundación Telefónica, 15 de octubre de 2002).

Es esta parte por la cual Jorge ha servido como vínculo entre literatura y futbol. Por su forma de ver al deporte como un catalizador social como un mero reflejo de la realidad social, y por lo tanto, poder entender a través de él, el mundo en el que vivimos.

"Jugar es volver a la infancia, sentirse libre, pero cuando uno lleva el juego al profesionalismo hay demasiados intereses como para que el futbol no se contamine "de seriedad". Desde el despacho no se disfruta en cuerpo y alma (como cuando se juega), pero sí intelectual y emocionalmente" (Tapia, Manuel. *El futbol tiene algo de malo hierba, sobrevive a todo*, Campus Diario, Fundación Telefónica, 15 de octubre de 2002).

El futbol, como dice Ariel Scher en el libro *La pasión según Valdano*, "le permitió viajar a las cumbres de la alegría del alma y a los abismos de los dolores del cuerpo, lo transportó a los rincones mayores y menores del planeta y al centro intangible de su geografía de hombre, lo colocó en un vínculo cotidiano con las masas y lo volvió testigo próximo de la soledad de la fama, lo educó en el arte de expresarse con el recurso que fuera: los pies, la cabeza, la voz, la escritura, la protesta, la decisión" (Scher, Ariel. *La Pasión según Valdano*, p. 12 y 13).

Jorge fue, en definitiva, un futbolista distinto, que desde pequeño sólo tuvo un gran amor y rompió los esquemas tradicionales para llegar a Primera División pese a no provenir del barrio ni ser un jugador típico argentino, sin encarar y sin enamorar a los demás con sus gambetas y sus jugadas.

Valdano es distinto, no se fue a Europa para jugar en un gran equipo, al contrario prefirió luchar desde el inframundo de la Segunda División española. Jorge es diferente, optaba por leer un libro en lugar de dormir, reflexionar sobre la realidad social sin miedo a expresarlo en los medios pese a ser un "simple" futbolista o entrenador.

Pero también Jorge estaba destinado a hacer todo lo que hizo dentro de la cancha, porque entre cientos de niños él fue el elegido para jugar con Newell's, porque en su debut con Argentina marcó dos goles, porque fue protagonista del Mundial de 1986 y del mejor gol de la historia.

Jorge ha cumplido con el destino porque llegó puntual a la cita, el día que llegó la oferta del Alavés supo que nunca volvería a su país, desde niño soñó con jugar con el Real Madrid y acabó convirtiendo al club en su vida, prefiere la reflexión y la razón sobre la pasión o el pensamiento.

Valdano es un futbolista distinto y ha cumplió con el destino, con su destino: ha unido dos mundos en apariencia totalmente distintos: el futbol y la literatura, reflexiona a través de sus artículos periodísticos y para ello utiliza un lenguaje tan atrayente como las gambetas de Maradona. Jorge es, sin duda, el “filósofo del futbol”.



Capítulo 4. Jorge Valdano en *Excélsior*

El “filósofo del fútbol” fue uno de los encargados de unir el mundo de las canchas con el de las letras. Después de haber incorporado elementos literarios a su discurso sobre el deporte y convertirlo en una costumbre en España y Argentina, Valdano decidió conquistar nuevas tierras con su facilidad de palabra.

Y Jorge regresó a México. Un país que le deparó lo mejor y lo peor: el campeonato mundial con Argentina en 1986 y un trágico accidente en helicóptero en el 2005 en el cual murió una persona, pero él salvó la vida. La conquista de tierra azteca para Valdano fue primero con los libros.

La integración del lenguaje de Valdano a nuestro país llegó en tres etapas: primero, con su libro *Cuentos de fútbol* para conquistar a quienes gustan de acercarse a los textos, después a un público más amplio por medio de la televisión y al final, el de su consolidación: columnas periodísticas semanales, con análisis profundos de la realidad social a través del deporte.

El propio Valdano recuerda, en entrevista exclusiva para este trabajo realizada en un hotel del Paseo de la Reforma su llegada al país: “En México mi primera aparición como analista fue en Televisión Azteca, dentro de un excelente equipo liderado por José Ramón (Fernández, en 1998). Mis escritos llegaron primero a través de los libros, luego en columnas semanales publicadas en *Reforma* y después en *Excélsior*. Voy a México con frecuencia, pero las columnas no son una mirada local sino que intento ampliar el campo para poder entender un fenómeno siempre cambiante”.

Detrás de cada gran escritor, dicen los expertos en literatura, hay un gran editor. Y en este caso fue un editor la pieza clave para que Jorge Valdano dejara sus columnas semanales en el periódico *Reforma* (y *Señor Fútbol*, suplemento de fútbol que publicaba los lunes): Carlos Uriegas.

Uriegas, hoy editor de la sección Adrenalina en *Excélsior* es uno de los contactos mexicanos que tienen mayor relación con Jorge Valdano y además, se ha convertido en una especie de editor personal del *filósofo de fútbol* porque fue el encargado de recibir y revisar sus columnas en el diario *Reforma* y en el llamado “periódico de la vida nacional”.

En entrevista para este trabajo, el propio Uriegas cuenta cómo se dio el cambio de diario para Valdano. “Jorge escribía una columna en el periódico *Reforma* que se llamaba ‘Valdamientos’, en aquel tiempo yo trabajaba también ahí, era editor de la sección deportiva, cuando salgo de ese medio mantenemos el contacto y al venir a *Excélsior* lo invito a participar, y él acepta”.

El periódico *Excélsior*, uno de los diarios con más historia y fama del país, entró en una fase de decadencia a partir del inicio del siglo XXI. Había perdido el prestigio y ya no era un referente en la prensa mexicana, sin embargo, en 2006 el empresario Olegario Vázquez Raña, dueño del grupo Ángeles, de hospitales y el Grupo Imagen que incluye televisión y radio, lo compró.

Cuando se relanzó el periódico, a la mitad del 2006, se hizo un cambio en el diseño, se le agregó color y, sobre todo se llevó a cabo una gran campaña de promoción en donde se anunciaba a los columnistas que escribirían ahí. Entre quienes aparecían en los carteles y marquesinas estaban analistas políticos como Leo Zuckermann y José Antonio Crespo, y comunicadores de gran prestigio en nuestro país como Denise Maerker y Jorge Fernández Menéndez.

En esta campaña también participó Jorge Valdano, su rostro estaba en paradas de autobuses y en espectaculares en la calle para dar a conocer que sería una de las figuras del “nuevo *Excélsior*”. La refundación fue, de acuerdo con Uriegas, una de las razones para que Valdano aceptara unirse al periódico, “le contamos la historia del periódico, él sabía del diario y la importancia que tiene en el país, le hablamos del relanzamiento y fue una de las razones más importantes para que estuviera interesado en unirse a este proyecto”.

La historia de *Excélsior* es una de las más ricas en cuanto a diarios en nuestro país. Es tal vez, junto con *El Universal* uno de los dos periódicos con más tradición en México, y uno de los principales narradores de la historia reciente.

El periódico *Excélsior* fue fundado el 18 de marzo de 1917 por Rafael Alducin, quien antes había sido editor de *El Automóvil en México*. El diario, según relatan María del Carmen Ruiz Castañeda y Luis Reed en su libro *El Periodismo en México: 500 años de Historia*, “siguió la presentación del *New York Times* y compitió con *El Universal* por muchos años. Ambos periódicos nacieron y crecieron como modelos del periodismo moderno con informaciones y artículos excelentemente escritos y con

abundantes imágenes, tenían una fuerte influencia norteamericana” (Reed, Luis y Maria del Carmen Ruiz, *El Periodismo en México: 500 años de Historia*, pp.287).

Excélsior, relatan Reed y Ruiz Castañeda, fue uno de los medios que cubrió la I Guerra Mundial, en la cual apoyó al bando aliado, e incluso publicaba varias páginas en inglés. Se volvió un referente en nuestro país al ser creador de festivales como el de Día de las Madres el 10 de mayo, celebración que aún se hace en ese día. Sin embargo, el aspecto económico ha perseguido al periódico desde la muerte de su creador, Rafael Alducin y su transformación en una cooperativa.

“Al morir su creador, Rafael Alducin, su esposa, la señora Thomalen tomó su lugar, aunque tras graves dificultades económicas entregó la empresa a los trabajadores. Los empleados se organizaron en una cooperativa mientras *Excélsior* se convirtió en el primero en tener una planta de rotograbado monocromo y el primero en emplear máquinas Ludlow para fundir las cabezas (Reed, Luis y Maria del Carmen Ruiz, *El Periodismo en México: 500 años de Historia*, pp.287).

Otro aspecto para entender la presencia de *Excélsior* es su ideología, que comenzó siendo, de acuerdo con Reed y Ruiz, conservadora, pero comenzó a cambiar con el paso del tiempo, hasta llegar a la que asumió con Julio Scherer a finales de la década de los sesenta, claramente liberal.

Scherer apoyó el movimiento estudiantil de 1968 contra el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz y mantuvo una postura crítica no sólo ante esa gestión sino frente a la de su sucesor Luis Echeverría, quien se entrometió en una disputa en la cooperativa para sacar al grupo de Julio Scherer de *Excélsior* en 1976.

El periódico cambió una vez más de ideología y con la dirección de Regino Díaz Redondo dejaron el apoyo a los movimientos de izquierda y volvieron al conservadurismo de su fundación, la cual mantuvieron hasta los noventa.

“A partir de la llegada de Ernesto Zedillo al poder en 1994 *Excélsior* fue uno de los periódicos que se caracterizó, junto a *El Universal* o *Reforma*, por incluir a distintos colaboradores de la distintas ideologías para alertar y concientizar al público del el riesgo de la ingobernabilidad y la desintegración nacional (Reed, Luis y Maria del Carmen Ruiz, *El Periodismo en México: 500 años de Historia*, pp.287)”.

Sin embargo, la crisis económica de 1994 afectó a *Excélsior* que enfrentó serios problemas los cuales ocasionaron la suspensión de diversos servicios para sus

lectores; durante todo el sexenio de Zedillo y gran parte del correspondiente a Fox, la cooperativa sufrió problemas financieros que provocaron una caída en la calidad del periódico y en las ventas de éste.

Excélsior estuvo a punto de desaparecer hasta que el 23 de enero de 2006, los cooperativistas decidieron vender el periódico al empresario Olegario Vázquez Raña, quien es accionista principal del Grupo Ángeles, y entre otros negocios tiene también participación mayoritaria en el Grupo Imagen.

Dos meses después del acuerdo nació el “Nuevo *Excélsior*” que estrenó formato, tipografía y le apostó, como antes lo había hecho *Reforma* y para ese momento la mayoría de los periódicos, al color. En el primer editorial de la nueva época, titulado “Cambiemos el discurso”, publicado en la parte baja de la primera plana, se decía:

“A 89 años de su fundación, y a menos de dos meses de un rescate que se produjo de manera tranquila y transparente, *Excélsior* emprende un nuevo capítulo de su historia. No es sólo un cambio de imagen. Orgulloso de los mejores momentos de su pasado, nuestro diario asume nuevos compromisos con sus lectores: ser un espacio abierto a la diversidad cultural e ideológica; practicar, con igual afán, la denuncia de los males y la búsqueda de soluciones; dar cabida a nuestros lectores, y promover los valores democráticos” (Robles, Manuel, *Aparece el Nuevo Excélsior*, Revista Proceso, 22 de marzo del 2006).

Excélsior sufrió cambios y fue relanzado, modificó su imagen y también renovó por completo el equipo de colaboradores en todas las secciones, la mayoría ya conocidos en los medios, por ejemplo los ex articulistas de *El Universal*, Leo Zuckermann y José Antonio Crespo, y periodistas como Denise Maerker y Jorge Fernández Menéndez.

En los deportes también hubo un cambio, la sección tomó el nombre de Adrenalina y contrataron algunos comentaristas de televisión como columnistas: Gerardo Liceaga de Televisa, André Marín de TV Azteca y Pablo Carrillo de Grupo Imagen. Al frente de la sección quedaron, Ricardo Puig como coordinador y Carlos Uriegas y Fernando Ruiz como editores.

4.1 Su trabajo

Jorge Valdano le ha aportado al periodismo sobre fútbol en México las cualidades de utilizar metáforas y otros elementos literarios, profundizar en la realidad social a partir del juego, y hablar desde otro contexto. Al vivir en Europa, Jorge no escribe sobre la coyuntura nacional sino sobre lo que él observa en España.

El contexto en el que se desenvuelve Valdano, quien vive en Madrid, le permite hablar de temas del fútbol europeo y no de la realidad mexicana, por lo tanto, sus conceptos y referencias son totalmente diferentes a los de la sociedad para la cual escribe, lo que le permite explorar otras formas de relatar las historias, además de la obvia presencia de temas distintos a los del día a día nacional.

Además de tener la particularidad de escribir sobre temas alejados del contexto nacional y ubicados en su mayoría en el europeo, el objetivo y el interés de analizar su trabajo radica en la capacidad de hacer más atractivo el discurso periodístico acerca de fútbol, al incorporar elementos literarios. Sirve, como él mismo lo expresa, como un “vaso comunicante” entre la cultura, en este caso la literatura, y el deporte.

Valdano, sin embargo, no es un periodista en el sentido estricto del término: **“persona que en posesión del correspondiente título o debidamente autorizado para ello, según los usos de cada país, ejerce la profesión periodística en forma escrita, oral o gráfica, ya sea impresa, radiada, televisiva o cinematográfica, tanto en los medios como en organismos o entidades de carácter público o privado y cuya práctica es incompatible con la de gestión de producción publicitaria”** (De la Mota, *Diccionario de la comunicación*, pp. 574),

Sin embargo, para su caso no hace falta. Basta una imagen para describirlo. Para completar este trabajo una entrevista con él era obligada, después de comunicarnos por medio del correo electrónico, afirmó que vendría a México. La cita sería en el hotel Four Seasons un miércoles 15 de octubre por la tarde. Después de preguntar por él en la recepción, caminé hacia el restaurante.

Ahí estaba como no podría ser de otra forma: leyendo un periódico. Mientras comía, devoraba el crucigrama del periódico *El País*. La información se había confirmado, Jorge es un lector y eso le ha servido como escuela ideal para poder ser columnistas. En este caso aprender en una aula no fue necesario. Bastó con su interés por las letras.

Y él mismo lo reconoció en esa entrevista: “No estudié nada, pero soy un lector voraz, el tiempo libre de las concentraciones yo lo usaba para leer, desde que estaba en Argentina. Estudié un año Derecho, pero sobre todo por el ambiente universitario, tan distinto al del fútbol, al del vestidor. Lo cursé con éxito, aprobé todas las materias con buenas notas, pero era para estar en ese otro mundo. También estudié un año de Educación Física pero sólo por hacer algo, en realidad no estaba tan interesado”.

JV entró al mundo del periodismo cuando ni siquiera se había retirado como futbolista, escribió su primera columna el 30 de septiembre de 1987 en la sección de deportes del periódico español (donde residía y reside), *El País*. Fue el comienzo de una carrera que lo traería, veinte años después a ser leído cada miércoles en *Excélsior*, en otro país, en otro continente.

“Mi primera aportación se dio por invitación de quien en ese tiempo era el editor de deportes de *El País*, Alfredo Relaño, cuando estaba en el limbo entre retirarme o no, jugaban Nápoles y Real Madrid, yo conocía a Maradona porque fuimos compañeros en 1986 y había jugado hasta hacia muy poco en el Madrid, entonces me pidió que escribiera un artículo como previa para el partido. Lo basé en Butragueño y Maradona, y lo titulé, como el tango, *Dos pibes de mil años*, ahí me ofreció que colaborara cada semana, al principio lo dudé, pero lo comencé a hacer”.

Valdano, como ya se explicó, tenía una columna en el periódico *Excélsior* titulada: De fútbol y otras hierbas. Es decir, ocupa, en las ramificaciones del periodismo, la posición de columnista: **“Comentarista de prensa sobre un tema determinado cuyo trabajo aparece con idéntica periodicidad, casi siempre al mismo tamaño y en igual página y posición, bajo un antetítulo siempre igual (De la Mota, Ignacio. *Diccionario de la comunicación*, pp. 574).**

El ex futbolista argentino se desenvuelve en un campo específico de la comunicación, el periodismo sobre fútbol, que abarca no sólo nuestro país sino el resto del mundo. Siguiendo, como ya se explicó, una serie de signos y símbolos comunes en todo el mundo y con un lenguaje particular. Lo novedoso en Jorge es enriquecer ese discurso.

El mundo en el cual Valdano expone su trabajo, **conforma un contenido simbólico dirigido a un público amplio, heterogéneo y geográficamente diseminado. Forma parte de la información publicística en el que la información de actualidad aspira a la simple difusión de mensajes, ampliar saberes o decires y a reducir el tiempo transcurrido entre un hecho y su conocimiento público. (De la Mota, *Diccionario de la comunicación*, pp. 574)**

Su contratación en *Excélsior* fue un reconocimiento a su trabajo, como lo expresa el editor de la sección para la cual escribía, *Adrenalina*, Carlos Uriegas: “Jorge Valdano es el columnista más especial del periódico, tomando en cuenta todas las secciones, debe ser el más importante en su ámbito”.

La razón para contratarlo, en esta nueva era del “periódico de la vida nacional”, en palabras de Carlos Uriegas, es fácil de explicar: “Es una de las columnas más leídas del periódico y tal vez la más leída de la sección, tiene un gran manejo del lenguaje, algo tan sencillo como es el fútbol él lo hace divertido”.

E incluso Uriegas va más allá. Retomando a clásicos de la comunicación como Katz y Lazarsfeld, se refiere al columnista estelar de *Adrenalina* como un líder de opinión. Algo que, después de analizarlo, no es tan descabellado. Jorge, al ser uno de los encargados de unir al fútbol con la literatura, se ha ganado esa definición.

“Jorge Valdano es un líder de opinión, apunta Uriegas, ha logrado captar la esencia del deporte, fue futbolista, entrenador, director deportivo, analista, tiene su propia empresa, sin embargo, yo creo que es mejor escribiendo; siente y ve el fútbol como pocos, puede hablar de lo mismo que hablan los demás, pero cómo él lo cuenta es diferente”.

Al tomar en cuenta su trayectoria en el mundo del fútbol y sumarlo a su gran capacidad para comunicar sus ideas, puede incluirse como un líder de opinión. Retomando la Teoría de Flujo de comunicación en dos pasos, Valdano cumple con estos requisitos: observa la realidad y da una interpretación de ésta, la cual es recibida por el resto de la audiencia.

En este caso, el fútbol es un deporte relativamente fácil de entender, sin embargo, el argentino observa los detalles que no son tan sencillos de detectar, realiza un análisis y lo comparte con una audiencia. Así, sin ser un periodista ni

tener más estudios que una obsesión por leer, Jorge parece ceñirse a la definición de líder de opinión.

“Representante de un grupo social sobre el que se ha impuesto y cuya opinión goza de un peso específico entre cuantos la componen” (De la Mota, Ignacio, *Diccionario de la comunicación*, p. 574). El grupo social es el mundo del fútbol, en el cual, como ya se ha demostrado, Jorge goza de gran credibilidad y lo que él comenta y declara hace eco a nivel mundial. Es un líder de opinión.

Proposición de temas

Respecto a elegir los temas de su columna, Valdano tiene, a diferencia del resto de los columnistas de la sección Adrenalina, libertad total. Él es quien propone los temas y los trabaja, por ello habla del fútbol europeo, de jugadores de ese continente o de aspectos que no siempre son de coyuntura en el deporte de nuestro país.

Sin embargo, Jorge se mantiene informado sobre lo que ocurre en la realidad nacional, afirma Uriegas. “Tiene mucha relación con gente de TV Azteca y se mantiene al tanto de lo que pasa en México, por ejemplo lo que pasó con Hugo (Sánchez, ex técnico de la selección mexicana), allá en España les interesó mucho desde su contratación hasta su despido como técnico de México, a Jorge, al estar allá le brincó”.

“Entonces se comunicó con nosotros y dijo que mandaría una columna sobre Hugo cuando fue contratado para hacerse cargo de la selección. A grandes rasgos describió a Hugo (quien fue su compañero en el Real Madrid) como alguien egoísta, retraído, que convivía poco con sus compañeros, no era amigo de nadie del plantel, pero reconoce en él el liderazgo, textualmente afirmó „Hugo es muy egoísta, pero si México tuviera once como él, la selección sería otra cosa”, concluye Uriegas.

En la proposición del tema tiene total libertad, sin embargo, de acuerdo con su editor, si le sugirieran temas lo haría sin problemas, ya que, pese a su fama y trayectoria, es alguien accesible y está abierto a escuchar. No obstante, de cada diez columnas, nueve son proposición de Valdano, “con los demás columnistas sí podemos sugerir, pero él puede escribir sobre lo que quiera”, dice Uriegas.

Además, Valdano, de acuerdo con Uriegas, escribe las columnas por el cariño que tiene con México, con el periódico y con el gusto por escribir, pues, el pago es simbólico, “en verdad, para ser quien es, cobra muy poco, casi nada”.

El director general del Real Madrid, en entrevista, expresó en pocas palabras cómo elige los temas de sus columnas: “Generalmente busco un hecho notable para apoyar una reflexión más amplia. Me gusta reflexionar con cierta profundidad, pero ayudándome siempre con anécdotas para que el artículo no pierda pie en la realidad cotidiana”.

Proceso para la columna

Jorge Valdano destacaba además, de acuerdo por lo dicho por quienes trabajaban con él en la sección Adrenalina, por su responsabilidad y el compromiso con el periódico y la sección, haciendo más rápido el proceso de corrección e inclusión en la plana. La columna aparecía los miércoles.

“El lunes en la tarde, continúa Uriegas, ya mandó su columna, lo hace con mucho tiempo de anticipación, nunca hubo un problema porque se haya tardado, e incluso cuando tiene vacaciones avisa desde una semana antes, es un trato muy profesional, la manda a mi correo electrónico y pasa a corrección, donde hay muy pocos cambios que hacerle, si acaso quitarle el acento a futbol”.

La diferencia con el resto de los columnistas de la sección, radica en los temas, Valdano habla sobre futbol internacional, especialmente europeo, en cambio el resto escribe del mexicano, otro aspecto es el manejo, el argentino le da mayor profundidad y trata de ahondar en la realidad social a partir de este deporte.

“El resto (de los columnistas) son más coyunturales, escriben sobre temas más particulares, más de la agenda cotidiana, Jorge lo hace sobre temas más universales, va a la esencia real, no es una columna informativa, es más de análisis, de crear y provocar algún tipo de reflexión en el lector”.

Esto que describe Carlos Uriegas es lo que distinguió a Valdano no sólo del resto de los columnistas de la sección, sino de quienes escriben acerca de futbol en nuestro país. Y es la herencia del romance eterno, aunque intermitente, entre el deporte y la literatura.

Jorge como heredero de esta tradición y como cabeza del movimiento de reunión, no sólo incorpora elementos literarios a su discurso, intenta profundizar, ir más allá de la cancha. El propio Valdano lo expresa, su intención, con las columnas, los libros y el resto de las formas de comunicación es plasmar esta idea.

“Mi interés por escribir no es más que la relación natural entre el gran amante del futbol y el buen lector que siempre he sido. Ser entrenador, conferencista o comentarista en distintos medios de comunicación no son más que formas distintas de emitir un mensaje. En general fueron los escritores los que se fueron acercando al futbol y basta con nombrar al mismo Juan Villoro, Fontanarrosa, Eduardo Galeano, Osvaldo Soriano, Juan Sasturáin... Yo hice el camino inverso porque mi punto de partida hacia la literatura fue desde el futbol. Todos ellos miran el fenómeno desde afuera, yo desde dentro”.

La mejor forma de resumir qué intentan comunicar las columnas del ex entrenador del Real Madrid, es expresado por él mismo. Utilizar al futbol como un pretexto para analizar la realidad social, porque es precisamente en el deporte, el campo en el cual el hombre se muestra tal como es.

“Para mí el futbol es un territorio emotivo que exagera tanto al hombre que juega como al que mira. Y la exageración enseña. El futbol es un espejo de aumento del hombre y la sociedad, ahí está su riqueza. Es su condición de metáfora social, de simulador de comedias y dramas, lo que me interesa por sobre todas las cosas. Por otra parte es uno de los pocos ámbitos de la vida en donde el “nosotros” se impone al “yo”. Este juego primitivo nos devuelve a la tribu, sin embargo, nos habla del hombre de hoy”.

4.2 Su estilo

Definir estilo es tan difícil como adquirirlo; la manera de redactar, tiene, a diferencia del resto de los campos en los cuales se muestra la personalidad, por ejemplo, el tipo de música, la forma de vestir o la manera de hablar, una implicación más allá del gusto personal, debe ser atractivo para los demás y por lo tanto, cumplir con ciertas reglas.

El estilo no puede, ni debe ser sólo una manera de particular de redactar, sino que tiene además que cumplir una serie de requisitos mínimos para ser comprendido por el receptor. Así, el estilo para escribir, tiene un parte personal, (vocabulario, formas de expresarse), pero nunca debe olvidar la otra parte, la colectiva; un escrito difícil, áspero o incapaz de cumplir las expectativas del público, acaba dejando al escritor o al periodista, sin empleo.

El estilo, según lo define Miguel Ángel Alcázar Lazcano en el libro *El Oficio Periodístico* de Manuel Buendía “proviene de la voz griega *stylos* y de la latina *stilus*. En su sentido más amplio, significa una manera individual de escribir. El estilo es personalidad. Es la suma de conocimientos y vivencias que el sujeto incorpora a su propio modo de ser y carácter particular” (Buendía, Manuel, *Ejercicio Periodístico*, pp.206).

Tiene que ver con las experiencias y la forma de ser de cada escritor, plasmadas en un texto; Lazcano señala una primera característica del estilo: es único, al ser personal es irrepetible. Sin embargo, el hecho de ser algo personal no quiere decir olvidarse de quien lo va a leer, al contrario, se debe pensar en la lectura como una actividad colectiva y por lo tanto, el estilo, totalmente individual, se vuelve social al publicarse en un libro, un periódico, una revista o internet.

Para que esa forma personal y particular de escribir sea comprendida por el resto, autores de distintas nacionalidades y épocas, han dado algunos requisitos básicos por cumplir: claridad, eficacia, concisión y sencillez.

Azorín, citado por Juan José Arreola en *Lectura en voz alta*, habla sobre la claridad, fundamental en el estilo.

“Todo debe ser sacrificado a la claridad. Otra cualquiera circunstancia o condición, como la pureza, la mediada, la elevación y la delicadeza, debe ceder a la claridad. Más vale ser censurado de un gramático que no ser entendido. Es verdad que toda afectación es vituperable; pero sin temor se puede afectar ser claro. La única afectación excusable será la de la claridad. No basta hacerse entender; es necesario aspirar a no poder dejar de ser entendido (Arreola, Juan José, *Lectura en voz alta*, p.153)”.

Para Azorín lo más importante es ser comprendido, más allá de ser criticado o señalado por los expertos, se debe privilegiar la claridad para ser entendido. Lo más importante del estilo es, de acuerdo con el autor español, ser atractivo para los lectores, permanecer cercano al resto de la población.

Las otras tres cualidades necesarias para el estilo, especialmente en el periodismo son: sencillez, brevedad y concisión. Sobre estos puntos escribe, también en el libro *Ejercicio Periodístico*, María Concepción Garrido.

Para ella, la sencillez se refiere a **“la construcción de las oraciones, cuyos enemigos son el solecismo (que está contra la sintaxis) y el hipérbaton, figura que consiste en alterar el orden lógico de las palabras. La brevedad, es expresar el mayor número de ideas con el menor número de palabras, y finalmente, la concisión es el arte de ir al grano”** (Buendía, Manuel, *Ejercicio Periodístico*, pp. 206).

Una vez más, el estilo, que en un principio era concebido como meramente personal, está también relacionado con lo colectivo, lo social; la sencillez, la brevedad y la concisión son amigos de la claridad, y por lo tanto, de la comprensión.

Estos elementos, referidos sobre todo a facilitar la comprensión mediante el uso de la menor cantidad de palabras y mencionar sólo una idea a la vez, están relacionados con la sencillez, que es, como dice Azorín, “colocar una cosa después de la otra”, para ello es imprescindible algo personal: el pensamiento. Es ahí donde aparece Valdano, que comparte sus reflexiones acompañándolas de un buen uso del lenguaje.

Para escribir de forma sencilla y sobre todo, con otra cualidad intrínseca del estilo, ordenada, es necesario pensar de esa misma forma. Tener claro cuál es la idea principal, cuáles las secundarias antes de sentarse a escribir, y ahí está la mayor dificultad: pensar bien.

Éste es el método de Valdano, como él mismo lo contó en el Hotel Four Seasons: “Para el artículo, la idea principal sirve para estructurarlo, como columna vertebral, como eje, pero no para explicarlo. Las compuertas, anécdotas, referencias y metáforas son las que lo hacen comprensible, son las que le dan el atractivo. La idea central por sí sola es simple, pero se enriquece con el resto de los elementos, por eso es más importante preocuparse por ellos. La idea ya se trae en mente”.

Manuel Buendía da algunos puntos para conseguir el estilo: hacerse un examen de gramática (la gramática lo sustenta), leer, imitar, conversar y redactar todo el

día. Sin duda, llevar a cabo esto ayudará a adquirir un estilo y sobre todo aumentar el bagaje cultural y delinear una forma personal de escribir.

De la receta de Buendía, es posible ahondar en la lectura, ya que fue precisamente como Valdano se volvió un líder de opinión pese a carecer de formación académica.

Sobre la lectura, afirma el escritor peruano Mario Vargas Llosa, parte del *Boom Latinoamericano*: **“Lea muchísimo, porque es imposible tener un lenguaje rico, desenvuelto, sin leer abundante y buena literatura”** (Vargas Llosa, Mario. *Cartas a un joven novelista*. p.39).

En conclusión, el estilo es una forma personal de escribir, una manera particular de contar con las cosas, pero al convertirse en algo social al momento de aparecer en un medio debe cumplir con algunas reglas como la claridad, la sencillez y la concisión.

La adquisición de esta gran virtud, la cual permite diferenciar a un autor del resto es un proceso largo e interminable, por ello, es necesaria una “ayuda” personal, leyendo, escribiendo, y, si se cree con la fuerza de voluntad para dejarlo pronto, imitando.

Lo único que no se debe olvidar es al lector. De nada sirve tener el mejor estilo del planeta sino puede ser leído por nadie, si no es accesible para el resto de la población. Se debe escribir de manera sencilla, no simple y privilegiando la comprensión sobre cualquier otra cualidad.

Jorge, gracias a su experiencia en España y lo que se hace ahí, va incorporando elementos literarios, para enriquecer las columnas, convirtiéndolas en pequeñas historias más allá de la tendencia a sólo contar el resultado y describir los goles. Valdano desea ampliar esos “saberes” y lo hace refiriéndose a temas más allá de la actualidad mexicana y con un tipo de discurso diferente al resto de los columnistas.

El utilizar un lenguaje periodístico del fútbol, especialmente en la prensa escrita, busca, como bien lo explica Jesús Castañón: **“Una norma estándar capaz de anular las diferencias que puedan existir en el múltiple receptor anónimo y capaz de crear un sistema lingüístico mediador, público y anónimo para elaborar mensajes que susciten el interés del**

público aunque dé lugar a fenómenos de homogeneidad, clichés y estereotipos (Castañón Rodríguez, Jesús. *El lenguaje periodístico del fútbol*, p.19).

Sin embargo, Jorge Valdano, con su estilo, intenta terminar con esta homogeneidad en la forma de hablar de fútbol. No cae en el discurso sencillo más allá de utilizar el lenguaje específico que requiere para poder ser comprendido por la audiencia.

Ha incorporado, como lo han hecho diversos periodistas, especialmente en España y en Argentina, nuevas formas de escritura, incorporando un estilo literario, una **“manera de expresar el pensamiento por medio de la palabra escrita por lo que respecta a la elección de vocablos y de giros, que dan al lenguaje carácter de gravedad o de llaneza o lo hacen especialmente adecuado para ciertos fines (De la Mota, *Diccionario de la comunicación*, p. 574).**

Una de esos elementos, “importados” de la literatura al periodismo, y en este caso específico al deportivo sobre fútbol, son las metáforas, utilizadas habitualmente en los relatos de ficción o en los poemas, que no sólo enriquecen el estilo, sino que vuelven más atractivo el discurso.

Las metáforas, siguiendo a De la Mota son: **“La expresión en lenguaje figurado de una idea de analogía o semejanza, considerada como una comparación abreviada para designar un objeto mediante otro que guarda con el primero la indicada relación (De la Mota, *Diccionario de la comunicación*, p. 574).** Enriquecen el discurso y lo aleja de clichés y estereotipos, incorporándolas al lenguaje típico de esta especialización del periodismo.

Por ello Jorge Valdano es diferente al resto. Él intenta cambiar la percepción de que el lenguaje del periodismo deportivo afecta a la lengua, como ya se explicó. A esto contribuye su relación permanente con la literatura. El ex jugador argentino nunca se despegaba de los libros. Esto marcó su estilo y se olvidó de las diferencias históricas entre la literatura y el fútbol.

Con la llegada del *Boom Latinoamericano* y el fin de las envidias entre ambos mundos (al menos en algunos lugares), Jorge pudo mostrar y explotar ese estilo. Hablando sí, de su especialidad el fútbol, pero con elementos que traía desde su experiencia con los libros.

Así lo expresa Carlos Uriegas, quien destaca este aspecto como una parte fundamental para poder hablar del estilo Valdano. “Desde el Mundial de 1986 en las fotografías que aparecían en los periódicos, él salía con un libro, leyendo y eso se nota. Rompe con el molde del resto de los futbolistas, él es una brillante excepción, brilla por sí mismo, tiene la preparación cultural y la experiencia de haber estado en la cancha”.

El ex futbolista es, sin duda, uno de los referentes para hablar de fútbol en España y en Latinoamérica, su manejo del lenguaje, la utilización de las metáforas y el hablar de temas ajenos a la realidad cotidiana, a la coyuntura nacional no lo vuelven difícil de leer, para Uriegas, el argentino, es accesible a cualquier persona.

“Puede hacer del fútbol algo literario y es un buen acercamiento para alguien que no le gusta. Es un acercamiento intelectual, logra unir mente, cuerpo y espíritu, todo relacionado con el fútbol, porque su manejo de los temas va más allá de la simple anécdota, trata de expandir el horizonte”.

La clave: Valdano une, como afirma Uriegas: mente, cuerpo y espíritu, el viejo ideal de los griegos, la principal razón por la cual se comenzó a escribir sobre deportes en la época más brillante de los helénicos. La aportación de los miembros de los “menottistas” y el *Boom Latinoamericano*: reunir, otra vez, estos elementos.

Valdano encabeza, desde el lado del fútbol a los líderes, a los representantes de este movimiento, que, afortunadamente para el deporte comienza a ser cada vez más imitado. La literatura ha entrado a las canchas sin quitarse su uniforme y el árbitro la ha dejado ingresar a la cancha, porque los aficionados quieren verla en este campo.

Este estilo, con la utilización del lenguaje y las metáforas para unir dos mundos como son la literatura y el fútbol, a partir de los conocimientos de un aspecto y la experiencia en el otro, ha comenzado a ser imitado, algo, que para el editor de *Adrenalina* es positivo, “otros periodistas lo han intentado; Félix Fernández (columnista de Reforma) intenta parecerse, y lo hace muy bien, mientras más puedan escribir como Valdano mejor para el deporte”.

Al ser Jorge Valdano un líder de opinión y un referente a nivel mundial en cuanto a fútbol se refiere la columna que se publicaba en *Excélsior* no sólo aparece en el periódico mexicano, sino en un diario de Argentina y otro de España, en la mayoría de los casos envía la misma columna para los tres periódicos, aunque a veces las manda exclusivas para el medio mexicano.

La incorporación de elementos literarios no es, desde luego, algo casual. Es algo meditado por Valdano. Es lo que resume su estilo. Formación personal, no sólo en el fútbol sino apegada a la literatura más el objetivo de mantener interesada la audiencia. Hacer lo individual, comprensible para el colectivo.

Valdano definió su estilo: “Incluir metáforas y otros elementos literarios es espontáneo. Son recursos que sirven para completar la idea y para que el lector no se me aburra. Esto último es muy importante porque los lectores te abandonan al primer síntoma de aburrimiento. Todos somos así”.

Pero no es sólo el cómo, sino el qué. No basta utilizar metáforas para describir un partido, sino utilizar esos 90 minutos como un laboratorio humano. Una vitrina para analizar la realidad cotidiana, para, como afirma Jorge, utilizar al fútbol como un espejo de aumento del hombre y la sociedad, como metáfora social.

Para poderlo hacer se necesita, además de la experiencia acumulada por Valdano en más de 40 años en el mundo del fútbol, ser un gran observador. Característica obligatoria para un líder de opinión. Y para saber, después de encontrar el estilo, qué hacer con él.

Profundizar en el fútbol, y luego comunicar (de compartir) dichas ideas requiere, de acuerdo con Valdano, sólo estar abierto a ver más allá de lo que sucede en el campo. Se puede conseguir sólo empleando uno de los sentidos: la vista.

“Sabido mirar. Hay quién se queda sólo con el resultado. Otros miran más profundo y encuentran en el juego asociaciones con la realidad social. No olvidemos que estamos en la sociedad del espectáculo y que no existe espectáculo más eficaz que el fútbol”.

Todas sus taras (como el exitismo, el rabioso sentido del presente, la comercialización voraz...) no son más que un reflejo de la sociedad en la que vivimos. También sus virtudes (el mito romántico es invencible, el talento individual

nos habla del mérito y el colectivo de la solidaridad, es un buen lugar para recrear la identidad...). Es verdad que el fútbol parece la cosa más simple del mundo, pero es tan difícil alcanzar la simplicidad. De hecho sólo los genios lo consiguen. Como en la literatura”.

4.3 Sus columnas

Jorge, como ya se comentó, tenía gracias a su fama y a su profesionalismo, amplias facultades en el periódico *Excélsior*, incluida la extensión de su columna, que a lo largo del tiempo ha sufrido cambios, comenzó abarcando una plana completa en formato estándar y terminó ocupando sólo media, además dejó la contraportada, para aparecer en el interior de la sección.

Esto, a pesar de que el editor de Adrenalina, Carlos Uriegas, afirme que sólo se debe a razones de diseño y reacomodo, habla también, desde el punto de vista de la comunicación, de una negociación de contenidos por parte de la audiencia. Valdano utiliza un lenguaje literario y profundiza en el análisis del fútbol, por lo tanto es distinto al resto de los columnistas.

La recepción del mensaje es lo más importante, si a esto se le agrega el elemento económico de la necesidad de vender el periódico y al ser el discurso de JV diferente al del resto, es posible que no sea comprendido en su totalidad y entonces el receptor participa en la negociación de contenidos, provocando con ello que el medio tenga que reducir la extensión de las columnas o buscar otras formas de hacerlas más comprensibles.

John Fiske aportó la Teoría de la Polisemia a las Ciencias de la Comunicación, desde la cual se termina de una vez (por si hubiera alguna duda) con la idea del receptor que se tenía en los primeros análisis de comunicación. La audiencia no recibe los mensajes directamente y actúa en consecuencia, al contrario, cada persona los interpreta desde su contexto particular vinculado con su historia, cultura y entorno y existe una posibilidad de negociar los contenidos.

Fiske define el texto mediático como el resultado de su lectura por una audiencia. Define la pluralidad de significados como “polisemia” y por lo tanto, oponerse o negociar con los contenidos. Lo que el receptor piensa, influye también

en el emisor, que tiene que, en este caso, hacer más cortas sus columnas o dividir las en puntos para hacerlas comprensibles.

La audiencia no quiere que Jorge deje de escribir, pero sí busca la manera de llevar su lenguaje a un contexto más cercano a ellos, a la realidad mexicana y al público específico que lee *Excélsior*, la sección deportiva, los temas de fútbol y las columnas de Jorge Valdano.

La negociación termina con una flexión en las posturas, se busca que el discurso de Valdano no cambie y se mantenga lo más “artístico” posible y a la vez lograr que más gente lo entienda pues el periódico es al fin y al cabo un negocio y debe de comprarlo más gente y sólo se hará si la audiencia no encuentra dificultades en su comprensión.

Esta negociación, en el caso de *Excélsior* terminó con una columna un poco más reducida, y una nueva posición en la sección. Continuaba diferenciándose del resto por ser más extensa, pero aparecía en interiores. Así, como lo expresa Uriegas, se mantenía para el grupo amplio de seguidores de Valdano y al mismo tiempo incorporaba poco a poco a más gente que lo va descubriendo.

En su modelo de transmisión, Westley y Mac Lean explican que los comunicadores, en este caso Jorge Valdano, no crean los mensajes sino que retransmiten a una audiencia potencial (los lectores), su propia descripción de los acontecimientos que suceden en el entorno.

Es decir, los temas de los cuales escribe Valdano, o cualquier columnista no son inventados o generados por él mismo, sino que están en la “agenda”, en el imaginario colectivo y Jorge sólo los interpreta. La gente ya conoce lo sucedido, por lo tanto no busca una descripción sino un análisis de lo sucedido en este caso en el mundo del fútbol.

Valdano comenzó a colaborar en *Excélsior* a partir del 28 de junio de 2006 coincidiendo su incursión en este medio con el inicio del Mundial de fútbol disputado en Alemania ese año, las temáticas comenzaron siendo obviamente de este evento deportivo y han ido cambiando con el paso del tiempo, tocando temas sobre todo de fútbol europeo.

Esta es una recopilación y un resumen sobre las columnas escritas por Valdano llamadas *El futbol y otras hierbas*, en el periodo que se está estudiando (junio-octubre del 2006). Se incluye la impresión para observar cómo cambió el formato y la página en la cual se publicó (VER ANEXO).

- *Las dos Italias futbolísticas* habla sobre la situación que vive Italia futbolísticamente hablando, pues tiene polos opuestos: por un lado es campeón del mundo recién coronado en el Mundial de Alemania y por el otro, sus principales clubes son investigados debido a un caso de corrupción en el cual están involucrados árbitros, equipos y medios y ha provocado el descenso de varios equipos y castigos en puntos y económicos.

Jorge Valdano compara lo ocurrido en el deporte con lo que sucede habitualmente en la realidad italiana mencionando la necesidad permanente en el país de “ganar como sea”. Olvidando, en la cancha, el futbol espectáculo y en el caso jurídico, la ética.

- *El Barca, esa excepción*. En esta columna de Valdano puede notarse que hay una vinculación con el contexto mexicano. El argentino analiza al equipo español Barcelona coincidiendo con la visita que el club realizó a México para jugar diversos partidos amistosos. Afirma que el Barca, ganó todo lo que disputó en el primer semestre del año practicando un gran futbol. Defiende el concepto del deporte que siempre ha apoyado, el del espectáculo.

El columnista menciona algunos aspectos a destacar en el equipo catalán como son: el hecho de ser “un ejercicio de estilo”, es decir de buen futbol; también destaca la solidaridad del equipo y finalmente que además de ser un equipo ganador y atractivo su entrenador no busca los reflectores.

- *El prestigio real y el aparente*. Una vez más hay una vinculación con el contexto mexicano. En la columna, Valdano critica al directivo mexicano Jorge Vergara debido a la decisión de preferir la disputa de un partido amistoso a la de uno oficial.

Destacó que las Chivas de Guadalajara son un símbolo de la confusión entre el prestigio real y el aparente, pues jugó un partido contra el Barcelona pensando que eso le daría prestigio y envió suplentes a disputar un juego oficial del torneo mexicano, que es, según Valdano, donde se obtiene el prestigio real: consiguiendo títulos.

- *La mejor liga del mundo.* En esta columna, Valdano escribe sobre la que él considera como la mejor liga del mundo, la española. Coincidiendo con el inicio de ésta, hace un análisis de los equipos participantes y hace un pronóstico sobre el desarrollo del campeonato.

Valdano separa al Barcelona y al Real Madrid del resto de los competidores, afirma que para ellos serán los dos primeros lugares de la Liga, analiza a estos dos equipos y también a un pequeño grupo que, según él competirá por los dos lugares en la Champions (es decir tercer y cuarto lugar de la competencia), entre ellos el Sevilla, Atlético, Valencia, Villarreal, Osasuna y Zaragoza.

- *Un revolucionario antiguo.* En la columna de ese día Jorge Valdano escribe acerca de Juan Román Riquelme, jugador argentino del equipo español Villarreal, y al mismo tiempo analizó el inicio en la liga española del Real Madrid, el club de sus amores, al cual describió como un equipo de tracción trasera, intenso, sacrificado y cauteloso.

Destaca a Riquelme como un jugador diferente, “que parece jugar en cámara lenta en un fútbol que tiende a la velocidad”. Revela que en torno a él hay, por un lado, críticos y por el otro lado quienes lo apoyan, para Valdano es un gran jugador y en su columna da los argumentos para defenderlo.

- *Messi, el crack naciente.* En esta columna, como la de *El prestigio real y el aparente*, el texto se divide en algunos puntos.

En esta ocasión Valdano habla de Lionel Messi, joven jugador argentino del Barcelona, describe su personalidad, su tipo de juego, destaca que Messi sea un jugador “normal”, que no se preocupa por el peinado, por vender, por dar

declaraciones a la prensa sino por jugar, quitarse defensas y anotar goles, según Valdano, no muestra nerviosismo pues debe sentirse superior, sin reflejarlo.

- *Futbol y poder*. En esta columna, dividida en 11 puntos Jorge Valdano habla de la capacidad representativa que tiene el futbol, su relación con el poder debido a que su calidad de juego célebre proyecta sugerencias, simbolismos, una especie de energía moral que otorga derechos.

Habla de la (mala) relación entre futbol y política, y del crecimiento del deporte lo que ha ocasionado el incremento también de su codicia, por lo tanto, "el futbol se ha convertido en un juego de intereses, aunque siempre nos quedará, "el campito de la Iglesia".

- *La Disciplina y Los Rebeldes*. En esta columna por primera vez dividida en Introducción y después cinco puntos habla acerca de dos delanteros europeos: el sueco Zlatan Ibrahimovic y el inglés Wayne Rooney.

Destaca a estos dos delanteros que le encantan, y quienes sólo tienen en común su rebeldía, "la cual enciende y dispara sus talentos, y son los que pueden desafiar con su carácter, la mediocridad que nos amenaza". Es decir, compara la disciplina de algunos equipos, con la rebeldía y la diferencia que marcan en la cancha, Ibrahimovic y Rooney.

- *La sala de máquinas*. Es el "punto de coyuntura", pues la columna de Valdano sufre dos cambios trascendentes: cambia de página, dejando la contraportada y reduce su tamaño para quedar igual que el resto de las columnas de la sección.

La reducida columna está dividida en seis puntos y Valdano escribe acerca de los medios de contención, utilizando una frase escrita por él mismo hace algún tiempo: "dime tus medios de contención y te diré a qué juegas". El escritor argentino analiza los tipos de jugadores en esa posición destacando a jugadores como Fernando Gago (argentino) y Xabi Alonso (español) y criticando sobre todo al ghanés del Chelsea, Michael Essien de quien dice "su prestigio es un ejemplo del bastardeo de la posición".

- *Raúl y el agradecimiento*. La columna, está dividida en seis puntos y es acerca del jugador español Raúl del Real Madrid, jugador al que debutó el propio Valdano con el conjunto merengue cuando era el director técnico.

Coincidiendo con la no convocatoria de Raúl a la selección española, Valdano lo defiende, destaca sus cualidades y cuenta anécdotas de la época en la cual fue director deportivo del Real Madrid, lo describe así: “Raúl es excepcional. Tiene una cabeza excepcional: inteligente, ambiciosa y obstinada. Ser inteligente significa saber leer un partido y aprender cada día algo nuevo...”.

- *Entre prosas y versos*. En esta ocasión, Valdano escribe acerca del clásico de España Barcelona-Real Madrid a disputarse el fin de semana en la capital española.

Valdano mantiene la postura de otras columnas, critica al Real Madrid por su forma de jugar y destaca al Barcelona, como “una excepción que dignifica el fútbol”, al final describe su postura frente al clásico, pues será “ideológicamente barcelonista y sentimentalmente madridista”, pero dejando en claro su encanto por tener la oportunidad de ir a ver el partido.

- *Selva y Civilización*. La columna, enmarcada por la playera que a su vez está dentro de una fotografía del Camp Nou, estadio del Barcelona, está dividida en ocho puntos y es acerca de los dos escenarios por los cuales se mueve el fútbol: la cancha (la selva) y las oficinas (la civilización), la transformación de este deporte en un negocio. Sin embargo, para él la parte administrativa se debe dejar fuera de la cancha, pues en medio de tantos intereses creados sigue habiendo un partido de fútbol.

En conclusión, a lo largo de los cinco meses analizados desde su primera columna hasta la última del mes de octubre el espacio dedicado a Jorge Valdano para escribir sus textos se ha reducido de una página completa a casi un cuarto de la misma, ha cambiado de tener una página sólo para él al final de la sección a compartirla con varias notas y fotografías.

En la escritura ha pasado de ser un mismo texto a estar dividido en puntos, para ir dando pausas al lector e incluso a veces ha incluido notas para contextualizar la columna escrita de Valdano. La última analizada estuvo enmarcada en un dibujo, pero se mantuvo reducida al mismo espacio otorgado para el resto de los columnistas de la sección.

La reducción del espacio, dividir en puntos la columna, aclarar algunos puntos tocados por Valdano y el resto de los cambios se deben a una negociación de contenidos por parte de los lectores, pues acostumbrados a una historia, ya revisada, de lenguaje muy sencillo utilizado en el periodismo deportivo, las metáforas y el estilo de Valdano no es comprensible para todo el público.

Además, el contexto diferente en el cual se desenvuelve Valdano no es tan accesible para el resto de las personas pues escribe sobre todo de temas y jugadores del fútbol español, lugar en el que vive, y sólo en algunas ocasiones se refiere a temas relacionados con México.

¿Degradación de contenido?

Cuando apareció el “nuevo Excélsior” en 2006, la columna de Jorge Valdano aparecía en toda la plana, en la última hoja de la sección, en el formato estándar del periódico, la columna del ex director deportivo del Real Madrid ocupaba la última página de la sección. No obstante, al paso del tiempo su columna se redujo y pasó a las páginas interiores de la sección.

Hasta el 2009 se mantuvo con el formato con el cual terminó el 2006. Es decir, ubicada en la página 5, ocupa casi media plana, (es decir, es más larga que la del resto de los columnistas de la sección) y viene anunciada dentro de la primera plana de *Excélsior*, y desde luego, de Adrenalina.

Carlos Uriegas, sin embargo, descarta que la reducción se deba a lo que Fiske describió como negociación y posterior degradación del contenido (en este caso también del formato). De acuerdo a sus palabras, la reducción se debe sólo a la libertad que tiene Jorge Valdano en la sección.

“Originalmente iba a una plana, pero a veces mandaba textos más cortos, a veces más largos, a veces no llenaba, y en otras ocasiones necesitábamos meter

ahí información y no cabía, por ello se colocó dentro de la sección, pero no se redujo, de hecho no tiene un límite de caracteres y desde que apareció por primera vez su columna, nunca le pedido menos texto o que cambie su estilo”.

Uriegas niega esta supuesta negociación con la audiencia, y de hecho lo defiende como el mejor columnista de la sección destacando su prestigio y la función que cumplen sus escritos en el resto de los contenidos.

“De hecho lo seguimos diferenciando del resto. Las demás colaboraciones son verticales y ocupan una columna, la de él es más ancha, ocupa más espacio, va siempre en la página cinco que es la de futbol internacional, sirve para dar una pausa, después del futbol nacional y antes de las notas del futbol mundial”, afirma Uriegas.

Sobre la dificultad de algunas personas para comprender sus columnas, el editor subraya, “una vez que lo lees lo esperas cada semana, no habla de temas coyunturales, el lector al que va Jorge es el interesado en la Champions, en el futbol europeo, además es una figura conocida por la TV, entonces lo conocen en todo el mundo”.

Uriegas incluso utiliza un elemento de Valdano para expresar posibles dificultades en la recepción del mensaje, la metáfora. Carlos dice que es como comer algo que no conoces, al principio es difícil para el paladar, pero conforme pasa el tiempo te vas acostumbrado a ese excepcional platillo y te gusta cada vez más, entonces lo pides siempre y olvidas el resto.

“Incluso a la hora de la corrección no le movemos nada, excepto el acento en futbol, nada. Para hacerlo ‘más digerible’, sólo hace falta concentrarse cinco minutos en la columna, es como comer un buen platillo, al principio es extraño para el paladar, pero después te encanta y te perdura, entonces ya sólo quieres comer eso, porque lo que dice Valdano se te queda grabado, te acuerdas”.

Así, la fuente directa del periódico niega esta supuesta degradación en el contenido. El propio Jorge Valdano no rehuye al tema en la entrevista para este trabajo. Es cierto, tal vez su manera de escribir y el contenido sea complicado de entender para la mayoría, pero destaca lo ya expresado en el estilo, su preocupación fundamental es ser comprendido por la mayoría.

“Es posible que, en ocasiones, dé por sobrentendido algunos aspectos del juego que para el común de los aficionados no son tan obvios. Cuando cometo ese error puedo parecer crítico. Pero está muy lejos de mi intención”.

Y descarta, que, ante la falta de una tradición literaria en el mundo del fútbol mexicano, eso incluya una dificultad extra para el lector de *Excelsior*, en comparación con quienes leen sus columnas en Argentina o España: “Los hombres, con independencia de nuestro origen, somos tan iguales que asustamos”.

Jorge resume lo expresado en estos capítulos. La unión de literatura y fútbol. El aporte desde el otro lado: de las canchas a los libros, de los shorts y los tacos a las bibliotecas. Y en el aspecto periodístico, la incorporación de elementos literarios a un discurso sobre el deporte.

La conclusión, la aporta Carlos Uriegas, “ojalá hubiera más personas, más columnistas, más periodistas, como Valdano, ojalá tuvieran la capacidad de expresarlo de esa forma, él es un maestro, sería bueno que hubiera una escuela para los jóvenes periodistas”.

Conclusiones

Jorge Valdano es, por su trayectoria, su formación y su experiencia, el mejor ejemplo para relacionar dos mundos aparentemente distintos: la literatura y el fútbol. Él lo ha hecho, como varios escritores y ex futbolistas de su generación, de una forma sencilla: incorporando elementos literarios a sus discursos sobre el deporte.

Jorge es, por principio de cuentas, uno de los herederos de una larga tradición de escritores vinculados con el deporte. Sólo que Valdano lo ha hecho a la inversa: dejó las canchas del fútbol y gracias a su pasión por la lectura, incursionó en la escritura.

Aristóteles, Píndaro y Miguel de Cervantes Saavedra son algunos de los personajes más reconocidos que incorporaron a sus escritos narraciones acerca del deporte. Hubo una época en la historia en la cual los autores más reconocidos no tenían problema en escribir sobre deportes. Pero esta tradición se rompió.

Y fue precisamente, por la vía por la cual incursionó Valdano para reunir literatura y fútbol, la que los separó en un principio: el periodismo deportivo. Esta especialidad fue vista en las redacciones como una sección “ligera”, en la que sólo escribían los principiantes y que degradaba el lenguaje.

Hasta que, coincidiendo con el *Boom Latinoamericano* en la Literatura moderna, los estereotipos y la relación de envidia entre ambos mundos, terminó. Gracias a que un puñado de escritores de habla hispana incorporaron a sus textos, la mayor pasión en esa parte del mundo, el fútbol regresó al mundo de las letras.

Esta reconciliación, ocurrida en la segunda mitad del siglo XX, necesitaba la voz del otro lado. No sólo Gabriel García Márquez, Eduardo Galeano o Mario Benedetti debían escribir sobre fútbol, los jugadores, los protagonistas de estas historias tenían que incorporarse.

Valdano fue uno de los primeros en llegar del lado contrario. Al retirarse como futbolista, se incorporó a la literatura primero, por medio del periodismo y después sí publicando libros sobre la pasión más grande de su país natal, Argentina y de toda Latinoamérica: el fútbol.

Jorge, como otros que lo antecedieron o siguieron, César Luis Menotti, Ángel Cappa, Félix Fernández, cerró el círculo: los jugadores podían contar sus hazañas, sus experiencias sin afectar al lenguaje, al contrario, incorporando a ese idioma exclusivo, elementos como las metáforas. Y profundizando en la realidad social a partir de lo sucedido en un campo de juego.

Se alcanzó el ideal griego: volver a reunir mente y cuerpo. Un fenómeno, el de escribir sobre fútbol, que comenzó en España y Argentina y se extendió por todo el sur del continente. Uno de los últimos países en recibirlo, y que aún lo está asimilando, fue México. Valdano llegó a conquistarlo, primero, por medio de la televisión, después con sus libros y finalmente con sus columnas, únicas en su tipo, gracias al lenguaje y al análisis.

JV es un líder de opinión, siguiendo la definición empleada para este trabajo: “representante de un grupo social sobre el que se ha impuesto y cuya opinión goza de un peso específico entre cuantos la componen”. El argentino incursionó en todos los ámbitos del fútbol y ahí se ganó un nombre.

Fue futbolista, director técnico, comentarista y director deportivo. Es decir, abarcó casi todos los campos posibles en el deporte. A eso se le agrega su gran pasión por los libros y su capacidad para observar y entender la realidad social a partir del deporte, para que sus opiniones, en este “grupo social” que es el mundo del fútbol, gocen de gran respeto y sea uno de los mayores referentes en el tema.

Un gran aporte del campeón del mundo en 1986 es el interés por cambiar al discurso típico del fútbol, sujeto sólo al resultado y a contar quiénes anotaron los goles, para profundizar en la realidad social a partir de lo que sucede en la cancha. No sólo es un cambio en el contenido.

También Jorge se ha preocupado, por la forma. Enriquecer el discurso tradicional de la prensa del tema con elementos exportados de la literatura. Esto lo ha traído a México, a través del periódico *Excélsior*, como una forma de periodismo común en Argentina y España, pero algo ajeno a nuestro país.

Es dueño de un estilo particular, como es el de todos los autores, pero muy diferente al resto de los columnistas que escriben en nuestro país. Es, como él mismo se define “un vaso comunicante” entre la cultura y el deporte. O como lo

llamaron en España, “el filósofo del fútbol”. Alguien, que, motivado por una época en la que se reunieron estos mundos, tomó la bandera para encabezar a los futbolistas con ganas de escribir.

Sin embargo, el estilo para escribir, en cualquier caso, no sólo involucra la forma personal de redactar y sobre qué hacerlo (en el caso de Valdano con elementos literarios y profundizando en la realidad social), sino en la capacidad para compartir o comunicar estas ideas a una audiencia en particular.

La audiencia, en el caso específico que se analiza, es la del periódico *Excélsior* que consulta la sección deportiva del diario, llamada Adrenalina. Está claro, y el propio Jorge lo reconoce, que estas metáforas incorporadas al discurso sobre fútbol, sumado a las anécdotas de su propia experiencia como jugador, hacen más atractivas sus columnas. Y más allá de comunicar una idea vinculada con la realidad social se trata de interesar al público.

Sin embargo, en México es poco común que los columnistas o los periodistas deportivos en general, se expresen de esta forma y la audiencia tenga algunos problemas en la recepción del mensaje.

El lector, hoy participa activamente en la negociación de contenidos, y en el caso de Jorge Valdano y su columna en el periódico *Excélsior* sus efectos se manifestaron en la reducción del espacio físico de la columna. De ocupar una plana completa, en formato estándar, pasó, hasta la fecha, a estar sólo en media página y en el interior de la sección.

Aunque editores de Adrenalina, negaron que haya habido una reducción o una degradación en el contenido, y Jorge se mantiene como uno de los columnistas más reconocidos del periódico no sólo en el aspecto deportivo, sino en general, está claro que su discurso, su contenido y la diferencia de contexto respecto de la realidad mexicana, provocó reacciones en la audiencia y tomar decisiones en el periódico.

Sin embargo, la aportación más importante de Valdano al periodismo, y en general al discurso sobre fútbol en nuestro país, es que ha sido imitado por otros jugadores y la literatura acerca del tema se ha consolidado en países como Argentina y España, y ha comenzado a crecer en nuestro país.

En el periodismo su estilo ha comenzado a ser imitado por otros columnistas y esto ha contribuido a mejorar la forma de escribir. El lenguaje sobre el deporte ha incorporado elementos de la literatura y esto se empieza a volver más común. La reunión de ambos mundos ha arrojado resultados positivos para los dos.

Como lo resumió el escritor mexicano Juan Villoro, otro de quienes ha unido a la literatura con el fútbol, hoy, en el mundo, en Hispanoamérica y en México, el fútbol se escribe mejor. Se profundiza más en la realidad social, hay más presencia de metáforas, se ha huido del discurso típico e incluso se ha globalizado el conocimiento futbolístico.

Jorge Valdano sin duda, ha contribuido a ello. En el 2008, Villoro resumió lo que se hace hoy en el periodismo deportivo con las siguientes palabras: "El fútbol hoy se escribe mucho mejor. Ha aumentado considerablemente el nivel del periodismo deportivo especializado en países como Argentina sobre todo, y España. Y desde luego en Inglaterra, que tiene una gran tradición al respecto",

"Hubo desde la literatura un trabajo muy importante de precursores que rompieron complejos para que esto fuera posible. Como (Roberto) Fontanarrosa y (Osvaldo) Soriano en Argentina, (Manuel) Vázquez Montalbán en España o (Eduardo) Galeano en Uruguay. Está el fenómeno extraño, y hasta hace un tiempo absolutamente impensable, del futbolista que puede escribir bien. El caso emblemático es Jorge Valdano pero hay otros como los españoles Andoni Zubizarreta y Miguel Pardeza o el mexicano Félix Fernández".

La razón es sencilla. El mundo actual se paraliza con el comienzo del campeonato mundial de fútbol cada cuatro años. Es la mejor forma de entender a un mundo globalizado, la realidad, distinta en cada país, pero con similitudes claras entre los hombres. Era incomprensible que los intelectuales no hablaran de este fenómeno. Era incomprensible que los protagonistas no compartieran sus experiencias.

"El fútbol- resumió Villoro- finalmente es la forma de pasión mejor organizada y mejor repartida en el planeta. Para entender una época hay que entender qué apasiona a una época. Y evidentemente esto se relaciona con otras pasiones

como el erotismo, la amistad o la identidad; y con sus sombras: celos, xenofobia, victimismo”.

Valdano es quien mejor ha comprendido todos estos elementos que se perciben en el futbol y los expresa, cada semana, con un lenguaje rico, atractivo y que no deja de incorporar elementos literarios. Jorge ha ayudado a que se escriba mejor, a que ambos mundos, literatura y futbol, se reencuentren, para esta vez sí, no volver a separarse.

Fuentes

- Alabarces, Pablo, Peligro de gol: estudio sobre deporte y sociedad en América Latina, Buenos Aires, Argentina, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Agencia Sueca de Desarrollo Internacional, 2000.
- Alcoba López, Antonio, Cómo hacer periodismo deportivo, Madrid, España, Paraninfo, 1993, pp. 193
- Alcoba López, Antonio, Periodismo Deportivo, Madrid, España, Síntesis, 2005 pp. 192.
- Álvarez-Gayou Jurgenson, Juan Luis, Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología, México, Paidós, 2003.
- Ander-Egg, Ezequiel, Metodología y practica del desarrollo de la comunidad, Buenos Aires, Argentina, Humanitas, 1977.
- Antiga Nedelia; Tenorio Guillermo, Guía para Elaborar proyectos de Investigación, México, Trillas, 205, pp.112
- Arce Lara, Jorge Antonio, Análisis del discurso en la narración del partido de fútbol México-Italia (Olimpiada Atlanta 1996) de dos cadenas televisoras Televisa y Televisión Azteca, México, El autor, 1997. Arellano Aguilar, Enrique Cuauhtémoc, asesor.
- Arreola, Juan José, Lectura en voz alta, México, Porrúa, pp. 153
- Bernal Ruiz, Javier Alberto, Juegos y deportes de otros países. Sevilla : Wanceulen, 2002.
- Brienza, Hernán, Romance intelectual con la pelota, Periódico *El Clarín* (Argentina), Suplemento Cultural, 27 de mayo de 2006. <http://www.clarin.com/suplementos/cultura/2006/05/27/u-01202161.html>.
- Buendia, Manuel, Ejercicio Periodístico, México, Océano, 1982, pp.206.
- Camacho, Rosalba, Análisis de la problemática del jugador profesional de futbol soccer en México, México, El autor, 1996. Salazar López, Martha Alicia, asesor
- Castañón Rodríguez, Jesús, El lenguaje periodístico del futbol, Valladolid, España, Universidad de Valladolid, 1993.
- Corbetta Piergiogio, Metodología y técnicas de investigación social, España, Mc Graw Hill, 2003, pp. 448

- Crespo, Mariano, Entrevista a Jorge Valdano. Mujer Actual.com
<http://www.mujeractual.com/imagen/interior/logo2.gif> WIDTH="120" HEIGHT="26" BORDER="0" ALT="MUJERACTUAL.com
- De la Mota, Ignacio, Diccionario de la Comunicación, Paraninfo, Madrid, España, 1988, p.p.574.
- Domínguez, Ignacio. Dios y el futbol, México, Editora de Revistas, 1990.
- Duran González, Javier, El vandalismo en el futbol : una reflexión sobre la violencia en la sociedad moderna, Madrid, España, Gymnos, 1996.
- Fernández Christlieb, Félix, Guantes Blancos. Las Redes del Futbol, Ediciones del Futbolista, México, 2002.
- Fernández, Marcial (antólogo). También el último minuto. Cuentos de Futbol, Ediciones del Futbol. México, D.F, 2006, p.p. 310.
- Galeano, Eduardo Hughes, El futbol a sol y sombra, México, Siglo XXI, 1995.
- García, Luis, Jorge Valdano, Revista Literaturas, España, Año II, Junio 2002.
- Garibay Mendoza, José Cruz, La crónica y el comentario de fútbol en televisión :la formación manipulada de públicos y de opinión publica, México, El autor, 1996. Figueiras Tapia, Francisco Leonardo, asesor.
- Gómez Rodríguez, Amparo, Filosofía y metodología de las ciencias sociales, Madrid, España, Alianza, 2003.
- González Jardón, Maria Elena, El abrazo de la tribu :el fútbol en México ¿espectáculo, deporte o ideología?. Un estudio sobre comunicación de masas en los estadios Azteca, Azul, México 68 y Bombonera durante el Primer Torneo de Invierno. México, El autor, 1998.
- Gutiérrez Pantoja, Gabriel, Metodología de las ciencias sociales, México, D. F. Oxford University, 1996.
- Gurrea, José Antonio, Faltas, zancadillas y codazos de Soccermanía al idioma, Etcétera, México, Etcetera.com.mx, Enero 2004, Año VI, N° 275, <http://www.etcetera.com.mx/pag24ne39.asp>
- Hernández Sampieri, Roberto, Metodología de la investigación. México, McGraw-Hill, 2003.
- Jiménez Perdigón, Andrea Caro, Perera López, Lucia Yanet. La aplicación de la actividad publicitaria en el fútbol soccer nacional Mexicano y los beneficios

obtenidos por las partes involucradas, México, El autor, 2000. Santana Rivera, José, asesor.

- Lama García, Alfredo de la, Estrategias para elaborar investigaciones científicas : los acuerdos sociales y los procesos creativos de la ciencia, México, Trillas, 2005.

- Lara Angulo, Evaristo, El fútbol soccer mexicano en la transformación del espectador en fanático a través de la televisión, México: El autor, 1997, Luis Juárez, Isabel Angela, asesor.

- Lati, Alberto, Carlos Fuentes: Los intelectuales y el futbol. Periódico La Afición-Milenio, Sábado 15 de noviembre de 2008.

- Lerma, Héctor Daniel, Metodología de la investigación: propuesta, anteproyecto y proyecto, Bogota, Colombia, 2001.

- Maradona, Diego Armando, Yo soy el Diego: de la gente, Buenos Aires, Argentina, Planeta, 2000.

- Mateo, Juan, Valdano, Jorge, Liderazgo: el libro que da las claves para formar equipos en la empresa y en el deporte, México, D.F., Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2000.

- Mc Quail, Dennis, Introducción a las teorías de la Comunicación de masas. Paidós, México, 2001, p.p.191.

- Meléndez, Jorge “La conexión Valdano”, *Señor Fútbol*, año 7, número 422, México, Grupo Reforma, lunes 28 de febrero de 2005, p. 19.

- Págalt, Carmen, Jorge Valdano. Los presidentes del futbol sólo aspiran a continuar en el poder. Magazine de *El Mundo*, España, 1997, Núm. 103.

- Panzeri, Dante, Fútbol: Dinámica de lo impensado, Buenos Aires, Argentina, Paidos, 1967.

- Pardinás, Felipe, Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales, México, Siglo XXI, 1996.

- Portugal, Miguel Ángel, Futbol: medios de entrenamiento con balón: metodología y aplicación practica, Madrid, España, Gymnos, 2000.

- Ramírez Murillo, Francisco Javier, Fútbol, capitalismo y masas, México. 1996.

- Reed, Luis y María del Carmen Ruiz, El Periodismo en México: 500 años de Historia, México, Edamex, 1998, pp. 287.

- Rivera Rosas, Alberto, La administración de empresas y su aplicación práctica al área técnica en el fútbol americano en México, México, El autor, 1989. Ranal Luana, Manuel, asesor.
- Robles, Francisco, El futbol es algo mas que veintidós individuos corriendo detrás de una pelota, Sevilla, España, Signatura, 1999.
- Robles, Manuel, Aparece el Nuevo Excélsior, Revista Proceso, México, 22 de marzo del 2006.
Dirección URL: <http://www.proceso.com.mx/noticia.html?nid=38717&cat=1>
- Rocha, Ernesto, Investigaciones y Teorías de la Comunicación Masiva, Arbor. México, p.49.
- Rodríguez Couto, Tomás, La copa mundial, México, Cumbre, 1986.
- Rojas Soriano, Raúl, Guía para realizar investigaciones sociales, México, Plaza y Valdés, 1998.
- Samper Pizano, Daniel, Las leyes del fútbol : ni atacar ni defender, sino todo lo contrario, Madrid, España, Temas de Hoy, 2000.
- San José, Antonio, Programa Cara a Cara, CNN + España, Madrid, España.
- Scher, Ariel, La Pasión según Valdano, Capital Intelectual Ediciones, Argentina, 2006, pp.136.
- Tapia, Manuel, "El futbol tiene algo de malo hierba, sobrevive a todo", Campus Diario, Fundación Telefónica, 15 de octubre de 2002.
- Tecla Jiménez, Alfredo, Metodología en las ciencias sociales, México, Taller Abierto, 1995.
- Torre Osorio, José Israel de la, La selección mexicana de Fútbol y los comentarios del programa televisivo "Los Protagonistas", México, 2000.
- Trejo Medina, Angélica, Metodología práctica para la elaboración del reportaje, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 2002.
- Valdano, Jorge. Cuentos de fútbol, Madrid, España, Santillana, 1998.
- Valdano, Jorge, Cuentos de fútbol 2, Madrid, España, Santillana, 1998.

- Vargas Llosa, Mario, Cartas a un joven novelista, Ariel, Planeta, México, 1997, p. 39-49.
- Verdú, Vicente, El fútbol: Mitos, ritos y símbolos, Madrid, España, pp.208.
- Villoro, Juan, Dios es redondo, México, Planeta, pp. 223
- Villoro, Juan. Los once de la tribu. Crónicas, México, Aguilar, 1995.
- Vinnai, Gerhard, El fútbol como ideología, México, Siglo XXI, 1974.
- Vivas Holgado, Jesús, El futbol: léxico, deporte y periodismo, Cáceres, Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, 1999.
- Wolff, Enrique. Perfiles: Jorge Valdano. Programa de televisión de ESPN. 4 de agosto de 2005. Texto en la página EspnDeportes: <http://espndeportes.espn.go.com/perfiles/entrevista/jorgevaldano.html>
- Zorrilla Arena, Santiago. Introducción a la metodología de la investigación. México: Aguilar, León y Cal: Océano, 2002.

Anexos

2:

adrenalina
SIOR - MIÉRCOLES 19 DE JULIO DE 2006

EL FUTBOL Y OTRAS HIERBAS

POR JORGE VALDANO
adrenalina@nuevosexcelstor.com.mx



LAS HISTORIAS FUTBOLÍSTICAS



El fútbol italiano vive una de las paradojas más grandes de la historia de este deporte. Si se tratara de un hombre diríamos que tiene una doble vida. Por un lado es Campeón del Mundo, por otro protagoniza un escándalo de proporciones nunca vistas. Le dio el crédito a un viejo humorista que "lo único bueno que tienen los árbitros corruptos, es que saben el resultado de un partido antes de jugarse". Luciano Moggi, que llevó a la realidad aquella hipótesis en el fútbol italiano de los últimos años, le quitó toda la gracia al chiste. Moggi es hijo directo de un sistema que empezó siendo laxo y terminó pufrefactio, pero hubiera sido ridículo que este escándalo terminara pasando por la quillota moral a un solo hombre. La sentencia es tremenda precisamente porque demuestra que había decenas de personas involucradas.

Un espectáculo dramático, eso es el fútbol. Y el espectador es un ciudadano inocente que paga su entrada para saber cual será el desenlace del partido. De ese "suspense", de ese enigma, se sustenta la emoción del fútbol. Hay asociaciones italianas de consumidores dispuestas a reclamar el dinero pagado por las entradas de todos los partidos fideicodados. En lo mínimo, porque estamos ante una estafa a gran escala: unos pocos individuos dirigiendo a miles de personas directamente y a través de la televisión. Por no hablar del daño que esta historia le hará a millones de aficionados que dejarán de mirar partidos con la inocencia imprescindible.

¿Cuánta gente honesta hará falta para contrarrestar el efecto de Luciano Moggi y los cuarenta cómplices que le ayudaron a secuestrar el fútbol? ¿Cuántos años tendrán que trabajar para reconstruir esa confianza?

En el otro lado de la balanza está la selección que levantó la Copa del Mundo. Fuegos artificiales, papeletos de colores, jugadores locos de felicidad. Un país entero que

sufrió frente al televisor, que vibró con los penaltis y que explotó de alegría al final. Me encanta ver a la gente disfrutar y el pueblo italiano tiene motivos para hacerlo: un fenómeno reactivo frente a los críticos, el orgullo patrio, un equipoluchador, tener a la suerte como aliada, sentirse el centro del mundo. Menos la de jugar al fútbol con un mínimo de grandeza, seguro que hay más razones aún.

Italia tuvo el gran mérito de ser Campeón sin contar con los mejores talentos del Mundial y eso se debió al orgullo colectivo de un grupo de jugadores que decidieron sostener lo que le quedaba de digno al fútbol italiano. Y lo hicieron como auténticos gladiadores que defendieron el área como si se tratara de su última fortaleza. Nada de espectáculo ni de atrevimiento ni de aventura, porque el fútbol italiano está hecho de otra materia: defensa a ultranza, especulación, competitividad... Un estilo que no le concede nada al espectáculo. Pero es digno de analizar las consecuencias del moderno "jugar a cualquier precio", porque Italia ya nos demostró que esa obsesión empieza afectando a la estética y termina devastando la ética. Lo curioso del lamentable episodio que afecta al fútbol italiano y enuncia al fútbol mundial, es que fue el gerente del club que Italia acababa de ganar. Lo dijo Gattuso en esos días: "Sin Moggi-polit (tapado por el que se conoce al caso Moggi), no hubiéramos sido campeones".

Marcelo Lippi aprovechó la fuerza del escándalo para convertirlo en un desafío colectivo para su equipo: de modo que los futbolistas salieron a jugar cada partido como si fueran los únicos defensores de la patria futbolística. Un inteligente y extraordinario caso de reciclaje de basura moral, donde la podredumbre se convierte en energía positiva. A lo mejor tenemos suerte, y en otro increíble viaje, se empieza mejorando la ética y se termina por arreglar la insostenible estética de un fútbol cada día más difícil de ver.



12:

EL FUTBOL Y OTRAS HIERBAS

adrenalina

MÉRCOLES 9 DE AGOSTO DE 2006 · EXCELSIOR

POR JORGE VALDANO
adrenalina@nuevexcelsior.com.mx



FOTO: AFP/MAGNET



El Barça, esa excepción

El último Mundial dejó claramente establecido que son pocos los equipos que intentan ganar jugando bien, y menos aún quienes lo logran. El fútbol va exactamente en sentido contrario: obsesión táctica, alarde físico, practicidad. Ya tenemos razones para admirar al Barça de Rijkaard: su ambición de aspirar a la plenitud (eficacia y belleza) y el atrevimiento de intentarlo contra la corriente ideológica dominante. En una de las temporadas más completas de su historia, ganó la Liga y la Champions pero, sobre todo, ganó reconocimiento porque accedió al triunfo desde el sentido del espectáculo. Y el que siembra fútbol recoge ilusiones y dinero, como el mismo Barça está demostrando en su gira por México y EEUU.

Es el momento de fortalecer la idea alrededor de la cual el Barça se ha hecho grande porque, en el fútbol, las expectativas no tardan en convertirse en grandes exigencias. Después de esta gira que sustituye a la pretemporada y en la que su nivel de juego no puede ser el mejor, al Barça le espera este calendario: los días 17 y 20 de agosto, la Supercopa de España; el día 22, el Trofeo Giamperì; el día 25 Supercopa de Europa; y el día 28 primer partido de Liga. Una maratón que, en circunstancias normales, se prolongaría hasta final de temporada.

El del Barça es, en primer lugar, un ejercicio de estilo. De hecho, es-

te equipo es heredero lejano pero directo de aquel "Dream Team" en el que Johan Cruyff dejó escrito su testamento futbolístico. Heredero y creador, porque el "Dream Team" era un ámbito cultural exigente: un público educado en el buen fútbol. El Barça de Rijkaard es una versión actualizada, dinamizada, adaptada a las exigencias del fútbol actual, pero reconocible. Como esas canciones antiguas, cédices y ya un poco raras, que el talento de un buen arreglista refresca hasta conectar otra vez con la emoción. Cómo El Cigala o Joaquín Sabina cantando "La bien pagá". Lo cierto es que los aficionados han vuelto a disfrutar de las largas posesiones de balón, de la intención siempre atacante y del talento en acción de los jugadores más técnicos (Xavi), imaginativos (Ronaldinho), determinantes (Eto'o).

Pero este Barça es también un caso de solidaridad. Porque el equipo empieza a tejer juego desde el fondo de la defensa, y, en justa reciprocidad, empieza a presionar en ataque. Cada jugador sabe el papel que toca interpretar en el juego colectivo, y resulta igual de meritorio el esfuerzo de un defensa de raza como Pujol por salir tocando desde atrás con plenitud y simplicidad que el sacrificio de un delantero magíco como Ronaldinho por correr detrás de un adversario. Por último, Barça es un ejemplo de ambición bien entendida. Un equipo que juega contra sus rivales, pero también juega contra la historia. Sabe que para quedar en el recuerdo de la

gente es necesario jugar bien, pero también sabe que, en este fútbol, ser el mejor es una cuestión estadística y que eso obliga a ganar.

Pero si el Barça es un equipo ganador y atractivo, a la hora de repartir méritos no podemos olvidar la figura silenciosa y sabia de Frank Rijkaard. Hemos podido medirlo en las dos puntas del fútbol: la del fracaso en su primer año y la del triunfo a partir del segundo. No existe turbulencia emotiva capaz de modificar a este hombre imperturbable, un ejemplo de equilibrio que, en un mundo de vanidosos, siempre se las ingenia para no estar en el centro del escenario. El refugio de Rijkaard son sus convicciones y la primera es la más valiosa: los jugadores son más importante que los entrenadores. De manera que cuando rechaza el centro del escenario es sincero, no cree merecerlo. El Barcelona tiene jugadores de muchas nacionalidades, pero es campeón a la holandesa. De toque ágil y divertido cuando tiene el balón, de esfuerzo solidario y organizado cuando lo pierde. Un equipo excelente y armonioso. Hasta la excelencia te levantan los buenos jugadores, pero la armonía es cosa del entrenador. El Barça, que había pasado de la genialidad intuitiva de Cruyff a la lógica estructurada de Van Gaal, ha encontrado el término medio en Frank Rijkaard: un entrenador que cree en los jugadores sin despreciar los sistemas, que cree en el orden sin sacrificar lo extraordinario. Y aquí languidece este artículo, sin hacer ruido, como Rijkaard.



12:

adrenalina

MIÉRCOLES 16 DE AGOSTO DE 2006 • EXCELSIOR

EL FUTBOL Y OTRAS HIERBAS

POR JORGE VALDANO
adrenalina@nueveexcelsior.com.mx



Guadalajara en la era Vergara

Para Jorge Valdano las Chivas tienen que hacer mucho para poder compararse con el Barcelona.



Apertura 2002
En este torneo Jorge Vergara tomó el mando del Guadalajara. Las Chivas llegaron a los cuartos de final donde quedaron eliminados por el Toluca.



Acercan el título
El Clausura 2004 es el torneo en donde las Chivas estuvieron más cerca del primer título en la era de Jorge Vergara. Guadalajara perdió en penales la final ante



En la Libertadores
El Guadalajara ha tenido una destacada participación en la Copa Libertadores, pero lo más que han podido avanzar es hasta semifinales.

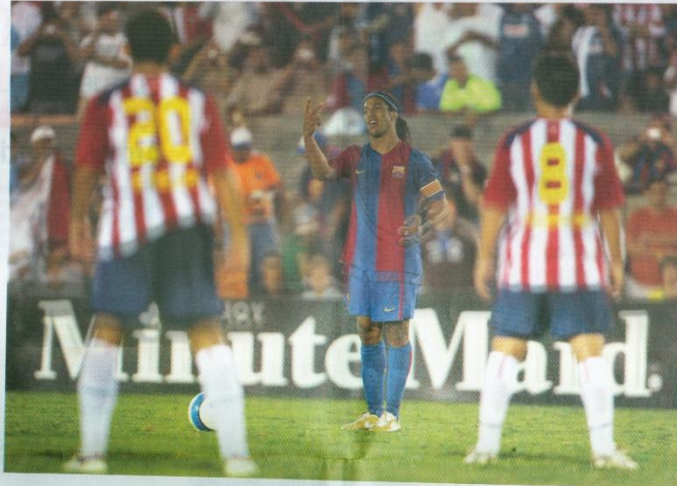


Clausura 2006
Con un equipo lleno de jóvenes, Chivas estuvo a un minuto de derrotar al Pachuca y disputar la final del torneo Clausura 2006.



Otra semifinal
Las Chivas disputaron ante el São Paulo la semifinal de la Copa Libertadores 2006. Una vez más el equipo rojiblanco quedó eliminado por un equipo brasileño.

DE LA REDACCIÓN



El prestigio real y el aparente

Con independencia de su tamaño, su ámbito y su historia, todos los clubes del mundo andan en busca del término medio. Por un lado hay que aspirar a la gloria deportiva, por los aficionados miden los proyectos por el tamaño de los triunfos alcanzados; por otro lado, hay que defenderse con imaginación de la amenaza de los números rojos, porque de ello depende nada menos que la supervivencia de los clubes.

■ Encontrar el equilibrio entre las posibilidades del negocio y las obligaciones de la competencia no resulta fácil. En las últimas temporadas, el Barça le quitó al Real Madrid primero los títulos y después el prestigio (en ese orden), porque privilegió la competencia. Y lo hizo, precisamente, cuando el Real Madrid confundió la competencia con la exhibición, en su ambición (finalmente alcanzada) de convertirse en el club más rico del mundo. Debe ser una enfermedad contagiosa, porque esta temporada comenzó con una gira estelar del Barça por EU, donde tuvo que llenar las grandes expectativas creadas con una gran actividad extrafutbolística: se conectó lo comercial a través de una presentación pública con Kobe Bryant y Nike al fondo, se integró al espectáculo haciendo una excursión por Hollywood, se vinculó al mundo con una visita a la ONU y contacto con otras galaxias desde la NASA... Todas acciones que multiplican



La grandeza de un club debe encontrar un equilibrio deportivo y económico. Foto: AFP

su prestigio a fuerza de hacerse visible. ¿Cómo no entender el afán de afianzar su imagen en este momento histórico que le toca vivir? Pero ya lo advertimos: mejor será que vuelva a la cancha cuanto antes porque el fútbol tiene un colosal sistema inmunológico y, cuando no se siente respetado, te espera con un cuchillo a la vuelta de cualquier esquina.

■ Chivas de Guadalajara se convirtió en un símbolo de esta confusión en la que vive el fútbol, cuando eligió privilegiar un partido amistoso jugando con su equipo titular al precio de resignar un partido de competición oficial, que afrontó con jugadores suplentes. A simple vista lo superficial se convirtió en sustancial y lo sustancial en super-

En busca de fama y reconocimiento muchos equipos olvidan lo más importante

ficial, seguramente porque los directivos se perdieron en los matices. El partido amistoso tenía el relieve de la internacionalidad (se jugaba en EU), de la enorme expectación (se jugaba ante 92 mil espectadores), de la grandiosidad (se jugaba ante el Barça, el equipo más prestigioso del mundo en estos momentos). El otro era un partido oficial más. Claro que jugar un amistoso, como escribir en la arena, tiene consecuencias pasajeras: en cambio un partido oficial es trascendente, porque el campeonato, además de vincularnos con la historia, es el pan nuestro de cada día. Pero Vergara, que aspira al campeonato del mundo de las apariencias, pretendió robarle al Barça su prestigio en un solo partido. Eso sólo es posible en Play Station.

■ La ficción sólo se la creen aquellos que no saben diferenciar entre la calidad de fenómeno simbólico que distingue al fútbol, y su nueva condición de entretenimiento. Recordemoslo: el Barça alcanzó su gran prestigio actual ganando la Liga y la Champions, no partidos amistosos internacionales. Para que Chivas pueda alcanzar el prestigio del Barça deberá ganar, por ejemplo, la Copa Intercontinental. Para ello tendrá que empezar por ganar el campeonato local, y luego la Copa Libertadores de América. Al final del largo camino, esperará la Intercontinental, el Barça, la gloria. Para que esa secuencia sea posible, hay que tomarse en serio el primer partido de Liga, precisamente el que Chivas disputó con jugadores suplentes.

■ Chivas se convirtió en un símbolo de esta confusión en la que vive el fútbol, cuando eligió privilegiar un partido amistoso jugando con su equipo titular al precio de resignar un partido de competición oficial, que afrontó con jugadores suplentes. A simple vista lo superficial se convirtió en sustancial y lo sustancial en super-

■ Pero Vergara, que a al campeón del mundo las apariencias le faltan, se prestó a un solo juego. Eso sólo es posible en "Station".

JORGE VALDANO

12:

adrenalina

VIÉRNESES 23 DE AGOSTO DE 2006 - EXCELSIOR

JORGE VALDANO

EL FUTBOL Y OTRAS HIERBAS



adrenalina@nuevosexelsior.com.mx

La mejor historia del mundo



teniendo en cuenta que el primer y el segundo puestos de la Liga española están asignados a Barcelona y Real Madrid, pasemos el grupo que luchará por un Champions, que en un momento triunfar. Sevilla, Athletic, Valencia, Villarreal, Zaragoza parecen prepararse para una guerra. También el peor, aunque el verano dejen los dos casos, cierta decadencia que asomó os que involucró a directores y jugadores. En el la afición le quitó el ca-de Lopezera (un presidente lar) y Lopezera, en justa requito vitalidad económica, en el Depor porque el puede caminar más sobre ardientes de los números adió hacer una apuesta de la incorporación de jóvenes.

orio de la Champions patral para el Valencia, pero alcanza se le nota dema- de profundidad de la Cro en el talento fresco de

Silva y Gavilán, también en el aporte de madurez de **Morientes**, pero la venta de **Amaral** y el largo conflicto con **Ayala** dejó la percepción de que el club se vulgariza.

■ Por su parte, y después de un recordado triunfo que lo llevó hasta Semifinales de Champions, el Villarreal se reencuentra con la normalidad. Creo que le va a sentir bien este reposo europeo a su legítima ansia de crecer como club. Al contrario que Osasuna, que será víctima del estrés competitivo que ya padecieron equipos como la Real Sociedad, el Celta o el Betis en las últimas temporadas. La gloria de la Champions exige un precio. El Sevilla crece temporada tras temporada, pero la Champions aún es un desafío abierto. Su título de campeón de UEFA demostró que Europa, para equipos de este nivel, puede ser un refugio más acogedor que la Liga. La temporada anterior se ahondó a la fiereza de su estilo de juego, el empujón animado de su centenario. Ahora hay que renovar el entusiasmo, encontrar una nueva euforia que compense la política de comprar barato y vender caro. Más quedan el Zaragoza, que se reforzó con inteligencia hasta poner de su lado nada menos que

Real Federación Española de Fútbol
 Fundación: 30 de julio de 1913
 Primer presidente: el rey Alfonso XIII
 Miembros: 10
 Consolidación: 1928
 Miembros definitivos: 20
 Presidente actual: Ángel María Villar

la ilusión, y esa incógnita andante que es el Atlético de Madrid, de **Javier Aguirre**. Los dos tendrán que saltar a los grandes objetivos desde la mitad de la tabla de la temporada anterior.

■ A estos clubes habrá que sumarle algún candidato imprevisto, uno de esos equipos que juegan en estado de entusiasmo permanente, como ocurrió con el sorprendente Osasuna. Todos los demás harán una buena campaña si asoman por encima de la mitad de la tabla y sufran si empiezan tropezando.

■ En las Ligas más celebres de Europa hay campeonos por repetición. Dos Ligas seguidas para el Chelsea en Inglaterra, para el Olympique de Lyon, en Francia, para el Bayern de Múnich, en Alemania, para la Juve, en

Maggiopolis. En España esa autoridad la tiene el Barcelona y en estereotipo, porque ganó las últimas dos Ligas como los ejemplos mencionados, pero en la última temporada agregó la Champions. Luego, equipo a batir en Europa y en España. El Barça es una excepción porque gana como pocos y juega como nadie, lo que le otorga autoridad estadística y moral. Aue-gu llega al gol con facilidad y define de manera establemente bien teniendo en cuenta que le da prioridad al ataque. La temporada anterior perdió a defensas importantes en la fase crítica de la Liga y la Champions. Pero sí hizo buenos diagnósticos y situación esa debilidad de un modo contundente contratando a dos grandes defensas: uno central y estético, **Thuram**; el otro, lateral y más atlético, **Zambrotta**. Arriba reemplazó **Luis Suñer**, un jugador eficaz y goleador, por **Gudjohnsen**, un delantero común gol y más juego. Ha mejorado por el efecto de las compras y del tiempo, porque en el campeonato madurando jugadores de la categoría de **Isiela**, **Oleguer Mesa**. Tiene un solo enemigo, ataca el mismo, y lo apuntó **Adam Smith** con estas palabras: "El hombre, en la abundancia, tiende al reposo," y a la

distracción, habría que agregar. En la gira por Estados Unidos el Barça abusó de los compromisos extradeportivos hasta el punto de que el verano nos dejó con la sensación de que el Real Madrid (precisamente el inventor de estas giras) le sacó una pretemporada de ventaja.

■ El Real Madrid dio vuelta a la filosofía que orientó su política deportiva en los últimos seis años. Después del pase galáctico se vuelve a la tierra, y la primera premisa es atacar al resultado resignando espectacular. Para eso, el club se encomendó a **Fabio Capello**, un entrenador con prestigio entre el madridismo y con estadísticas ganadoras. También acudió al mercado para contratar a jugadores maduros y rocosos: **Camacho**, **Emerson**, **Diana** (todo un delantero contundente y poco imaginativo), **Capello** no miente y eso le honra. Dice que juega para ganar, no hace ninguna concesión estética y, para lograrlo, exige presión en todo el campo. Sus equipos hacen grandes cosas sin el balón. Y no cometen ninguna trivialidad porque viven pendientes de todos los detalles. Pero al Real Madrid habrá que analizarlo en

las áreas (donde se ganan y se pierden los partidos), porque en el centro del campo elaborará muy poco juego. ¿Cómo defenderse? ¿Cómo atacar? Estas serán las dudas a resolver. Se recomienda no hacer la siguiente pregunta: ¿Cómo juega? Los que dicen que con esta nueva fórmula pueden quedar descolgados jugadores de las características de **Ronaldinho** o **Robinho**, olvidan que, en ataque, **Capello** suele apostar por el talento puro (basta recordar que aprobó a **Suker** y al mismo **Mijatovic** su paso por el Madrid, o a **Ibrahimovic** en la Juve de las últimas temporadas). Falta ver si la satisfacción en los resultados compensará la pérdida de atractivo en el año después **Zidane**, y en pleno reinado del de lumbrante Barcelona. Pero será curiosamente ese contraste entre los dos grandes el que le agregará interés al campeonato porque, además de la rivalidad histórica, este año suma la de estilos opuestos. Lo dice es que siempre encontramos esas para no aburrirnos porque la es el fútbol español por excelencia, con todos los ingredientes de comedia y el drama. Pues ya lo sabemos desde esta semana, en su programación de televisión.

12:

adrenalina

MÉRCOLES 30 DE AGOSTO DE 2006 • EXCELSIOR

JORGE VALDANO

EL FUTBOL Y OTRAS HIERBAS



adrenalina@nuevoexcelsior.com.mx



Fue el encargado de examinar al Real Madrid de Capello.



El equipo merengue dio un anticipo de lo que será, es decir, un cuadro de tracción trasera.

Un revolucionario antiguo

impizó la Liga española y le tocó al Villarreal examinar al nuevo Real Madrid de Flavio Capello en el Santiago Bernabéu. Se trataba de un equipo que funcionaba con los pies de tierra que marcará el estándar a que meditarán y vivirán los años. Era el día a que juegas. Luego Capello pone hormi-hermoso que ha que- el Real Madrid será, intencional. Pero en este de la temporada, pre-

ciamente en la zona que prefieren gobernar Emerson Diarra, apare- un tal Riquelme que, como si vi- niera de otro tiempo y a cámara lenta, se hizo dueño de la pelota, de los es- pacios y del partido. Me gusta Riquel- me. Mientras por que tiene un ama- de precisión en su pierna derecha y un diccionario de valores futbolísticos en su cabeza. Es como un filósofo de ver- dades olvidadas al que conviene es- cuchar. Pero un filósofo controvertido. De hecho, y eso se comprobó en el más reciente Mundial, hay tantos ar- gumentos de peso para venerarlo co- mo para defenestrarlo. Un amigo que cree en la velocidad le llama "el peaje", porque cada vez que la pelota pasa

por él, el juego se para. Mentira pod- ría. En la época de las autopistas, Ri- quelme prefiere viajar por carreteras vecinales, mirando el paisaje. ¿De qué peaje me hablan?

■ Nació el 24 de noviembre de 1978. Al día siguiente, él y otros 35 millones de argentinos ganaron el Campeon- ato del Mundo. Llegó a tiempo. Des- de entonces ha seguido las huellas de Maradona: primero la calle, luego Ar- gentinos Juniors, más tarde Boca, el Barcelona, la Selección Argentina... Riquelme explora fútbol desde que nació. Juega como cuando se saca- ba la silla a la calle y se hablaba con los vecinos. Es un enganche con nostal-

gia de medio centro que necesita de espacios grandes y de un alto núme- ro de intervenciones para sentirse pro- tagonista. Sabe tirarse a los costados o aparecer por detrás de la línea de la pelota para encontrar el metro que necesita su fútbol pausado, simple, claro, inteligentísimo. No es rápido de traslación, pero tiene la astucia de ha- cer pasar de largo a los veloces, y la in- teligencia de no medir la velocidad con nadie mediante el método Pentrelli: "toco y me voy". Su mirada prodigio- sa le permite poner la pelota donde más le molesta al rival. A veces hacia los costados, otras veces en profundidad, a veces reteniendo el balón,

otras veces de primera, a veces en cor- to, otras veces en largo...

■ En este fútbol algo histórico en el que la velocidad tiene más prestigio que la precisión, Riquelme es cla- ramente contracultural. De hecho, necesita un entrenador que respec- te su patrón creativo hasta las últi- mas consecuencias. Por esa razón, en la Selección Argentina de Marce- lo Bielsa no tenía lugar y, en cam- bio, en la de Pecerman fue gran protagonista, en el Barcelona no en- contró sitio y, sin embargo, en el Vi- llarreal es el centro de flotación de todo el equipo. Porque algo es- tá muy claro: el equipo que jue-

ga con Riquelme debe jugar para Riquelme. Y esa condición no es fá- cil de encontrar en un fútbol que le da tanta preponderancia a los valo- res colectivos.

■ Así como en la década de los treinta se decía del argentino Pedri- to Ochoa que "le habla encontrado el mango a la pelota", Riquelme le encontró "la manija a los partidos". Y para manejarlos pide libertad. Ha- ce bien. Dentro de un equipo con un andamiaje organizativo firme, la li- bertad que Juan Román Riquel- me pide, la utiliza para pensar el partido, al fin y al cabo, un derecho legítimo de todo gran jugador.



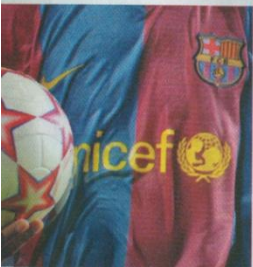
Riquelme privilegia la visión y la sorpresa sobre la velocidad.

JORGE VALDANO

EL FUTBOL Y OTRAS HIERBAS



adrenalina@nuevosexcelior.com.mx



as al Barcelona acuerdo con UNICEF

adrenalina.com.mx

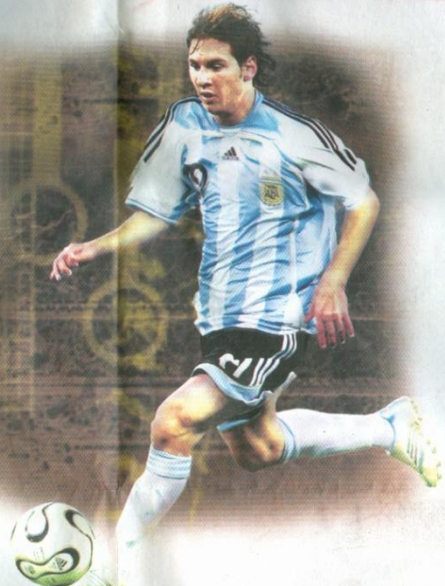
BARCELONA.- El presidente del club de fútbol, Joan Laporta, anunció el acuerdo con UNICEF, el logotipo de la organización en la camiseta del club de los próximos cinco años en su casa no todo fue...

Cumplimos a rajatabla lo que dijimos sobre las condiciones que debía reunir un patrocinador: que fuera una entidad de prestigio y que el acuerdo fuera el más rentable del mercado"

JOAN LAPORTA, PRESIDENTE DE BARCELONA

El presidente no dio sobre el acuerdo, catalán "Mun- las dio por él, y no le en plan amistoso, en lugar de obte- el acuerdo, el Barce- llones de euros (1,9 gre) anuales. éste es un acuerdo no es que Laporta equo durante años", Deportivo, je catalán defendió en Barcelona horas a Barcelona en Liga de Campeones ió. a rajatabla lo que s condiciones que i patrocinador: que aldo prestigio y que el más rentable del uró, " para el di- en la inversión in- puede haber otra el mundo que pre- mieta del Barcelo- FE", por otra parte, una iniciativa como canee extraordinari- calculable para no- , no todos los so- no. Desde que asidente del club en prometió que nego- cio acuerdo de pa- amista. De hecho, Athletic de Bilbao s dos clubes de Es- namento de Euro- sieron publicidad en oy el Barcelona de- er a tan exclusivo

club y en su estreno en Liga de Campeones ante el Levski Sofia la casaca azulgrana aparecerá "manchada". En 2004, Laporta logró persuadir a los socios del club de que aceptaran la publicidad en la camiseta, con el objetivo de ayudar al club a salir de una profunda crisis económica. Y desde entonces, el presidente habló en numerosas oportunidades acerca de un eventual contrato que nunca se materializó. Es más, en 2004 dijo que había "diez posibles acuerdos" en la cola de espera y mencionó el supuesto interés de grandes nombres, como Viagra, Nike, Microsoft y Hyundai. En 2005, Laporta volvió a Pekín con la intención de firmar un "maravilloso acuerdo" con el gobierno chino, pero las negociaciones gradualmente se fueron estancando y a la postre terminaron sin resultados. Ahora, Laporta está tratando de "vender" el acuerdo con UNICEF a los medios de prensa como un logro espectacular en su gestión. El diario deportivo madrileño *Mundo Deportivo* recientemente dijo que la mayoría de los simpatizantes del Barcelona "no están interesados" en ver publicidad en la camiseta de Ronaldinho y compañía, "a menos que ello genere el ingreso de gran cantidad de dinero que pueda ser utilizado en fichajes". Esto último no sucederá a través del acuerdo con UNICEF, por ello la apuesta podría salirle mal y tener un alto costo para Joan Laporta.



MESSI, el crack naciente

Los hombres merecen otra oportunidad. Los defensores, no. Eso debe pensar Lionel Messi cada vez que se enfrenta a un adversario con la pelota en los pies. Alguien que regatea con tanta facilidad es una bendición para un equipo de fútbol, porque rompe con todas las burocracias tácticas: las del equipo contrario, que sistematiza los movimientos para cerrar espacios, y las del propio equipo, que a veces toca el balón sin saber dónde lo quiere llevar. Messi lo sabe hasta la portería contraria. Hasta el gol, para ser más preciso. La función hace al órgano y este chico regatea desde que nació, de manera que es normal que haya desarrollado piernas potentes y un culo bajo que le sirven para cambiar de dirección con gran equilibrio. Como todos los jugadores veloces (de cuerpo mental), va mostrando a la pelota, a la que conduce a sólo unos centímetros de su pie. Como todos los jugadores hábiles, hace el regate muy encima de sus adversarios. Como todos los jugadores zurdos es muy zurdo y, como muchos zurdos, es imaginativo. Pero además tiene continuidad, compromiso con el juego, pasión competitiva... Es frágil de apariencia (170 metros y 65 kilos), pero algo hay de especial en este chico de sólo diecinueve años porque, cuando recibe la pelota, parece un gigante sin edad. No importa que sea en el partido más importante de la tem-

porada ni que haya barro ni que peguen patadas, tres situaciones que coincidieron en la eliminatoria de Champions que el Barça jugó frente al Chelsea la temporada pasada. Aunque suele arrancar desde los costados, no hay que confundirlo con un extremo. Para él, las líneas de bandas son un punto de partida para ir en busca del gol y esa es la razón por la que le conviene más salir desde la derecha. ■ Como es más fácil acceder a la fama desde la exageración que desde la normalidad, la timidez de Messi no augura nada bueno. De hecho, la televisión lo busca con sus primeros planos para curiosear en su flamante coledad y siempre encuentra la misma imprevisibilidad. Pero no nos engañemos, Lionel amaga hasta con su personalidad: parece incapaz de romper un plato y, en el momento menos pensado, lo deja todo patas arriba. Es precisamente esa condición de hombre imperturbable lo que le mantiene a salvo de toda confusión. Porque hay un nuevo tipo de futbolistas con la vanidad descontrolada que terminan por desentorquarse su profesión. Hace pocos días, un entrenador español amenazó a los jugadores después de tres malos resultados seguidos: "o ganan o quito el espejo del vestuario", les dijo. Afortunadamente reaccionaron. ¿Que hubieran hecho sin un espejo para tallar esos barbas cubistas o para contener el pelo con sus coloridas cintas de colores? Messi es-

tá al margen de todo eso. Vive para el fútbol, se le ve feliz jugando y, como el arte redime, su cara de nada empieza a resultar fascinante. Tiene mucho valor salir de la canchero y en poco tiempo, convertirse en el tercero en la escala dinástica de un club como el Barcelona, donde sólo está por detrás del prestigio indiscutible de Eto'o y Ronaldinho. ■ Nunca mostró problemas de adaptación, nerviosismo, irregularidad... síntomas tan normales en cualquier principiante. ■ Seguramente porque se siente superior, desde esa confianza, hasta la maniobra más arriesgada la sabe a su alcance. Si yo fuera su marcador no le daría ni un centímetro, porque una vez que recibe el balón sólo se le puede parar fuera del reglamento. Volvamos a su patrón creativo para despedir este artículo viéndolo jugar. Tiene buena visión corta y larga, pero toma el camino más directo hacia la portería porque la capacidad de síntesis es su característica más temible. Su forma de asociación favorita es la pared, que realiza lanzando con fuerza la pelota encima del receptor para ir a buscar la descarga al siguiente. Le gusta tanto el balón, que sólo lo entrega si tiene ciertas garantías de que se lo van a devolver. También quienes miramos queremos que se lo devuelvan, porque Messi y el balón son casi una misma cosa, y verlos juntos es siempre un placer.

LIONEL MESSI



Lugar de nacimiento: Santa Fe (Argentina)
 Fecha de nacimiento: 24 de Junio de 1987
 Estatura: 170 cm
 Peso: 65 kg
 Fecha de debut: 17 de Noviembre de 2003

DÓNDE JUEGA



Messi es un jugador diferente. Se trata de un futbolista muy creativo, con una gran técnica que le permite desbordar a los rivales con facilidad. Es un jugador zurdo muy versátil y puede jugar tanto en el centro del campo, por las dos bandas como en posiciones de delantero puro. ■ Apesar de no ser demasiado alto, su fuerza física y velocidad hacen que pueda aguantar las embestidas de los rivales. Tiene una potencia impresionante. Es un especialista en todos los tipos de movimientos: de volleys, tanto los corners, como las faltas y los penaltis. La sangre fría y la capacidad de asumir responsabilidades, en los momentos difíciles son otras de las virtudes que hacen de Leo Messi un jugador de presente y sobre todo de futuro.

PALMARÉS



FC BARCELONA
 2006-07 Supercopa de España
 2005-06 Liga de Campeones
 2005-06 Liga española
 2005-06 Supercopa de España
 2004-05 Liga española



SELECCIÓN ARGENTINA
 2004-05 Campeonato del Mundo sub-20

12:

adrenalina
MIÉRCOLES 20 DE SEPTIEMBRE DE 2006 • EXCELSIOR

JORGE VALDANO

EL FUTBOL Y OTRAS HIERBAS



adrenalina@nuevoexcelsior.com.mx

Futbol y poder

Con el rodar de la pelota el juego se ha ido transformando en una industria generadora de dinero y ambiciones. Hoy tenemos que mantener vivo el sueño que fabricamos en la calle, en el barrio, en el potrero

Nací en un pequeño pueblo en el que saber jugar al fútbol significaba mucho. Todos los días los del barrio, sin importar la hora, improvisábamos un partido en el "campo de la iglesia".

El rito diario comenzaba con la "misadada" entre los dos "jugadores" mayores y seguía con la ración de los equipos: "el canino", "el negrito", "el laucha"... o tenía más de once años y, generalmente, me elegían los primeros, antes que a los compañeros que tenían salcanzables catorce. Ahora lo evoco, aquello era una sensación de poder, porque el prestigio en el potrero era el prestigio en todos los lados. Allí fui citado por Menotti y luego para jugar los Mundiales '82 y el '86, me he vuelto a ir tan importante.

Diez años después, jugué el día de su despedida en la iglesia que lo que a mí me pasaba, le ocurría a escala mundial. El fútbol y poder Maradona escribía una enciclopedia. El día de su despedida en la iglesia de Boca Juniors, me que en grabadas dos imágenes extraordinarias. La primera te que ver con el agradecimiento

to de una multitud que lloraba por el adiós de su ídolo. Abuelos, hijos y nietos se abrazaban como si estuvieran despidiendo para siempre a un familiar. La segunda imagen tiene que ver con el mismo Maradona, gordo, con el pecho inflado y sin tener ninguna duda de que merecía ese tratamiento de rey. Desde su mercedía fama como genio del fútbol, Diego se ha transformado en una autoridad emotiva ante millones de argentinos. Lo curioso es que su prestigio como futbolista le confiere autoridad para sentar cátedra sobre cualquier tema. Haga lo que haga, diga lo que diga, tiene el beneficio de la impunidad. Un malentendido que la sociedad del espectáculo ya ha consagrado como normal, y que consiste en hacernos creer que la fama convierte a determinados personajes en una unidad de medida. Ahí está el principal vínculo entre fútbol y poder: su calidad de juego célebre proyecta sugerencias, simbolismos, una especie de energía moral que otorga derechos.

■ Eso puede proyectarse también en un equipo. Un campo de fútbol puede ser el lugar donde la sociedad expresa sus frustraciones, sus sentimientos reprimidos. En tiempos del franquismo, el Camp Nou se convirtió en un refugio para la identidad de mu-

chos catalanes, de modo que todos conocíamos el alcance político de la célebre frase "el Barça es más que un club". Nadie lo explicó mejor que Manuel Vázquez Montalbán en la revista "Triunfo", que circulaba en la década de los setenta. Fue tal el impacto que me produjeron aquellos artículos que, desde entonces, jugar al fútbol tuvo para mí otra profundidad. Murió Franco, murió Vázquez Montalbán, pero no murió la significación que el Barcelona tiene para millones de catalanes. Esa capacidad representativa que tiene el fútbol, le confiere el poder de construir identidades.

■ Pero la palabra poder nos remite a posesión, a dominio... Siempre que miro un gran partido por televisión, cuando el ojo inquieto de la cámara me lleva de los jugadores a los árbitros, de los entrenadores a los directivos, de los hinchas a los periodistas, me pregunto: ¿a quién le pertenece el fútbol? La respuesta tiene el mismo grado de complejidad si digo "a todos" que si digo "a nadie". Cuando ese maravilloso poder difuso se concentró en poca gente, fue debido a un interés extrafútbolístico que derivó en una manipulación y terminó en escándalo. Porque este poder simbólico, que desprende una colosal fuerza sentimental y mediática, cuando es transferido al ámbito político o

económico, se convierte en un poder real.

■ El Mundial '78 en Argentina, en el que la FIFA de Joao Havelange bendijo a la Junta Militar más sangrienta de la historia golpista de Argentina, es el ejemplo supremo. Una extraordinaria máquina propagandística que utilizó el fútbol para buscar legitimidad dentro y fuera del país. El título fortaleció a la dictadura militar, es cierto, pero treinta años después la dictadura le quitó dignidad al título. Desde entonces, política y fútbol no paran de coquetear.

■ Personajes como Jesús Gil, en España a través del Atlético de Madrid, Silvio Berlusconi, en Italia desde el Milán, o Mauricio Macri, en Argentina, aprovechando la fuerza popular de Boca Juniors, se han valido del fútbol para conseguir una visibilidad y un prestigio que luego transfirieron a la política.

■ En cuanto a la codicia económica, basta con observar el "Caso Juventus", en Italia. Otra vez, la aspiración de concentrar el poder terminó por romper el universo moral que hace creíble una competición. Luciano Moggi, director general de la Juve, estaba detrás de una verdadera mafia que, al descubrirse, dejó a la vista una corrupción que alcanzaba

a más de cuarenta directivos, jugadores, árbitros y periodistas... Una pancarta desplegada por los aficionados de la Juve en el último partido de la temporada con la leyenda "el fin justifica los medios", les convierte en cómplices de esa podredumbre.

■ Después de Alemania 2006, es inevitable referirnos al fútbol como bien de consumo que dobla su productividad de Mundial a Mundial. Alemania 2006 es una buena referencia para marcar el interés creciente que el fútbol ha desatado en los últimos cincuenta años. Si establecemos un análisis comparativo con respecto a Suecia '58, encontraremos contrastes muy llamativos. En aquel Mundial apareció un Pele adolescente que fue una figura clave para que Brasil conquistara su primer Campeonato. Aquel jugador fascinante ganaba 180 dólares al año, cifra que se revela ridícula comparada con los nueve millones de euros que gana Ronaldinho por jugar, sin contar la cifra equiparable que ingresa por publicitar productos de todo tipo. Claro que el Mundial del '58 fue visto en directo por 868 mil espectadores, y para Alemania 2006 se vendieron 3 millones 200 mil entradas. Pero hay más datos para poner en contexto el crecimiento del fútbol: en aquel Mundial se jugaron 35 partidos;

en este, 64; en aquel estaba presentado dos continentes en este, los cinco; aquel fue transmitido en 63 países; 50 sorteos de este fue televisado 160...

■ El fútbol ha aumentado: tamaño, su influencia, su poder y, proporcionalmente, su costo. A la pregunta "¿de quién es el fútbol?" puede contestar Messi, o Berlusconi, o el mismo Maradona: "Mío". Pero también FIFA, la UEFA, o el C-14, organismo que reúne a los clubes más poderosos de Europa. Los grandes organismos internacionales, los grandes clubes y, de paso, las grandes cadenas de televisión, disminuirán o no, pero también tendrán tentación de decir que el fútbol es suyo.

■ Sólo queda confiar en que el juego "salvaje" y sentimentales siga siendo inmune a todos los intereses en juego y mantener viva su capacidad de fabricar sueños a cientos de millones de aficionados del mundo entero. Pero el fútbol profesional es parte del hechizo de ese maravilloso juego... Siempre quedará el campo de la iglesia donde la sensación de poder girará siendo una ingenuidad tendrá que ver nada menos que el mérito: el que mejor le es el que más poder tiene.

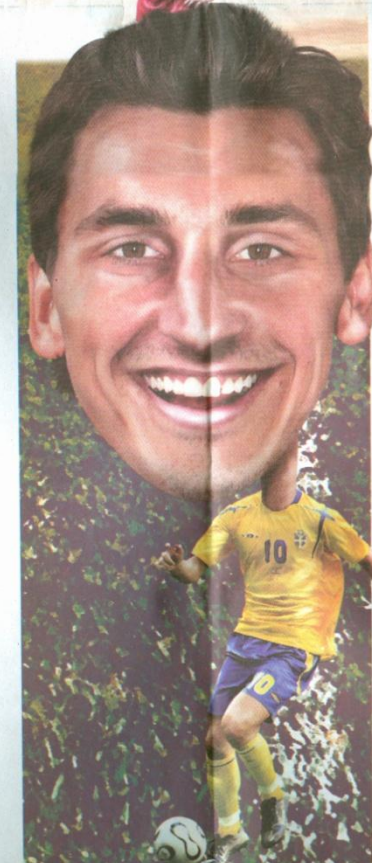
Foto: Argente

JORGE VALDANO

EL FUTBOL Y OTRAS HIERBAS



adrenalina@nuevoexcelsior.com.mx



LA DISCIPLINA

La picardía y las ganas de destacar son sólo un par de virtudes que todo delantero debe de tener; Rooney e Ibrahimovic son un ejemplo

Zlatan Ibrahimovic es un sueco que une el carácter con la imaginación, la corpulencia con la armonía, la técnica con la cabeza levantada. Pero en el irreverente juego de las comparaciones que se ha puesto de moda (Ro-binho con Pele, Messi con Maradona...), a Ibrahimovic le sacan a bailar con Van Basten, un delantero colosal. El sueco pasó por el Ajax, convenció a Capello en la Juve y ahora es íntimo cable en el Inter de Milán porque, sin llegar a los registros goleadores de Marco Van Basten, es un jugador deslumbrante. Aunque su carácter es el de un salvaje, su imagen futbolística sólo puede remitirnos a imágenes bellas: jugador elegante y lineal como un mueble minimalista. En el momento de entrar en contacto con la pelota controla, gira y regatea con la economía de movimientos y la gracia de una serpiente al aire. Me encanta Ibrahimovic, porque sabe crearse las ocasiones que luego mete o falla, y porque tiene personalidad para defender su patrón creativo en cualquier circunstancia.

Y LOS REBELDES

■ Pasemos a Rooney, delantero inglés del Manchester United. Su elegancia es la de un monolito, sus arañques tienen algo de... carácter se lo robó a un hooligan. No quisiera encontrármelo de frente en una discoteca a las cinco de la mañana pero Rooney, en el campo, también me encanta. Sus movimientos son vehementes, casi furiosos, pero su fútbol está lleno de sentido, exactitud, firmeza, sencillez, fe y peligro. Cuenta Emil Ludwig, gran biógrafo de Napoleón, que en una ocasión se le informó que el enemigo triplicaba a su ejército y, en medio de esa situación límite, el Emperador dio esta respuesta heroica: "tengo cincuenta mil hombres y yo, lo que hace un total de ciento cuarenta mil". Últimamente el Manchester es un equipo titubeante, pero Rooney parece no saberlo porque tiene, en cada batalla, el sentido de servicio de un soldado, la influencia de un general y hasta la sabiduría de un poeta. Nunca duda, está en todos lados, contagia entusiasmo, lucha, quita, toca, acompaña, da y mete goles. Sólo tiene veinte años y un temperamento incontrolable pero yo, a un jugador de estas características, siempre lo quiero jugando en mi equipo.

■ De vez en cuando me gusta hablar de jugadores, de mirlos, marcar las distancias, a veces abismales, que existen entre dos maneras de entender una misma posición, como en los casos de Ibrahimovic y Rooney, distintos en todo, excepto en la rebeldía que enciende y dispara sus talentos. Muy buenos tienen que ser para que puedan expresar

sus singulares personalidades sin que el ferreo fútbol actual lo rechace. Lo distinto hace grande al fútbol y en la Liga española sabemos de eso, porque el fútbol suele dar una segunda oportunidad a los espíritus incomprendidos, como hizo el Real Madrid con Antonio Cassano o Zaragoza contratando a los argentinos D'Alessandro y Alma.

■ Estoy convencido de que la disciplina logra multiplicar la fuerza de un equipo; para probarlo basta con mirar a esos ordenados ejércitos cuyo figura central es su entrenador el Chelsea de Mourinho o el Liverpool de Benitez, son buenos ejemplos. Sólo el Barcelona, estos días, se muestra capaz de alcanzar la cima del fútbol europeo poniendo los nombres de los jugadores antes que el del entrenador. La disciplina que es un seguro contra el inabarcable estado de ánimo, no admite desigualdades. Pero los grupos maduros logran encontrar el equilibrio, como ocurrió en el Barça, donde Eto'o y Románillo son aceptados como distintos, al tiempo que los dos cracks hacen un esfuerzo por no alejarse demasiado del grupo.

■ El último Mundial fue un espectáculo, pero muchas veces los partidos fueron la interrupción del espectáculo. La causa fundamental está en la falta de atrevimiento, en el exceso de control, en el miedo a la derrota.

■ Sólo los Ibrahimovic y Rooney de este mundo pueden desafiar con su carácter, la mediocridad que nos amenaza. ¿Cómo no voy a admirar?



La sala de máquinas

El Real Madrid de **Fabio Capello** está en construcción y, por la tendencia defensiva del entrenador, el proyecto comenzó con cemento armado en el fondo. La celebridad del club y la profundidad del cambio hacen que cada cierto tiempo haya un tema que se pone de moda en los medios de comunicación. Esta semana **Emersson** y **Diarra**, dos jugadores de corte atlético que no acaban de coordinar sus movimientos, han puesto en debate la función del mediocentro.

■ Hubo un tiempo en que el medio del campo era un lugar apacible en el que reinaba un macho alfa. El de mediocentro era un puesto reservado para jugadores sobrios que se hacían cargo de todo el ancho del campo. Muchos de ellos eran gigantes de movimientos pesados que contrastan con jugadores como **De Rossi**, de la Roma y la selección italiana, que se mueve con un paso ligero y alegre, casi de delantero. El círculo central se convirtió en un área redonda, igual de intransitable que el área rectangular de toda la vida. Eso explica, en parte, el cambio que sufrió la función.

■ El mediocentro es el jugador que más cosas cuenta acerca de un equipo. En esa posición siempre se lucieron los jugadores capaces de integrar las dos mitades del campo: el brasileño **Mauro Silva**, el español **Pep Guardiola**, el argentino **Fernando Redondo**... Hoy se imponen aquellos que tienen como misión dividir el campo en dos mitades. Los nuevos mediocentros son incansables, pegan patadas inteligentes y hacen una buena lectura defensiva del partido, pero no son capaces de organizar ni un partido de fútbol tenis. Por supuesto que sobreviven hombres de la categoría de **Xabi Alonso** (Liverpool), **Vieira** (Inter de Milán) o **Gago** (Boca Juniors), intérpretes clásicos de la función que, cada vez que entran en contacto con la pelota, dejan muy claras las diferencias entre los que no dejan jugar a los adversarios y los que hacen jugar a sus compañeros.

■ Estamos hablando de la posición más manoseada del fútbol en los últimos diez años. Al tratarse de una zona vital del campo, se busca gente capaz de meterse entre los dos centrales para defender, que llegue a los costados para auxiliar a los laterales, que presione en el medio a todo el que pase por ahí, y que tire a gol de vez en cuando... Gran error aspirar a la hiperactividad porque, en esa función y en esa zona, lo primero que hay que hacer es quedarse quieto para convertirse en una referencia de todo el equipo. Pero ya son muchos los entrenadores que piensan de otra manera, y como es imposible que un solo hombre haga todo el trabajo, ponen a dos jugadores con talentos complementarios: **Gatusso** y **Pirlo** en el Milán, o **Gilberto Silva** y **Cesc Fàbregas** en el Arsenal, para entenderlos. Pero también conviven parejas como la ya aludida de **Emersson** y **Diarra** en el Real Madrid, o la que forman **Makelele** y **Essien** en el Chelsea que, a su manera, también se complementan: el primero cierra espacios y el segundo serrucha piernas.

■ El prestigio de **Michael Essien** es un símbolo del bastardeo de la función. Empecemos por lo que hace especial y visible su fútbol: se trata de un jugador con una tremenda capacidad para repetir esfuerzos cortos y medios a mucha velocidad y durante todo el partido. **Essien** vive de la intensidad, de la presión a los rivales, de la entrega constante. Si bien el sentido del deber le hace pisar el área con frecuencia, en esa zona no es claro ni para pasar ni para definir. Intentar hacer funcionar a un equipo con un hombre de estas características, es como pegarle golpes al televisor cuando no funciona.

■ Todos sabemos que los partidos se ganan o se pierden en las áreas, pero es en el centro del campo donde un equipo marca su estilo. De eso se trata cuando hablamos de mediocentros: saber a qué queremos jugar.

Raúl y el agradecimiento

Por primera vez en diez años **Raúl** quedó fuera de la selección española y, como la polémica ya le gana al juego, su ausencia ha tenido más fuerza que su presencia. **Raúl** hizo mucho por el Real Madrid y el fútbol español, pero bastó que prolongara un mal momento para que mucha gente no sólo pusiera en duda su futuro deportivo, sino también su talento, tantas veces demostrado.

■ En los últimos partidos con el Real Madrid, **Raúl** contestó al debate nacional sobre su baja forma en la cancha, único lugar que tiene un jugador de contrarrestar los juicios apresurados de este fútbol amnésico. Pero **Raúl** también tiene responsabilidad en el actual estado de cosas. Me recuerda a ese personaje que perdió su anillo en la oscuridad y lo busca donde hay luz porque "se ve mejor". A **Raúl** se le perdió el gol y lo anda buscando en el centro del campo porque hay más espacios, se participa más del juego y tiene más posibilidades de mostrar su impresionante espíritu de lucha.

■ En la semana en que se quedó sin selección, transformó en energía el resentimiento, una reacción coherente con su personalidad ultracompetitiva. Así, apareció en el área a toda velocidad y, con ese instinto rapaz que le hizo grande, puso las cosas en su sitio. Luchar luchan casi todos, tirarse atrás para participar en el juego está al alcance de muchos, pero los goles son un privilegio de pocos futbolistas y es una mala idea cambiarlos por otra función. **Raúl** está dejando la sensación de que se reencontró con su mejor nivel físico y debe aprovecharlo. Ahí terminaría la discusión incluso con la gente que se da y quita la razón en una misma frase. Por ejemplo quienes dicen: "no hizo nada, sólo el gol". Seguramente porque olvidan que el gol es todo. Y como **Raúl** lo tiene en alguna parte, debe buscarlo cerca del área.

■ Como líder moral del Real Madrid, se siente responsable de todo: de la imagen del equipo, de lo que sale en los periódicos, de los resultados, de los premios, de *los galácticos*, de los canteranos, de los empleados, del riego del campo, de la organización del club, de los viajes, del uniforme... El agotamiento que produce ese esfuerzo lo distrae de cuestiones esenciales y no le permite preocuparse de sí mismo. Vivir la profesión con esa carga de ansiedad es una tortura. Un jugador necesita enfocar toda su energía en el fútbol, y **Raúl** muy especialmente, porque su juego está hecho de hiperactividad, de máxima concentración, de pasión competitiva. Todo lo demás es responsabilidad del club, no suya.

■ Leo en una encuesta que más del 70% del madridismo cree que **Raúl** debe ser suplente. Me parece una injusticia y diré por qué: **Raúl** es excepcional. Tiene una cabeza excepcional: inteligente, ambiciosa y obstinada. Ser inteligente significa saber leer un partido y aprender cada día algo nuevo. Uno de los modos en los que se expresa esa inteligencia es en la capacidad de síntesis. Donde los demás encuentran piernas o se enredan en complicaciones, él encuentra atajos. Sigamos por su ambición. En treinta años nunca he visto a un jugador que realizara tantos sobreesfuerzos. Más de una vez, al acabar un partido, encontré a **Raúl** tirado en una camilla, envuelto en mantas, y temblando como una hoja. Como su cabeza es mucho más fuerte que su cuerpo, suele ir más allá de sus límites. Queda la obstinación. Para lo bueno, porque es capaz de jugar en las peores condiciones. Y para lo malo, porque carece de flexibilidad para entender que, en ocasiones, debe descansar. Tiene una memoria prodigiosa para acordarse de los partidos en los que fue sustituido. Da igual que se trate de un entrenador de Infantiles o de Primera División: no hay perdón para el traidor que no le ha permitido jugar la totalidad de un remoto partido.

■ **Raúl** está siendo más generoso que prudente, y eso le ha llevado a cambiar su juego y a perjudicar su carrera. ¿Qué hace un experto del área jugando lejos de la portería? Pues adaptarse a la llegada de **Ronaldo** y tratar de complementarlo. ¿Qué hace ese jugador que temblaba en una camilla jugando otro partido tres días después?

JORGE VALDANO

EL FUTBOL Y OTRAS HIERBAS

adrenalina@nuevoexcelsior.com.mx



Entre prosas y versos

El próximo fin de semana nos espera un Real Madrid – Barcelona, oportunidad de oro para analizar las dos puntas del fútbol. El himno del Centenario del Real Madrid dice, en una de sus estrofas más optimistas: "juegas en verso/ que sepa el universo/ como juega el Madrid". Al universo le podemos contar lo que nos dé la gana, pero lo primero que pide Fabio Capello y el estadio Santiago Bernabeu, es que el equipo se deje el alma. En tiempos de escasez, el respetable pide que se juegue en prosa; en lenguaje de grada: con huevos. Del Barcelona se puede decir lo que queramos excepto que sea un equipo aburrido. Tiene un compromiso con el espectáculo, sus cracks están antes que los sistemas y juega un fútbol abierto, de largas posesiones de balón, de clara intención atacante.

■ No me canso de repetir que el Barcelona es una excepción que dignifica el fútbol. La tendencia es otra. La mayoría de los equipos son como esos cuadros de inmóviles mariposas de colores: da la sensación de que los jugadores están clavados con alfileres a sus posiciones. Esto ocurre porque los entrenadores, obsesionados con la táctica, reparan más en la correcta ocupación de los espacios que en el talento de los jugadores. No sólo los partidos, sino también el lenguaje que emplean, termina siendo aburrido: "equipos cortos", "espacios reducidos", "separación de líneas". Ese paso del "orden y talento" al "orden e intensidad", con jugadores que corren más de lo que piensan, fue casi imperceptible, pero envenenó al **fútbol del mundo entero. Creo que la televisión tiene mucho que ver con esa demanda.** También algunos comentaristas que sólo distinguen dos matices: partidos rápidos o partidos lentos. Hace pocos días leí una entrevista de Amílcar Brusa, célebre entrenador de boxeo argentino de 82 años que trabajó mucho tiempo en EU y que, hablando de los boxeadores actuales, sentenciaba: "si no tiran muchos golpes, la televisión los rechaza". Pues en el fútbol de estos días, si no corres mucho la televisión te rechaza, y si no corres ordenado el que te rechaza es el entrenador.

■ El Real Madrid todavía no se adaptó al estilo Capello y está jugando mal, pero no deja de sorprender que ese espectáculo lamentable lo miren desde el banquillo hombres de la categoría de Raúl, Ronaldo o Robinho. En este punto es imprescindible recordar que el fútbol son hombres que juegan y, cuanto mejores son los hombres, mejor es el fútbol. La diferencia que veremos el próximo domingo es de tipo geográfica. El Real Madrid piensa en términos de ganar o perder y sólo se preocupa de las áreas: que no me metan goles en la propia, que pueda meter un gol en la contraria. Para abreviar el camino entre una y otra área se apela al juego directo, de envíos largos y poca elaboración. No es sólo Capello sino posiblemente la mayoría de los entrenadores del fútbol actual, los que creen que tocar el balón es irse por las ramas. Si esto es cierto hay que reconocer que el Barcelona de Franck Rijkaard se va por las ramas divinamente por todo lo largo y ancho del campo. Donde los demás ponen hombres que luchan, el Barça pone a Deco, Xavi e Iniesta, jugadores de poca presencia física que le dan agilidad e inteligencia colectiva al juego. Una complicidad alrededor del balón que involucra a todos. Cada uno dentro de sus posibilidades, por supuesto. La leonada melena al viento de Pujol es un referente defensivo, que hace meritorios esfuerzos por darle la pelota a un compañero cercano. Ronaldinho, en cambio, la toca haciendo prestidigitación, con una sonrisa en los labios y a cualquier distancia.

■ Así contado parece que el Barcelona ya ganó, pero conviene no olvidar que estos partidos no suelen tener pronóstico porque la emoción también juega al fútbol. Y en el Santiago Bernabeu suele jugar para el Real Madrid. Por mi parte, ser ideológicamente barcelonista y sentimentalmente madridista me asegura una tarde esquizofrénica, pero ahí estaré, encantado de la vida.

EL FUTBOL Y OTRAS HIERBAS

JORGE VALDANO

adrenalina@nuevoexcelsior.com.mx



■ El fútbol actual debe moverse en dos escenarios claramente diferenciados. Por un lado, el del terreno de juego y el vestuario, donde el fútbol es primitivo; por otro lado, el de las oficinas, donde el espectáculo se hace negocio y la imagen rivaliza con el juego. Aquello es la selva, esto la civilización.

■ Los futbolistas, no importa del nivel que hablemos, tienen una fuerte identidad cultural que nace de los estratos más bajos de la sociedad. Hay códigos elementales de lealtad que hay que conocer, tradiciones afianzadas que hay que respetar, complicidades de cancha, de barrio, de pobreza... Todo un lenguaje subterráneo que establece alianzas elementales entre los jugadores.

■ A pesar del dinero que les desclasa, o de la fama que les aleja de la realidad y de sus orígenes, los futbolistas siguen aferrados a unas reglas de comportamiento que les ayudan a reconocerse y a respetarse. No importa si la mesa a la que se sientan a comer la comparten un español, un francés, un camerunés y un brasileño, ellos conocen "el alfabeto secreto del fútbol" (en palabras de **Rodolfo Bracelli**), que se eleva sobre los idiomas y las razas.

■ En agosto del año 2002 el Real Madrid organizó el Torneo Centenario, un cuadrangular que reunía al Milán, al

Liverpool, al Bayern Munich y, por supuesto, al Real Madrid. Nada menos que 22 Copas de Europa entre los cuatro participantes. A la hora de los agradecimientos, **Adriano Galliani**, vicepresidente del Milán, se expresó en italiano. Un intérprete lo tradujo al castellano, y un segundo intérprete, al inglés. Cuando finalizó su discurso en triplicado, **Alfredo Di Stéfano** comentó en voz alta que "hablar es mucho más difícil que jugar al fútbol". **Galliani** no estuvo de acuerdo hasta que **Di Stéfano** lo aclaró: "para jugar no hace falta traductor".

SELVA Y CIVILIZACIÓN

■ **Juan Sasturain**, escritor que interpreta como nadie los simbolismos del fútbol y sus continuas transformaciones, explica muy bien aquello que atañe a la civilización: "la camiseta ya no es un uniforme ni una bandera ni una segunda piel. Seamos obvios: es un espacio publicitario". Así las cosas, para que exista fútbol (hablamos de profesionalismo) tiene que haber una empresa que produzca fútbol, administre fútbol y venda fútbol. Una organización que no tiene por qué ser muy distinta a la de una empresa convencional.

■ Todas las instituciones futbolísticas, desde la FIFA hasta el último club, han pasado de ser meros cuerpos administrativos a convertirse en verdaderos negocios. Un negocio gigantesco con intereses universales en el caso de la FIFA, y pequeños negocios que deben asegurar la subsistencia si hablamos de los pequeños clubes. Aquel que no tenga clara la singularidad de este negocio fracasará con toda seguridad, porque estas dos órbitas tienen distintas lógicas y distintas solu-

ciones. Si la civilización conoce y respeta la selva, la sabrá administrar y vender; pero es mala idea que, por la fiebre de la modernidad y la codicia empresarial, la civilización pretenda invadir la selva. Los negocios tienen que saber ocupar su lugar. Hacia fuera del campo hay que intentar que crezcan todo lo que nos resulte posible; pero hacia dentro, no hay que permitir que pisen la hierba. Así como resultaría un error que un juego tan poco metódico proyectara a la empresa su improvisado modo de actuar, también sería un error que el modelo organizativo empresarial bajara al campo para implantar sus certezas.

■ El fútbol es complejo, inabarcable. **Roberto Perfumo** me lo dijo un día con una imagen muy simple: "los especialistas en fútbol somos como esos médicos cardiólogos que estudiaron todo sobre el corazón, pero aún no saben por qué late". Podemos reunir mucha información y acumular mucha experiencia, pero nunca llegaremos hasta el fondo. Es posible que hoy, cuando el fútbol está obligado a entenderse con el negocio, la complejidad sea aún mayor porque la empresa pide certezas que el fútbol no puede dar.

■ En todo caso, mi intención era recordar que, en medio de tantos intereses cruzados como existen en el fútbol actual, al principio y al final de todo sigue habiendo un partido de fútbol.